

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Facultad de Derecho

Máster en Estudios Interdisciplinarios de Género



VNiVERSiDAD
D SALAMANCA

Trabajo Fin de Máster

Estereotipos sexistas en el alumnado de secundaria.

Comparativa entre las ciudades de Salamanca y Attendorn.

Autora: Elena Rave

Directora: Prof^a Dr^a María Dolores Pérez Grande

En el marco del Máster en Estudios Interdisciplinarios de Género



VNiVERSiDAD
D SALAMANCA

Facultad de Derecho

Estereotipos sexistas en el alumnado de secundaria.

Comparativa entre las ciudades de Salamanca y Attendorn.

Trabajo Fin de Máster

Presentado por: Elena Rave

Bajo la dirección de: Prof^a Dr^a María Dolores Pérez Grande

En el marco del **Programa Oficial de Postgrado en Estudios de Género y Políticas de Igualdad**

Salamanca 2010

Aprovecho la ocasión para expresarles mi agradecimiento a mis padres por su amor y porque me hayan dado las herramientas para poder hacer realidad mis sueños, a mi directora del trabajo fin de máster María Dolores Pérez Grande por su cariño, dedicación y apoyo extraordinario, a los/las alumnos/as y profesores/as por su interés y colaboración en la encuesta, a más de uno/a del profesorado del máster por habernos transmitido mucho más que contenidos, a Isabel por su inquebrantable fe en que puedo lograr todo lo que me proponga y por su valiosísima amistad, a Alicia que se ha ganado un gran sitio en mi corazón, a Alba, Tere, Chus, Sonia y Jia y al resto de mis compañeras a las que no olvidaré y, last but not least, a Rafa que ha estado conmigo en todo momento, que es el amor de mi vida, mi compañero en el camino y mi mejor amigo.

Ich möchte diese Gelegenheit gerne nutzen, um meinen Eltern für ihre Liebe zu danken, und dafür, daß sie mir die Werkzeuge mit auf den Weg gegeben haben, um meine Träume verwirklichen zu können. Auch bedanke ich mich herzlich bei Frau Prof. Dr. María Dolores Pérez Grande, die meine Arbeit mit viel Engagement geleitet hat, bei allen Schülern und Schülerinnen als auch Lehrern und Lehrerinnen, die dieses Projekt durch ihre Mitwirkung ermöglicht haben, bei Isabel für ihre wertvolle Freundschaft, bei Alicia, der ein Platz in meinem Herzen zukommt, bei Alba, Tere, Chus, Sonia und Jia, und bei dem Rest meiner Kommilitonen/innen, die ich nicht vergessen werde und, last but not least, bei Rafa, meinem Wegbegleiter, der immer an meiner Seite war, und der meine große Liebe und gleichzeitig mein bester Freund ist.

*"We must take the choices that enable us to fulfil the deepest capacities
of our real selves"*

(Thomas Merton)

ÍNDICE

<i>INTRODUCCIÓN</i>	7
<i>1. MARCO TEÓRICO Y OPERACIONALIZACIÓN DE LOS CONCEPTOS</i>	
<i>TEÓRICOS FUNDAMENTALES</i>	9
1.1. Estereotipos y género.....	9
1.2. Trabajo y salud de las mujeres bajo la perspectiva de género.....	12
1.3. Estereotipos, género y violencia.....	16
1.4. El currículum oculto.....	18
1.5. El cuarto eje del Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades: Educación.....	23
<i>2. PARTE EMPÍRICA</i>	31
2.1. Objeto del estudio e hipótesis.....	31
2.2. Metodología: Material y métodos.....	33
2.3. Resultados y Análisis de resultados.....	37
2.3.1. Bloque 1: Concepción de los sexos.....	37
2.3.1.1. Los coches y el fútbol.....	37
2.3.1.2. ¿Quién es más cariñoso con los niños?.....	40
2.3.1.3. Las labores de la casa.....	44
2.3.1.4. ¿Quién cocina mejor?.....	47
2.3.1.5. Cualidades típicamente masculinas.....	51
2.3.1.6. Cualidades típicamente femeninas.....	53
2.3.1.7. ¿Prefieres un delegado o una delegada de clase?.....	56
2.3.1.8. ¿Quién es más irascible?.....	58
2.3.1.9. ¿Quién es más histérico/a?.....	60
2.3.1.10. ¿Quién es más paciente?.....	63
2.3.2. Bloque 2: Los padres.....	66
2.3.2.1. ¿Quién toma las decisiones en la familia?.....	66
2.3.2.2. Obediencia.....	68
2.3.3. Bloque 3: Como se definen los y las adolescentes a sí mismos/as.....	71
2.3.3.1. Reacción ante una ofensa verbal.....	71
2.3.3.2. Reacción ante una agresión física.....	73
2.3.3.3. Un embarazo indeseado.....	77
2.3.3.4. ¿Te gustaría ser delegado o delegada de clase?.....	79

2.3.3.5. Interés por la política.....	81
2.3.3.6. Higiene y cuidado corporal.....	83
2.3.3.7. Consumo diario del ordenador.....	87
2.3.3.8. Empatía y comunicación.....	89
2.3.3.9. Instinto paternal/maternal.....	91
2.3.3.10. Comunicación.....	93
2.3.3.11. Estatura de la pareja ideal.....	95
2.3.3.12. ¿Te daría vergüenza que tu mejor amigo/a te viese llorar?....	99
2.3.3.13. ¿Te daría vergüenza que tus compañeros/as de clase te viesen llorar?.....	101
2.3.3.14. Consumo diario de televisión.....	103
2.3.3.15. Programas televisivos favoritos.....	106
2.3.4. Bloque 4: La proyección del futuro y la influencia del género.....	110
2.3.4.1. ¿El padre debería de estar en la sala de partos?.....	110
2.3.4.2. Importancia del sueldo.....	112
2.3.4.3. ¿Quieres casarte?.....	115
2.3.4.4. ¿Te gustaría ser presidente/a de España o canciller/a de Alemania?.....	118
2.3.4.5. Profesiones.....	120
2.3.4.6. Excedencia por cuidado de hijos.....	125
2.3.4.7. La pareja ideal.....	129
3. <i>CONCLUSIONES</i>	135
4. <i>BIBLIOGRAFÍA</i>	144
5. <i>ANEXO I: Cuestionario en español</i>	149
6. <i>ANEXO II: Cuestionario en alemán</i>	154
7. <i>ANEXO III: Índice de tablas y gráficos</i>	159

INTRODUCCIÓN

Los estereotipos y la concepción de género tienen profundas implicaciones en cómo se organizan las relaciones interpersonales entre mujeres y hombres, y en la manera en la que se estructura la sociedad en general. Partiendo desde una visión dividida de los sexos, atribuyendo a hombres y mujeres un papel social, político, económico y cultural diferente, se provoca una dicotomía que causa estructuras asimétricas y desiguales. En el mundo occidental se han conseguido muchos avances en la lucha por construir una sociedad más justa, pero todavía quedan sesgos patriarcales que hay que detectar y erradicar porque son el germen de la desigualdad entre mujeres y hombres en todas sus manifestaciones, siendo la más virulenta de ellas la violencia de género.

Las generaciones que han luchado por una sociedad simétrica e igualitaria entienden la necesidad de erradicar los estereotipos pero ¿es consciente la generación que está a las puertas de la edad adulta, de que el género provoca la desigualdad? Con este estudio de casos pretendo medir y comparar, a escala pequeña, la presencia de los estereotipos sexistas en la población adolescente la capital salmantina y en la ciudad alemana Attendorn¹, a modo de realizar un diagnóstico de la existencia o no del sesgo de género en los dos casos a analizar.

La desigualdad entre mujeres y hombres se manifiesta de múltiples maneras y de forma más o menos sutil, por lo que algunas veces es más fácil de detectar que en otras ocasiones. Cuando una persona tiene una mentalidad sexista, ésta se puede detectar en muchos momentos porque se plasma en comportamientos, opiniones y conceptos que el individuo ha interiorizado a lo largo de su vida y que son aceptados como normales, adquiriendo así un valor normativo.

Las concepciones y conductas sexistas son a la vez expresión y causa de una sociedad asimétrica, ya que forman parte de un proceso de socialización que asienta las bases para una idea de los sexos, marcada por los géneros. Durante la niñez se copian los modelos de referencia sin cuestionarlos, pero en la adolescencia los y las jóvenes comienzan a entrar en un diálogo crítico con su entorno y con los referentes que habían imitado sin cuestionarlos hasta el momento. Es el período en el que las personas empiezan a definir de forma más autónoma su propia personalidad y a reconocerse en sus propios comportamientos y pensamientos.

¹La ciudad de Attendorn pertenece al Bundesland Nordrhein-Westfalen (NRW).

Por eso he centrado el estudio de casos en alumnas y alumnos de segundo a cuarto curso de la ESO en Salamanca y los cursos correspondientes en Attendorn (la mayoría de los y las encuestados/as se encontraban entre 13 y 16 años), buscando este momento decisivo en la determinación de la propia identidad. Considero necesario detectar la posible presencia de estereotipos sexistas y del sesgo de género en la próxima generación de adultos, para ver hasta qué punto logramos educar en igualdad y hasta qué grado se han empapado los y las adolescentes de todo este esfuerzo por conseguir una sociedad igualitaria, o mantienen o vuelven incluso a esquemas y valores tradicionales.

Cerrar los ojos ante una realidad no nos acerca a la solución de los problemas y un diagnóstico temprano de un posible peligro puede ayudar a pensar en alternativas y remedios. La educación resulta clave para trabajar en la erradicación del germen de la desigualdad, ya que permite asentar las bases de una sociedad justa, en vez de tener que corregir a posteriori conductas y mentalidades ya adquiridas e interiorizadas.

El trabajo está dividido en dos bloques. La primera parte del estudio, el marco teórico, está dedicada a revisar brevemente los conceptos teóricos fundamentales para enmarcar el tema de la investigación, y el grueso del trabajo lo constituye la parte empírica, en la que se realiza el análisis de los datos obtenidos a través de una encuesta realizada a adolescentes de la ciudad de Salamanca y de Attendorn.

1. MARCO TEÓRICO Y OPERACIONALIZACIÓN DE LOS CONCEPTOS TEÓRICOS FUNDAMENTALES

De mis objetivos surgen una serie de variables, conceptos básicos, que explicaré en los subcapítulos siguientes.

1.1. Estereotipos y género

Los estereotipos sexistas están íntimamente ligados a una concepción patriarcal de la sociedad, establecen una jerarquía marcada entre los sexos y forjan los géneros. El término género, el punto común de los feminismos, se utiliza en este sentido desde los años 70. Género se utiliza con la pretensión de separar el término de la palabra sexo, ya que la discusión que se entabla es política y social y por ello tiene que diferenciarse de la condición natural de las personas. La idea de género entronca con la teoría que plantea Simone de Beauvoir² en *El segundo sexo* cuando dice que no se puede hablar de sexo sino que hay que hablar de otra cosa. El concepto no se refiere a una condición biológica sino a un constructo social.

Género pone de manifiesto que lo cultural y lo biológico no tienen que ser lo mismo. Stoller³ lo describe como algo que no es natural sino creado por la mente y que es vinculado a como se piensa un sujeto a sí mismo. Género es un papel aprendido en la sociedad, una identidad creada que puede ser modificada. Al contrario que la condición biológica de cada uno, es una creación artificial que podemos aceptar o rechazar. No es algo físico, algo definitivo en nuestra existencia.

Pero es un hecho que el género tiene una muy fuerte influencia en nuestros comportamientos y nuestra forma de pensar. Es un aspecto socializador que moldea las identidades porque nos ayuda a reconocernos a nosotros mismos, dentro de un papel que nos adjudica la sociedad. Pero a la vez que nos da esa seguridad ficticia de cumplir con lo que se espera de nosotros y sentir que conocemos nuestro sitio, también nos limita. Se convierte en una especie de cárcel para nuestra propia identidad, porque restringe nuestra libertad, nuestro desarrollo y nuestra forma de ser. Es un sistema rígido para ambos sexos e incluso el sexo que supuestamente sale ganando tiene que ajustarse

² BEAUVOIR, S. de, *El segundo sexo*, prólogo a la edición española de Teresa López Pardina, traducción de Alicia Martorell, 1a. ed. Madrid, Cátedra, 2005, 904 p.

³ STOLLER, R.J., *Sex and Gender, Volume I: On the Development of Masculinity and Femininity: 1*, Karnac Books; New edition, May 1984, London, 400 p

al canon establecido o exponerse a una confrontación con el sistema. Un ejemplo del sufrimiento que puede causar la obligación de cumplir con un determinado papel, encontramos en el libro *Stiller*⁴ del escritor suizo Max Frisch. El protagonista de esta novela está completamente atrapado en su rol y esas ataduras le ahogan y le vuelven desgraciado⁵. La falta de libertad es como la falta de oxígeno y vemos que hay formas muy sutiles de morir en vida, como es de alguna forma el caso de este personaje que finalmente acaba siendo condenado a ser quien debería ser y paradójicamente es sin serlo.

Igual que el género impacta en la identidad de cada uno/a, también determina cómo interactúan las personas entre ellas. Al dividir la humanidad en dos partes se crea una confrontación entre dos lados supuestamente diferentes, en esencia y en la práctica. Joan Scott⁶ nos explica cómo impacta el género en la organización social. Realmente no se producen relaciones entre sexos, sino relaciones entre géneros con roles y prácticas predefinidas. El sistema de relaciones siempre es binario y segregado. Explicando la evolución histórica pone de manifiesto que las relaciones de género han perdido sentido ya que el patriarcado no se puede justificar con una razón lógica en una sociedad moderna. El patriarcado, en un principio, servía para distribuir tareas y dividir el trabajo pero ¿de qué sirve mantener estas estructuras hoy en día? La persistencia del género tiene que ver con la identidad de la persona y dota de reglas a la sociedad. Por eso género es un instrumento de primer orden para seguir manteniendo las diferencias, dado que nombra las desigualdades y a la vez las explica. El género es útil para mantener la jerarquía entre hombres y mujeres por el fuerte núcleo normativo que tiene. Ahora que los factores externos, como la fuerza física, ya no son tan importantes, se percibe más claramente que son los roles aprendidos los que determinan lo que debe ser. El sistema de género funciona a todos los niveles, en todas las épocas, en todas las actividades y en todas las sociedades, determinando un orden desigual entre hombres y mujeres. Pero viendo que el género es cultural, se admite que es una categoría que puede cambiar y de hecho cambia. Es una construcción artificial que se ha creado y se sostiene por unos intereses, e igual que se hizo se puede deshacer y reinventar de forma simétrica.

⁴ FRISCH, M., *Stiller*, Suhrkamp Verlag, erste Auflage 1973, 448 p

⁵ Esta lucha con la propia identidad también se ve reflejada en otras obras de Max Frisch, como es el ejemplo de *Homo faber*.

⁶ SCOTT, J.W., *Gender and the Politics of History*, 1999, Columbia University Press; Revised edition, 1999, New York, 242p

El punto de vista de género cuestiona las formas de dominio y se posiciona en contra de la subordinación de la mujer. A través de este acercamiento a la cuestión no se entiende el mundo dividido en dos partes y la dicotomía pierde su razón de ser. Por ello se demanda el reconocimiento de los derechos de la mujer, para que ella pueda crear libremente su propia identidad, dentro de sociedades igualitarias, simétricas y justas. El enlace siempre es la experiencia de las mujeres y se conserva la cercanía con los ejemplos y las experiencias concretas. El apego a lo práctico es una de las características del feminismo y se demuestra que se trata de un movimiento social a la vez que teórico, dado que existen asociaciones voluntarias que trabajan en la persecución de los objetivos sin remuneración. El movimiento se desarrolla en la calle y al mismo tiempo sobre el papel, en un contexto académico. El desarrollo teórico de la materia se diferencia de los estudios de la mujer que son meramente descriptivos, ya que los estudios de género implican un compromiso con un cambio concreto. Se elaboran un plan de actuación, conceptos y un vocabulario que tienen el fin de cambiar las reglas del juego.

Las cuestiones de género ponen de manifiesto que no se han erradicado creencias de carácter patriarcal; sobre el papel está todo correcto porque la legislación española ha dado grandes pasos en la dirección correcta con la Ley de Igualdad⁷ y la Ley contra la Violencia de género⁸, pero en la práctica se ve que la libertad y la igualdad real cojean todavía. Las estructuras y creencias androcéntricas están muy arraigadas y es, en definitiva, la perspectiva de género la que nos permite poner un espejo delante de la sociedad para que se examine a fondo, insistiendo en la esfera jurídica, social y política.

⁷ LEY ORGÁNICA 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres.

⁸ LEY ORGÁNICA 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género.

1.2 Trabajo y salud de las mujeres bajo la perspectiva de género

La división del mundo en dos géneros, crea un sistema asimétrico y jerarquizado, que provoca una distribución determinada de las tareas que pertenecen a la economía doméstica. Esta distribución desigual del trabajo dentro y fuera del hogar provoca una carga desigual para los sexos y tiene consecuencias en la salud de la mujer.

El paso de la familia tradicional, del tipo parsoniana⁹ con los roles cerrados, a una familia simétrica como la describen Young y Willmott¹⁰ conlleva unos cambios sustanciales en lo que respecta a la distribución de la carga de trabajo dentro de la unidad familiar. La familia tradicional, como la describe Parsons corresponde a un sistema patriarcal, con los roles segregados y claramente definidos. Al hombre le corresponde realizar un trabajo remunerado, mientras que la mujer se encarga de las labores relacionadas con la casa. Un modelo diferente proponen Young y Willmott, que plantean una familia simétrica, que corresponde a una situación ideal de igual distribución del trabajo externo al hogar y las labores domésticas. Los adultos del núcleo familiar, independientemente de su sexo, se responsabilizan de ambas esferas del trabajo. En el momento actual nos encontramos en una situación intermedia, en la que la mujer se ha introducido en gran medida y va introduciéndose cada vez más en el mercado laboral, mientras que el hombre todavía no se ha terminado de corresponsabilizar con las labores domésticas. Y este hecho perjudica la salud de la mujer.

Evaluar la distribución de la carga de trabajo doméstico y la distribución justa de la misma, nos lleva a la necesidad de definir el valor del mismo. Según la teoría de Marx se mide el trabajo, aunque él solamente se refiera a la producción en un sentido estricto, según el tiempo que se ha empleado en realizarlo. Aquí se plantea un dilema porque esta regla no se cumple respecto a las labores del hogar, al ser un trabajo que no se contabiliza, por una cuestión de reconocimiento social. El trabajo doméstico se realiza a la sombra, porque la persona que no tiene que encargarse de él muchas veces no lo percibe como tal. Las labores del hogar las solían efectuar las mujeres mientras que los hombres trabajaban fuera de la casa y cuando ellos volvían simplemente tenía que estar hecho. Incluso hoy en día todavía no parecen tener realmente el estatus de trabajo en sí.

⁹ PARSONS, T., Family, socialization and interaction processes, Glencoe Illinois, ED The Free Press, 1960.

¹⁰ YOUNG, M. y WILLMOTT, P., Family and kinship in East London, Harmondsworth, Penguin Books, 1962 (imp. 1969).

En la encuesta que realicé les pregunté a las y los adolescentes, entre otras cosas, por las profesiones que desempeñaban sus padres y muchos ponían simplemente una raya en la profesión de la madre, si ella no tenía un empleo remunerado, porque no consideraban que las labores de la casa constituían una ocupación profesional. Eso indica que todavía en la generación adolescente de ahora parece persistir esa minusvaloración. Así que nos encontramos ante una situación en la que existe un trabajo efectivo que sin embargo no se reconoce como tal dentro de la sociedad y que, por ende, parece no tener valor. Esta invisibilización también se denota en el hecho de que las enfermedades que pueden resultar del trabajo doméstico, tampoco reciben la atención que les atañe. Así nos confirma el Informe Salud y Género 2005 que:

“aunque las mujeres han trabajado siempre, su trabajo ha sido socialmente invisible y escasamente considerado como objeto de reflexión y estudio hasta hace unas décadas, por lo que apenas existen estudios que profundicen en el binomio trabajo-salud de las mujeres¹¹”.

Por otro lado han influido muchos factores en el hecho de que la población femenina acudiera al trabajo remunerado como son, entre otros, los cambios de mentalidad que se han ido produciendo dentro de la sociedad y las presiones de los movimiento feministas, pero también han jugado su papel factores meramente pragmáticos como es por ejemplo la especulación inmobiliaria. Actualmente en España, para una pareja que no tenga un capital previo, es prácticamente imprescindible poder contar con un segundo sueldo a la hora de enfrentarse a una hipoteca. Los dos suelen endeudarse durante unos treinta años¹², y acaban dependiendo de que ambos conserven sus empleos para poder afrontar el pago de las cuotas mensuales. El sueldo femenino se revaloriza por una cuestión de evidente necesidad. Pero el problema surge por el hecho de la sobrecarga de la mujer, porque el trabajo remunerado simplemente es sumado a las labores del hogar. Ella asume más compromisos sin delegar, en la mayoría de los casos, una parte de las responsabilidades domésticas en el resto de la familia. La mujer ha asumido otra carga, pero el hombre no ha entrado del todo todavía en el ámbito doméstico. Con eso se produce una situación de doble empleo para ellas¹³, mientras que

¹¹AA.VV: Informe salud y género 2005; Observatorio de la Salud de la Mujer / Ministerio de Sanidad y Consumo; Madrid; 2006; P. 73

¹² La hipoteca media en España en enero del año 2010 fue de 112.839 € según el INE.

¹³ En algunos informes se habla incluso de una “triple jornada” (Informe Instituto de la Mujer; MTAS, 2005)

la mayor parte de la población masculina sigue encargándose solamente de su empleo fuera del hogar, e incluso en hogares en los que los hombres realizan una parte de las labores domésticas es muy frecuente que ellos entiendan que están ayudando a su mujer en vez de sentirse realmente corresponsables.

Esta situación supone una desventaja para la población femenina y provoca su discriminación en el hogar, a la vez que dentro del mercado laboral. La falta de flexibilidad y tiempo limitan sus perspectivas laborales y en muchas ocasiones las mujeres acaban ciñéndose a trabajos precarios o recurriendo solamente a empleos que se adaptan bien a sus horarios domésticos, como ocurre por ejemplo en el campo de la educación. Estas perspectivas laborales restringidas además, pueden provocar una baja motivación a la hora de desempeñar el trabajo y, por ello, un rendimiento inferior. Igualmente influye el hecho de que la aportación remunerada a la economía doméstica por parte de las mujeres muchas veces tiene la consideración de segundo salario, permaneciendo prioritarias para ellas las responsabilidades domésticas. En los hogares de renta alta se puede amortiguar esta situación contratando un servicio doméstico, pero en los hogares de renta baja eso no suele ser posible¹⁴, la rigidez de la esfera doméstica impide la diferente distribución de las tareas y se producen fricciones. Estamos ante un círculo vicioso porque la renuncia a una carrera profesional por parte de las mujeres termina por crearles una situación de dependencia dentro del hogar, y la sobrecarga y la frustración de sentir que no pueden abarcar todo tiene consecuencias negativas en la salud de la mujer¹⁵. Pero sin tener una independencia económica es difícil ser realmente libre porque el dinero manda y la balanza del poder se suele inclinar hacia la persona que lo gana.

Para mentalizar a las mujeres de que tienen que ser capaces de afrontar esta doble carga se crea la imagen en los medios de comunicación, de un modelo de mujer perfecta que reúne todas las cualidades, aparte de ser delgada, guapa e inteligente, para poder realizar todas sus tareas con una sonrisa. Se les presiona para que sean una especie de “superwomen”, tal como se la ve reflejada por ejemplo en el anuncio del desodorante de

¹⁴ En las familias de renta baja tienen que recurrir a los familiares, creando así la “generación sándwich” (Informe Salud y Género 2005), que ha criado a sus hijos, cuidado a sus padres y ahora también se encarga de atender a sus nietos y nietas, para que la hija pueda compaginar el trabajo remunerado con el trabajo reproductor.

¹⁵ Según el Informe sobre salud y género 2005 (op. cit.; p. 77): “Hacer compartir estas responsabilidades, diseñadas en sus orígenes como incompatibles, tiene repercusiones sobre la salud física y mental. Para algunas, los dos trabajos son incompatibles, y abandonan el productivo...”

la marca Rexona¹⁶, cuando vemos a una mujer que está dotada de superpoderes para poder satisfacer todas las exigencias que tiene en su vida. El Informe del OSM¹⁷ habla de la “ideología de la maternidad intensiva” que promueve la dedicación exclusiva de la mujer a su familia y a su casa, que todavía está vigente como una exigencia paralela a la de realizar un trabajo remunerado. En el Informe de Salud y Género 2005 se advierte del peligro que existe para las mujeres que no pueden o quieren cumplir todas estas exigencias porque el sentimiento de culpa y malestar puede terminar provocando enfermedades físicas y mentales en las mujeres¹⁸.

A la hora de plantear la cuestión de la justicia distributiva y definir las responsabilidades de cada uno dentro de la economía doméstica, habría que plantearse una redefinición del valor que se le atribuye a cada actividad que influye dentro de ella. El escaso reconocimiento de las labores del hogar está muy arraigado en la mentalidad patriarcal, en los valores de la sociedad y hay que replantearlos para poder establecer un sistema justo. Mientras que no suceda eso no conseguiremos que se distribuyan las tareas domésticas como el trabajo fuera del hogar, de forma igualitaria, y este hecho lo acaban pagando mayoritariamente las mujeres con el coste de oportunidad y con su propia salud. En las familias parsonianas, que tenían unas estructuras cerradas y funciones segregadas por sexos no se planteaba este problema porque los roles y las responsabilidades quedaban claramente definidas y delimitadas. Los sexos no interferían en el campo de actuación del otro y se complementaban, siendo uno claramente subordinado al otro. Pero si nos alejamos de un sistema jerarquizado y entendemos que nuestra sociedad es democrática e igualitaria de verdad, tendremos que hacer el esfuerzo de redefinir lo que durante mucho tiempo se consideraba inamovible. Este esfuerzo también atañe a los poderes públicos, a los que corresponde ajustar la agenda pública y los fondos económicos a las nuevas exigencias sociales. Una buena política de conciliación es clave para que ambos sexos puedan acogerse a medidas que faciliten la conciliación de la vida laboral, familiar y privada.

¹⁶ Se realizaron muchas denuncias por este anuncio al Observatorio de la Imagen de las Mujeres (Instituto de la Mujer) y ese lo describe en su informe del 2006 de la siguiente manera: “El anuncio de REXONA es un claro ejemplo de esta figura publicitaria (superwoman), caracterizada como una persona capaz de desarrollar múltiples actividades cada jornada, otorgándole, en este caso concreto, el matiz de heroína de tebeo.”

¹⁷ Informe Salud y Género 2005; p. 78 ; op. cit.

¹⁸ Cfr. Informe Salud y Género 2005; pp.73-81; op.cit.

1.3. Estereotipos, Género y Violencia

Una visión estereotipada de los sexos y de las relaciones de pareja, conlleva que al hombre se le adscriban determinados atributos como por ejemplo que sea dominante, activo, competitivo, agresivo y fuerte, mientras que las características típicas de la mujer son la dulzura, la sensibilidad, la pasividad y la belleza. La educación ideal para Emilio y para Sofía, como la describe Rousseau¹⁹, lleva justamente a estos ideales, preparando a cada uno para el papel que debe de jugar dentro de la familia en particular y la sociedad en general. La obra de Rousseau pertenece a la época de las luces, pero a pesar de los años que han pasado desde entonces, es sorprendente hasta qué grado parecen permanecer vigentes estos ideales de la femineidad y de la masculinidad hoy en día. Los resultados de la encuesta demuestran que muchos de los adolescentes en ambos países siguen pensando en estos mismos cánones, cuando describen las características típicas de cada sexo.

Uno de los problemas que surge al mantenerse estas estructuras típicamente patriarcales es que forman parte de un sistema que no es pacifista. La jerarquía tan marcada provoca que el hombre tiene que controlar a “lo otro”²⁰. La prueba de que el sistema género-sexo no funciona es el hecho de que existe violencia. La violencia es un instrumento para preservar el orden y forma parte de la organización de los géneros. Para conseguir la igualdad de sexos hay que alterar ese orden y cambiar las definiciones sociales. Por eso se explica que en estos momentos se producen muchos casos de violencia machista; el sistema está siendo amenazado y tiende a defenderse.

Existen muchas creencias equivocadas sobre la violencia de género en general y sobre el perfil del agresor como sobre las características típicas de las víctimas. Todavía está muy extendida la idea de que solamente se puede producir en familias de clase social baja o bajo las influencias del alcohol o de las drogas. Como explican I. Alberdi y N. Matas, hay que diferenciar entre lo que provoca la violencia y los factores que la refuerzan²¹. La influencia de drogas y alcohol pueden agravar el problema pero los abusos se producen independientemente del nivel cultural, económico y social. Por eso

¹⁹ J. J. ROUSSEAU, Emilio, [prólogo, Jerónimo Muñoz] México, D.F. : Dirección General de Publicaciones, 1976, 2 v

²⁰ Beauvoir, S. de, El segundo sexo, prólogo a la edición española de Teresa López Pardina, traducción de Alicia Martorell, 1a. ed. Madrid, Cátedra, 2005, 904 p.

²¹ ALBERDI, I. y MATAS, N., *La violencia doméstica: Informe sobre los malos tratos a mujeres en España*, Colección de Estudios Sociales, Núm. 10, Fundación la Caixa, 2002

es importante que se distingan los factores agravantes de los causantes. Resulta fundamental trabajar en la visibilización y en la concienciación de las mujeres para que sean conscientes de que cualquiera puede convertirse en víctima si no está atenta a los indicios de una situación de maltrato. El sistema patriarcal, que crea relaciones sentimentales de dependencia, es el germen de las uniones potencialmente nocivas. La prevención en edad adolescente es por ello fundamental y el papel del conjunto educativo (familia, escuela, el grupo de pares etc.) es clave. En los institutos en los que visité para realizar las encuestas vi, que en todos había algún trabajo del alumnado expuesto en los pasillos, sobre el tema de la violencia machista. Se notaba un interés y una visibilización cada vez mayor de la problemática. La violencia del hombre sobre la mujer se produce también entre jóvenes y se ve que en las instituciones educativas se están empezando a tomar las medidas necesarias para actuar en el campo de la prevención²². Según dice María Dolores Pérez Grande:

“Una prevención realmente eficaz exige una sociedad y una cultura en la que los miembros de la pareja puedan tener el mismo estatus. La deconstrucción de creencias estereotipadas y sexistas, la construcción de valores igualitarios y la educación afectiva y relacional son los pilares de una educación que puede llegar a acercarnos lo más posible a estos objetivos. Todos estos aspectos han sido ignorados, descuidados, incluso, como en el caso de la educación afectiva, despreciados por una sociedad androcéntrica que considera la afectividad y los sentimientos como algo femenino²³”.

Algunos factores como los mitos del amor romántico, como la creencia en el príncipe azul o en la media naranja transmiten el mensaje de que el amor implica sufrimiento y fomentan la dependencia emocional de la mujer que no se puede sentir completa sin la presencia de la persona que la hace sentirse plena. Este tipo de relaciones repiten sistemáticamente la doctrina de los géneros y fijan los estereotipos. Por eso me resulta fundamental estudiar hasta qué punto siguen teniendo vigencia en los jóvenes y trabar, desde la educación, en su desmontaje sistemático.

²² Estos son dos ejemplos de guías educativas para adolescentes y profesionales de la educación secundaria, enfocadas a la prevención de la violencia machista: URRUZOLA, M.J., *Guía no sexista dirigida a chicas*, Ed. Maite Canal, 1992 y SÁNZ RODRÍGUEZ, M., *Materiales para prevenir la violencia contra las mujeres desde el marco educativo: Unidad didáctica para Educación Secundaria*, Ed. Nausicaä Edición Electrónica, S.L., 2005

²³ Pérez Grande, M.D.; *La violencia de género. Prevención Educativa*; Papeles Salmantinos de Educación 8; Salamanca, 2007; pp. 79-80

1.4. El currículum oculto

Los valores patriarcales se transmiten a través de muchos mensajes, ya sean de tipo cultural, social, político, familiar, educacional etc., y de forma explícita o implícita. La vía explícita es fácilmente detectable, porque se manifiesta en opiniones, actuaciones y posicionamientos de corte machista que se exponen sin ningún tipo de censura u ocultamiento, pero la implícita suele quedarse en un plano inconsciente. Ambas vías tienen un calado hondo, la vía explícita por el fuerte valor propagandístico que tiene, y la implícita por lo sigilosamente que se cuela dentro de nuestras mentes.

El currículum oculto hace referencia a estos mensajes y valores que se transmiten de forma implícita en las instituciones educativas. J. Devis, J. Fuentes y C. Sparkes lo definen como:

“un medio muy poderoso para aprender normas, valores y relaciones sociales que subyacen y se transmiten a través de las rutinas diarias en las escuelas y en los centros de formación del profesorado²⁴”, y según M. Acaso y S. Nuere “el principal objetivo del currículum oculto es perpetuar de forma implícita un conjunto de conocimientos que no resultaría correcto de tratar de forma explícita a través del discurso educativo tales como el posicionamiento del centro en cuanto a los sistemas de reparto de poder, el alineamiento con una clase social determinada, así como la defensa de una raza, de un género, de una cultura y de una religión sobre los demás²⁵”.

El currículum oculto puede transmitir valores que son políticamente incorrectos, que no van o, como sucede con el tema del género, han dejado de ser conforme con lo que se puede decir abiertamente, pero que no dejan de ser una realidad.

Según el artículo “El currículum visual: aprender a obedecer a través de la imagen” se transmite el currículum oculto a través de tres tipos de lenguajes: el oral, el escrito y el visual, pero yo diría que también se transmite a través del lenguaje corporal y a través de los silencios. En todas las actuaciones o también en el momento de evitarlas, adoptamos una postura que comunicamos de alguna manera a los/las demás.

²⁴ VV.AA; *¿Qué permanece oculto del currículum oculto? Las identidades de género y de sexualidad en la educación física*; Revista Iberoamericana de educación nº 39 (2005); p. 73

²⁵ Acaso, M., Nuere, S.; *El currículum oculto visual: aprender a obedecer a través de la imagen*; Arte, Individuo y Sociedad, vol. 17 (2005); p. 206

El emisor del currículum oculto no suele transmitir los mensajes de forma intencionada, sino simplemente por ser como es, haciéndoles llegar a sus alumnos por su forma de pensar, sentir y actuar, qué es lo que se considera correcto o no. No hace falta que el docente exprese sus ideas directamente, y es más, los valores que se transmiten a través del currículum oculto pueden ser incluso contrarias a opiniones que defiende de palabra. Jurjo Torres describe en su libro²⁶ la discrepancia que puede existir entre el discurso oficial, lo políticamente correcto, y la realidad que se vive en las rutinas y prácticas habituales dentro de una institución escolar.

En el caso del receptor del mensaje puede darse un proceso parecido. Aunque el/la alumno/a no se dé cuenta de ello, puede acabar asimilando las enseñanzas indirectas, y tomarlas como referencia, sin que las pueda identificar ni siquiera claramente en un plano consciente.

El hecho de que el currículum oculto se transmita de forma implícita, lo convierte en tremendamente poderoso. En primer lugar tiene un fuerte valor simbólico que provoca que tenga mucho impacto en la formación de la identidad de las personas, porque no son palabras o conceptos vacíos los que pretenden educar, sino el ejemplo. Lo transmitido a través del currículum oculto resulta creíble, porque es algo que el/la profesor/a tiene totalmente asimilado e interiorizado, es algo que forma parte de su propia identidad. Además, como refleja B. Carrillo Siles, el currículum oculto es:

“omnipresente porque actúa en todos los momentos; es omnímodo porque reviste múltiples formas de influencia; es reiterativo, como lo son las actividades que se repiten de manera casi mecánica en una práctica institucional que tiene carácter rutinario; es inevaluable, lo cual provoca que no se valoren en múltiples ocasiones las repercusiones que acarrea²⁷”.

Y en segundo lugar sucede algo parecido como lo que se observa también en la publicidad. Los mensajes ocultos (que en este caso sí que son intencionados), tienen un fuerte impacto ya que el receptor no se enfrenta a ellos con una actitud necesariamente crítica. Son mensajes que nos llegan más fácilmente porque no

²⁶ Cfr. Torres, J.; El currículum oculto; Ediciones Morata, S.L; Madrid; 1991; 217 p

²⁷ Carrillo Siles, B.; Importancia del currículum oculto en el proceso de enseñanza-aprendizaje; ISSN Dep. legal: GR 2922/2007 nº 14; Granada 2009

tienen que pasar por el examen previo de nuestro espíritu crítico, que se desarrolla en un plano consciente.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, queda evidente que el currículum oculto es un elemento más que puede influir en el hecho de que no se termine de erradicar el sesgo de género. Si el alumnado está expuesto durante una duración prolongada a valores patriarcales, y encima le son transmitidos por una institución y personas que ejercen una cierta autoridad sobre ellos/as y que tienen el derecho de juzgar y calificar sus esfuerzos y comportamientos, es difícil que el/la alumno/a cuestione de partida estos valores. Y es una realidad que las y los jóvenes pasan mucho tiempo dentro del aula y con las labores relacionadas con la escuela, (haciendo deberes, estudiando exámenes etc.). Es probable que un porcentaje importante de las y los adolescentes pase incluso más tiempo con actividades relacionadas con la escuela que con su propia familia, cobrando por ello lo vivido en la escuela bastante peso en el desarrollo de las y los jóvenes.

Pero no solamente hay que prestarle atención a la actuación del profesorado, sino también al material didáctico empleado²⁸ o incluso la decoración de la escuela²⁹. Todos ellos son elementos que merecen ser analizados, para detectar los mensajes menos visibles en un primer momento, pero que por ello no dejan de ser claves.

El género es una faceta que encaja perfectamente en el currículum oculto, porque no suele admitir fácilmente, al no ser una postura que esté bien vista. Sucede como cuando una persona tiene una cualidad poco valorada – antes de admitirla, muchos prefieren maquillarla para que no se note, pero por ello no deja de estar allí. Al tapar un problema, nunca se soluciona, y por ello sigue vigente y creando a la vez problemáticas sucesivas. Decir hoy en día que uno/a cree en la superioridad del hombre sobre la mujer no resulta correcto y no recibe, por lo general, aplausos, pero sin embargo siguen existiendo hombres y también mujeres que viven según estos ideales

²⁸“Las imágenes que un profesor selecciona para construir su discurso están funcionando como currículum oculto visual tanto sean diapositivas, presentaciones proyectadas mediante ordenador o películas o documentales en formato vídeo o dvd”. El currículum oculto visual; op.cit. p. 217

²⁹ Resulta interesante el ejemplo que aportan las autoras del artículo *El currículum oculto visual* (op.cit. p.217) respecto a la decoración de las aulas. Ellas analizan el hecho de que las paredes uno de los colegios que visitaron estuvieran adornadas con el Rapto de las Sabinas de Rubens (que representa una violación), y plantean que un cuadro en el que se representara una violación de un hombre por parte de mujeres probablemente no alcanzaría el estatus de obra maestra, y mucho menos se colgaría en el aula de un colegio.

patriarcales. Si estas actitudes, aunque no lo admita abiertamente, son propias del profesor o de la profesora, es probable que el trato hacia el alumnado varíe según si se dirige a un alumno o a una alumna, condicionándoles/las de esta manera para que actúen de acuerdo con las exigencias de su rol atribuido, al intentar cumplir las expectativas del/de la docente. Según J. Torres :

“la figura docente es clave en la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje de los centros escolares. El rol de enseñante, su puesto de trabajo y su formación, su origen e instalación de clase y su nacionalidad, así como su pertenencia a un sexo u otro, influirán en la construcción y reconstrucción de las ideas o imágenes que va realizando de u alumnado día a día. Tales variables intervienen en el desempeño del rol docente, determinando estereotipos en clara conexión con la idealización de lo que él cree que debe ser un buen alumno o una buena alumna³⁰”.

El éxito escolar depende en buena medida de que se cumplan las expectativas que tiene el profesor del alumnado y según J. Torres:

“las diferencias de género funcionan en un aprendizaje tan fundamental como es el de desarrollar una serie de estrategias para salir airosos en las actividades que tienen lugar en los centros educativos. Una vez más, podemos comprobar cómo los comportamientos que tradicionalmente vienen siendo más característicos de los niños son más útiles que los etiquetados como femeninos para sobrevivir con éxito en el interior de las aulas”³¹.

A través de estos comportamientos calificados como típicamente masculinos, se provoca que los chicos asuman un papel más activo (sea en un sentido positivo como negativo), que adquieran más atención por parte del profesor, y que por ello reciban una mayor estimulación que las alumnas. Por eso recalca Torres que:

“es decisivo (...) prestar atención a aquellos aspectos que condicionan los procesos interactivos que en la vida académica diaria tienen lugar, esto es, a

³⁰ El currículum oculto; op.cit p. 153

³¹ El currículum oculto; op.cit p. 154

*las cuestiones que favorecen la visibilidad de todos y cada uno de los niños y niñas existentes en el aula y que tratan de impedir su visibilidad*³².

Si no se eleva a un plano visible lo que permanece oculto es muy difícil erradicar los posibles problemas que pueden residir en ello y, un vez más, resulta clave para un progreso en los esfuerzos feministas, visibilizar las posibles discriminaciones y destapar las injusticias que se pueden provocar a través del currículum oculto, para continuar trabajando así en la igualdad de oportunidades. En la educación me parece especialmente importante prestar atención a este tipo de condicionamientos sutiles, porque no solamente afectan a oportunidades medibles (como es por ejemplo una mejor preparación laboral), sino también a estructuras más profundas, como son la autoestima y la autovaloración que realiza cada persona de sí misma. Me parece injusto no dotar de las mismas posibilidades educativas a todos y todas, pero más grave, si cabe, me resulta que se mutile la confianza de un/a joven y se le reduzca de esta manera a un clon resultante de una perspectiva preconcebida.

Tal como explica J. Torres, existen dos vertientes contrapuestas, defendiendo una de ellas que a través de la enseñanza dentro de la escuela no se pueden lograr verdaderos cambios en la mentalidad de las y los jóvenes³³, mientras que la otra confía en la influencia positiva que se puede ejercer sobre las personas al hacerlas reflexionar y vivir con ellos/as en el espacio escolar valores democráticos, igualitarios y justos. Yo personalmente estoy convencida de que en la escuela tenemos una posibilidad de oro para educar en valores de tolerancia e igualdad, y que no deberíamos admitir que solamente puede servir para transmitir conocimientos que pueden resultar fríos y estériles si no van acompañados de humanidad.

³² El currículum oculto; op.cit p. 163

³³ Tal como se defendería según un pensamiento althusseriano

1.5. El cuarto eje del Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades (2008-2011):

Educación

El Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades (2008-2011)³⁴ se compone de 12 ejes, dedicando el cuarto de ellos a la educación³⁵. En el planteamiento de este eje de actuación queda plasmada la importancia que tiene la educación a la hora de combatir el sesgo de género y las situaciones de desventaja para la mujer que resultan de él, por constituir un elemento fundamental a la hora de influir en cuestiones puramente prácticas³⁶, así como simbólicas y determinantes a la hora de la determinación de la identidad de cada uno/a³⁷.

El eje de actuación insiste también en el hecho de que la educación es clave en todos los momentos de la vida (no solamente durante los años de niñez y juventud), y que su importancia sigue vigente en la edad adulta e incluso en la vejez. Por todo ello me parece interesante comentar brevemente las principales líneas de actuación que plantea este eje, a modo de demostrar la trascendencia que tiene la educación en prácticamente todos los aspectos y momentos de la vida³⁸.

Lo primero que ofrece el cuarto eje del Plan Estratégico de Igualdad de oportunidades es un diagnóstico de la situación actual, en lo que respecta la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en el campo de la educación. Este análisis crítico refleja que en este momento: (1) Las alumnas obtienen resultados superiores frente a los de sus compañeros, pero sin embargo, llegando al máximo nivel académico, vemos que siguen doctorándose más chicos que chicas. (2) La tasa de chicas matriculadas en las universidades es ligeramente mayor que la de los chicos, pero siguen existiendo carreras muy feminizadas, así como masculinizadas. Todas las

³⁴ El Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades se puede consultar en la página web del Ministerio de Igualdad: <http://www.migualdad.es>

³⁵ Los temas de los doce ejes son, en este orden: (1) Participación política y social, (2) participación económica, (3) corresponsabilidad, (4) educación, (5) innovación, (6) conocimiento, (7) salud, (8) imagen, (9) atención a la diversidad e inclusión social, (10) violencia, (11) política exterior y de cooperación para el desarrollo y (12) tutela del derecho a la igualdad.

³⁶ Por ejemplo la elección y preparación profesional, la implicación de las instituciones educativas para facilitar la conciliación de la vida familiar, laboral y personal etc.

³⁷ La construcción de la identidad de cada persona viene fuertemente influida por los valores que vienen transmitidos por la misma (igualitarios, patriarcales etc.), tal como se comentó en el punto 1.1.

³⁸ Esta transversalidad de la educación también queda reflejada en el hecho de que la mayoría de los objetivos a tratar dentro del cuarto eje, están estrechamente relacionados o incluso entrelazados con los de otros ejes de actuación del Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades (véase por ejemplo corresponsabilidad, innovación, violencia etc.).

carreras relacionadas con el papel típico de la mujer, el de la cuidadora y educadora, siguen siendo la elección mayoritaria de las chicas mientras que su presencia en las carreras técnicas continúa siendo muy baja. (3) Analizando el profesorado se ve que en números totales hay más mujeres que se dedican a la educación (65,5%) pero sin embargo escasean las mujeres en los puestos de responsabilidad y toma de decisión. (4) Hay pocas plazas en guarderías públicas, lo cual dificulta la conciliación de la vida familiar, laboral y personal. (5) No se han realizado suficientes estudios y análisis respecto a la práctica educativa y los materiales empleados para poder realizar un diagnóstico real sobre igualdad o desigualdad entre mujeres y hombres dentro del sistema educativo. Y, como resultado de la globalización nos tenemos que enfrentar a nuevas exigencias educativas ya que (6) la realidad multicultural plantea nuevos retos respecto a la igualdad.

Para subsanar estos defectos detectados se proponen 13 objetivos. El primero consiste en:

“promover que el profesorado y quienes trabajan en la enseñanza reciban la formación adecuada, tanto inicial como continua, en coeducación, prevención de violencia de género, e igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.”

Resulta fundamental educar a los educadores porque son ellos los que acaban comunicando sus propios valores a sus discípulos. El principal elemento socializador para un niño es sin duda su familia, pero en la actualidad existen muchas familias desestructuradas y problemáticas, muchos padres tienen poco tiempo para su prole porque ambos progenitores trabajan fuera del hogar, y hay muchos menores que se educan cada vez más con los valores que les transmiten la televisión y los videojuegos sin que esos mensajes pasen por el filtro de una persona adulta. Y la imagen que se transmite acerca de la mujer en los medios de comunicación no concuerda, en muchas ocasiones, con una concepción igualitaria entre los sexos³⁹. Por eso cobra cada vez más importancia la educación formal, ya que los niños también pasan muchas horas al día dentro del sistema educativo. La formación de los y las educadores/as en temas de género desde su formación inicial y a través de un continuo reciclaje, es el primer paso

³⁹ Véase también los puntos 4.3.14 y 4.3.15 del presente estudio.

hacia una verdadera educación en igualdad, ya que ellos mismos se convierten en transmisores de valores⁴⁰.

El segundo objetivo consiste en “*promover la presencia equilibrada de mujeres y hombres en los órganos de dirección, participación y toma de decisiones del sistema educativo.*” Analizando un poco este punto se ve que la mujer está muy presente dentro del sistema educativo, tratándose de profesiones muy feminizadas, pero que su presencia escasea en los puestos directivos y de toma de decisión. El ejemplo más obvio es el de las cátedras universitarias en las que la mujer está claramente subrepresentada, y se suele utilizar este ejemplo para mostrar que efectivamente existe el llamado “techo de cristal”, esta barrera invisible que evita que la población femenina acceda a los puestos más altos. Pero este argumento es igualmente utilizado por parte de la oposición a esta postura, que defiende que este fenómeno tiene su lógica dado que la mujer se ha incorporado más tarde al mundo universitario y por eso todavía no hay muchas profesoras que reúnan el perfil tan exigente que se requiere para ocupar una cátedra. Pero este argumento se tambalea cuando vemos que se observa un fenómeno parecido en la enseñanza secundaria. Según un estudio realizado por el CIDE y el Instituto de la mujer⁴¹, hay aproximadamente el mismo número de profesores y profesoras en la enseñanza secundaria, pero en los puestos de jefatura de estudios, secretarías y dirección del centro, el porcentaje de las mujeres es inferior al 40% y solamente hay un 25% de directoras, frente al 75% de directores masculinos⁴². Así observamos también una clara masculinización de la dirección en los centros de secundaria. Las exigencias no son tan severas como en el caso del mundo universitario, que requiere muchos años de dedicación exclusiva, y sin embargo se observa también en la enseñanza secundaria una marcada asimetría en la distribución del poder. Eso nos demuestra que efectivamente existen barreras, aunque menos obvias que hace unos años, que dificultan el ascenso femenino dentro del mundo de la educación, como es por ejemplo la llamada “doble jornada” que realiza la mujer al desempeñar un trabajo remunerado, a la vez que se sigue encargando mayoritariamente de las labores domésticos. Y este punto entronca con el objetivo 12 según el cual se debe “*promover la gestión de los centros educativos*

⁴⁰ En este punto resulta interesante recordar que es necesaria una asimilación profunda de los valores igualitarios, por parte de las y los docentes, por las implicaciones que tiene el currículum oculto (véase punto 1.4 de este trabajo) frente al currículum explícito.

⁴¹ CIDE/Instituto de la mujer: “*Mujeres en cargos de representación del Sistema Educativo*”, Ed. Instituto de la Mujer (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales; Madrid, 2004

⁴² Los datos respecto a este análisis corresponden al año 2001.

con criterios de conciliación de la vida laboral y personal". El hecho de que la mujer se haya incorporado en el mercado laboral no vino acompañado de una asunción real por parte de muchos hombres de la corresponsabilidad en lo que respecta las labores del hogar. Pero la corresponsabilidad no tiene que ser asumida solamente por la mujer y el hombre, sino también por la sociedad en general. Especialmente el campo de la educación ofrece muchas posibilidades para facilitar la conciliación de cargas familiares con un trabajo remunerado, flexibilizando los horarios escolares, creando más plazas en guarderías públicas, mejorando los comedores escolares etc.

El objetivo tercero incide en la importancia de *"implementar la coeducación en los proyectos educativos de centro."* Desde el punto de vista de género queda evidenciado que un mundo dividido en dos, un mundo binario no tiene mucho sentido si lo que queremos conseguir es una verdadera equidad. La convivencia justa y pacífica se aprende desde pequeños y para eso es necesario que niñas y niños compartan los mismos espacios y los mismos currículos. A través del estudio que realizó Marina Subirats⁴³ en algunos países latinoamericanos, queda reflejada la importancia que tiene la coeducación a la hora de erradicar el sesgo de género ya entre los más jóvenes. Cuando se separan los dos sexos en el sistema educativo, se observan diferencias en las clases, bien de forma evidente, o bien a través del currículum oculto de los alumnos y las alumnas, que influyen más tarde en la concepción que desarrollan las y los jóvenes de su propio sexo y de sí mismos/as. Eso deja huellas en su identidad y los acaba limitando en muchos aspectos, como sucede por ejemplo en la elección profesional⁴⁴. Este argumento entronca con el objetivo 11 que persigue *"fomentar el diseño y realización de programas de orientación no sexistas que promuevan la elección de estudios de forma no discriminatoria"*. Los estudios y los gustos por determinadas materias influyen en buena medida en la posterior elección laboral. El papel de la escuela es decisivo para fomentar que esta elección dependa realmente de los talentos de cada persona y no del canon establecido por el género.

En contra de la convicción de muchos, que piensan que la violencia de género pertenece solamente al mundo adulto, va dirigido el cuarto objetivo que pretende *"prevenir y actuar contra la violencia de género en todos los tramos de la educación."*

⁴³ Cfr. "Las mujeres en el sistema educativo"; Subirats, M.; CIDE/Instituto de la mujer; 2001

⁴⁴ Resulta ilustrativo contrastar los resultados obtenidos en el punto 4.4.5 del presunto estudio, porque los datos obtenidos confirman una elección laboral bastante estereotipada por parte de las y los adolescentes que participaron en la encuesta.

Las víctimas de la violencia machista son cada vez más jóvenes y resulta crucial combatir el germen de la misma desde una edad temprana. Las ideas transmitidas a través de muchas series adolescentes son el amor romántico, la creencia en el príncipe azul o en la media naranja, que colocan a la mujer en una situación de dependencia frente al hombre, a nivel social y emocional. Esta actitud resulta peligrosa porque las vuelve más propensas a convertirse en víctimas, al aceptar el rol típicamente femenino dentro de una estructura desigual. Por eso hay que contrarrestar estas creencias y estereotipos a través de la educación, porque el mejor antídoto contra la violencia machista es la igualdad. La violencia del hombre sobre la mujer sirve para mantener la dominación sobre el otro sexo y en una relación igualitaria pierde su sentido instrumental. A través del empoderamiento de las chicas adolescentes y a través de la solución de conflictos de forma asertiva y pacífica se asienta las bases para futuras relaciones simétricas. Tal como defiende María Dolores Pérez Grande:

“Se trata en definitiva de promover una transformación de las masculinidades y feminidades que elimine las jerarquías y las relaciones de poder y dominio de un sexo sobre otro. Fomentar modelos de masculinidad que no impliquen dominio, menosprecio de lo femenino, violencia y ocultación de sentimientos, y modelos de feminidad que no impliquen sumisión o dependencia”⁴⁵.

Los objetivos 5⁴⁶, 6⁴⁷ y 7⁴⁸ ponen especial énfasis en la necesidad de erradicar el género en la educación y visibilizar a la mujer y sus aportaciones a lo largo de la historia. Así exige la CEDAW⁴⁹ *“la eliminación de todo concepto estereotipado de los papeles masculino y femenino en todos los niveles y en todas las formas de enseñanza, mediante el estímulo de la educación mixta y de otros tipos de educación que contribuyan a lograr este objetivo y, en particular, mediante la modificación de los libros y programas escolares y la adaptación de los métodos de enseñanza”*.

⁴⁵ La violencia de género. Prevención Educativa; op.cit. p. 93

⁴⁶ Objetivo 5: *“Potenciar la integración de la perspectiva de género en las actividades deportivas”*.

⁴⁷ Objetivo 6: *“Promover que los libros de texto y los materiales educativos se editen respondiendo a criterios de igualdad y no discriminación, incorporando la visión y las aportaciones realizadas por las mujeres en todos los contenidos escolares y académicos”*.

⁴⁸ Objetivo 7: *“Promover la inclusión de contenidos y actividades específicas, adaptados a cada tramo educativo, sobre el significado y alcance de la igualdad entre mujeres y hombres”*.

⁴⁹ Artículo 10.c de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer; Naciones Unidas; 1979

La perspectiva de género, este enfoque crítico de la realidad, permite analizar si persiste el sesgo de género en el ejercicio del deporte y en los materiales escolares. Este diagnóstico nos hace posible detectar el problema y eliminarlo y, por observarse todavía desigualdades dentro de la sociedad, queda plasmada la necesidad de implantar materias específicas en materia de igualdad en todos los niveles educativos.

Los objetivos ocho⁵⁰ y nueve⁵¹ inciden en la necesidad de afrontar los problemas surgidos a raíz de la globalización, que por un lado nos ha enriquecido por la mezcla de culturas que resulta de ella pero que también plantea conflictos por las diferencias entre las mismas. Especialmente la posición de la mujer dentro de la sociedad varía considerablemente según los países de proveniencia o las tradiciones de los diferentes grupos étnicos, y resulta fundamental el trabajo con el alumnado y las familias para conseguir una mejor adaptación e integración dentro de la sociedad de acogida. Además resulta imprescindible que se transmitan los valores de la tolerancia y el respeto mutuo, sea a los que pretenden ser acogidos sea a los que acogen, para facilitar la convivencia pacífica y poder transmitir un mensaje igualitario. Si no se logra esta meta se acaban incrustando las dificultades y se plantea el problema de la doble discriminación, que va acompañada de una marginación casi completa, que es difícil de subsanar una vez que se haya producido.

Importante resulta también “*adaptar los programas de educación de personas adultas a los nuevos perfiles y necesidades de los destinatarios*” (objetivo 10). Hay que mitigar la llamada “brecha digital” porque las TICs (tecnologías de la información y las comunicaciones) tienen, y van teniendo una importancia cada vez mayor. Hace no muchos años nadie se esperaba el calado tan hondo que han tenido estas nuevas tecnologías, pero ahora mismo son una parte tan importante de nuestras vidas, que el manejo de las mismas se considera una destreza básica en la educación de los niños y la población adulta se ve con la necesidad de familiarizarse con el mundo virtual en caso de no estarlo. Para acceder a la mayoría de los trabajos se exigen al menos conocimientos básicos de ofimática y las personas que quieran seguir siendo

⁵⁰ Objetivo 8: “*En el marco de la atención a la diversidad, prestar una atención específica a los colectivos de niñas y mujeres que se encuentren en situación de mayor vulnerabilidad por sufrir una doble discriminación por su situación de discapacidad, pertenencia a minorías étnicas, migración o exclusión social.*”

⁵¹ Objetivo 9: “*Desde el marco de los principios democráticos de la Constitución y la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y teniendo en cuenta la creciente diversidad cultural del alumnado, garantizar una educación para la igualdad y desde la igualdad entre hombres y mujeres.*”

competitivos en el mercado laboral tienen que adaptarse a estas nuevas exigencias. En este aspecto, las mujeres adultas llevan una doble desventaja, por un lado por no haber sido familiarizadas con las TICs desde pequeñas y porque en una sociedad patriarcal no es el papel de la mujer conquistar nuevos mundos (y no deja de ser todo un mundo nuevo el entorno virtual), y no se les ha educado a las chicas a probarse en ellos. Otro factor que influye, es el hecho de que los puestos de trabajo de alta responsabilidad, en los que es necesario tener soltura con las nuevas tecnologías, suelen todavía ocuparse en mayor proporción por varones. Así se crea un círculo vicioso ya que una mejor preparación lleva a un puesto de más responsabilidad y, por otro lado, es muchas veces la perspectiva de poder obtener uno de esos puestos la que sirve de motivación para llegar a profundizar en el conocimiento de las tecnologías computacionales.

Sin embargo, el punto 4.3.7 de este estudio apunta a que la brecha digital se está empezando a cerrar en las y los adolescentes, ya que chicas y chicos dedican tiempos parecidos al uso de las TICs, aunque todavía se observen ligeras diferencias⁵².

Con el objetivo 13 se cumple la exigencia de la LOI⁵³ al “*incorporar la perspectiva de género en los procesos de evaluación del sistema educativo*”. Según el artículo 20 de la ley hay que “*incluir sistemáticamente la variable de sexo en las estadísticas, encuestas y recogida de datos*” e introducir variables que permitan analizar la situación real de la mujer, así como posibles desventajas y dificultades con las que se pueda encontrar. Es la obligación de los poderes públicos actuar a partir de estos informes y evaluaciones para remover los obstáculos impuestos al libre desarrollo de ambos sexos en términos de igualdad de oportunidades.

A modo de cierre de este apartado, me gustaría insistir en que me parece que la educación es la piedra angular para construir una sociedad justa y simétrica. La mayor responsabilidad en este sentido recae sobre la familia que es el elemento socializador por antonomasia, pero nos encontramos ante la problemática de que la familia corre peligro de no poder asumir esta carga por existir cada vez más familias desestructuradas y padres que no pueden dedicarles mucho tiempo a sus hijos por trabajar ambos fuera del hogar. Ante esa realidad cada día más acentuada, se nos presenta la posibilidad de

⁵² Sería interesante profundizar más en este tema, para detectar no solamente el tiempo que cada sexo dedica a las nuevas tecnologías, sino también para observar si se producen diferencias cualitativas en el uso de los ordenadores (por tratarse de tareas o contenidos diferentes según el sexo).

⁵³ Artículo 20 de la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres

contrarrestar las carencias educacionales de los jóvenes en los centros educativos, en los que pasan gran parte del día. Pero por desgracia es prácticamente imposible que un profesor pueda prestarles a treinta alumnos a la vez la atención que precisaría cada uno de ellos, y por eso es muy importante reconocer a nivel político la importancia de la educación y facilitar los fondos necesarios, para que se pueda llevar a la práctica una educación de calidad, con clases más pequeñas, actividades extraescolares, una mayor inclusión del entorno en los centros etc.; en definitiva es necesario que los poderes públicos faciliten los medios necesarios, para que una atención individualizada del alumnado y una educación en valores se haga posible.

2. PARTE EMPÍRICA

2.1. Objeto del estudio e hipótesis

El objetivo del estudio consiste en averiguar, hasta qué punto están presentes los estereotipos sexistas en las y los adolescentes de aproximadamente trece a dieciséis años en una ciudad española y en una alemana.

Detectar la presencia del sesgo de género en las y los jóvenes es una posible vía para revelar hasta qué punto se está produciendo un cambio real en la mentalidad dentro de la sociedad, porque estamos hablando de edades en las que las personas empiezan a entrar en un diálogo crítico con su entorno, y es el momento en el que cada uno comienza a definir su propia personalidad adulta.

La educación en valores igualitarios es clave para erradicar una visión estereotipada de los sexos, pero ¿estamos realmente consiguiendo transmitir valores libres del sesgo de género, o se produce una perpetuación del encarcelamiento mental a través de los roles de mujeres y hombres que dicta el patriarcado, en la siguiente generación adulta? A través de las respuestas de las y los adolescentes se pretende averiguar hasta qué punto han calado los esfuerzos educativos y los mensajes políticos para lograr un cambio real en la concepción de los géneros, y con ello una sociedad más justa.

A la hora de enfrentarme a la investigación y al trabajo de campo, partí de diferentes posibles hipótesis:

1. El alumnado adolescente (de 13 a 16 años) de Salamanca y Attendorn sigue manteniendo ideas estereotipadas sobre los roles de mujeres y hombres, conformes con el dictado del patriarcado.
2. El alumnado de Attendorn tendrá ideas menos estereotipadas y más igualitarias que el salmantino.
3. El rol de cuidadora estará más arraigado en las chicas encuestadas, que en los chicos.
4. Los chicos adolescentes de los casos estudiados tendrán más dificultades a la hora de compartir y mostrar sus sentimientos y de mostrarse empáticos, que las chicas de su misma edad.

5. El alumnado adolescente que participó en la encuesta, considera aún que lo relacionado con las labores del hogar corresponde sobre todo al rol de la mujer.
6. La segregación profesional se está difuminando en la población adolescente de los dos casos.
7. A los chicos encuestados les costará más pedir y/o aceptar una ayuda externa, que a las chicas.

2.2. Metodología: Material y métodos

FICHA TÉCNICA

Metodología	Estudio de casos
Medio empleado	Encuesta
Ámbito territorial	Salamanca (provincia de Salamanca; España) y Attendorn (provincia de Nordrhein-Westfalen; Alemania)
Número total de encuestas	619
Edades de los/las encuestados/as	13 – 16 años
Universo	Alumnas y alumnos de segundo a cuarto de la ESO de Salamanca, y los cursos correspondientes en Attendorn (los cursos octavo a décimo)
Tiempo de elaboración y verificación de la encuesta	Octubre 2009
Tiempo de recogida de datos	Noviembre 2009 – Enero 2010
Número de encuestas realizadas en Salamanca	338
Número de encuestas realizadas en Attendorn	281
Número total de chicas encuestadas	299
Número total de chicos encuestados	320
Número de chicas encuestadas en Salamanca	176
Número de chicos encuestados en Salamanca	163
Número de chicas encuestadas en Attendorn	123
Número de chicos encuestados en Attendorn	157

Para la elaboración de este estudio se utilizaron fuentes primarias y secundarias. Para el marco teórico se utilizaron sobre todo las obras de autores reconocidos en las

materias tratadas para contextualizar la temática del estudio y facilitar una mejor comprensión de los datos empíricos, y la parte empírica se basa fundamentalmente en los datos obtenidos a través de la encuesta realizada (y que explicaré más detalladamente a continuación), aunque también me serví de las fuentes secundarias, sobre todo al analizar varios puntos de los bloques 2, 3 y 4.

En los meses de noviembre y diciembre del año 2009 y enero del año 2010 pasé 619 encuestas, de las cuales 281 se hicieron en la ciudad alemana de Attendorn y 338 en la Salamanca. La encuesta se realizó en seis de los institutos públicos de Salamanca, en adelante IES, a alumnas y alumnos de segundo a cuarto curso de la ESO, y al alumnado del correspondiente tramo de edad en la ciudad alemana⁵⁴. Para incidir sobre todo en el estudiante medio de nacionalidad española y alemana se realizaron encuestas en la Realschule⁵⁵, en el Gymnasium⁵⁶ y en los IES públicos de Salamanca, con el fin de obtener datos sobre jóvenes enfocados hacia la universidad o hacia la formación profesional, abarcando ambos enfoques de futuro de las y los adolescentes.

La encuesta se elaboró durante el mes de octubre y se verificó a través de la directora de este trabajo de fin máster, y se comprobó su viabilidad aplicando un pequeño muestreo⁵⁷, para eliminar fallos y ambigüedades, y con el fin de medir el tiempo aproximado de la realización del cuestionario. La elaboración definitiva se puede ver en los anexos 1 y 2.

Las preguntas del cuestionario son las mismas en ambos países y están enfocadas a obtener datos sobre 4 aspectos diferentes: (1) Se intentó detectar la percepción que tienen los y las jóvenes de los sexos en general⁵⁸, (2) cómo ven a sus padres⁵⁹, (3) cómo se definen a sí mismos⁶⁰ y (4) qué proyección del futuro tienen, y

⁵⁴ Los cursos octavo a décimo.

⁵⁵ Escuela media cuyos estudios duran seis años y encaminan al alumnado hacia la Formación Profesional. Cfr. Capítulo sobre los Sistemas Educativos.

⁵⁶ Tipo de escuela que dura ocho a nueve años y encamina al alumnado hacia los estudios universitarios. Cfr. Capítulo sobre los Sistemas Educativos.

⁵⁷ Ese pequeño muestreo se efectuó aplicando las encuestas a 9 jóvenes españoles/as y a 6 adolescentes alemanes/as de la tramo de edad que comprende el objeto de la encuesta.

⁵⁸ Las preguntas encaminadas a averiguar la concepción de los y las adolescentes sobre este aspecto son las correspondientes a los números 10, 16, 17, 21,22, 23, 28, 33, 34 y 39.

⁵⁹ Las preguntas encaminadas a averiguar la concepción de los y las adolescentes sobre este aspecto son las correspondientes a los números 18 y 20.

⁶⁰ Las preguntas encaminadas a averiguar la concepción de los y las adolescentes sobre este aspecto son las correspondientes a los números 12, 13, 15, 24, 25, 26, 29, 30, 35, 36, 38, 40, 41, 42, 43 y 44.

hasta qué punto les condiciona su sexo, o mejor dicho, la concepción de género en esa elección o percepción⁶¹.

Los datos obtenidos a través de las encuestas se procesaron con el programa estadístico informático SPSS.

He elegido como método de investigación el estudio de casos porque he pretendido obtener informaciones puntuales, a través de la encuesta, acerca de los y las adolescentes de dos ciudades, una situada en España y la otra en Alemania, para analizar los datos obtenidos en cada uno de los casos y realizar a posteriori una comparación entre ambos.

Desde un punto de vista clásico los estudios de casos se asocian a un modo de investigación cualitativo⁶², estableciendo una división firme entre el método cualitativo y el cuantitativo. Se justificaba el interés de los estudios de caso porque así se podía proporcionar un conocimiento y análisis profundo de uno o varios casos determinados, frente a un conocimiento más superficial que ofrece el método cuantitativo⁶³, al poder estudiar los fenómenos a mayor escala. Los estudios de casos tienen defensores y detractores, pero la crítica principal acerca de los estudios cualitativos reside en su subjetividad, en los sesgos personales que le puede imprimir el investigador a su estudio, mientras que la posible superficialidad es el talón de Aquiles del método cuantitativo. Tradicionalmente se establecía esta barrera respecto a la metodología de la investigación, pero la tendencia actual es más abierta y así defiende por ejemplo Xavier Coller que:

“uno de los errores de muchos/as sociólogos es creer que el método del caso es sólo apropiado para un tipo de investigación exploratoria, de tipo cualitativo, que produce conocimientos primarios útiles pero irrelevantes ya que imposible extrapolarlos a una población o hacer generalizaciones a partir de uno o de unos pocos casos. Pero creo que esta concepción del estudio de

⁶¹ Las preguntas encaminadas a averiguar la concepción de los y las adolescentes sobre este aspecto son las correspondientes a los números 11, 14, 19, 27, 31, 32 y 37.

⁶² Los estudios de casos tienen su origen en los trabajos de Max Weber.

⁶³ En Sociología se le atribuye el origen de los estudios de variables a Émile Durkheim.

*casos es limitada e inexacta. Existen muchos tipos de casos, algunos de tipo exploratorio y cualitativo, otros de tipo analítico y cuantitativos*⁶⁴.

En esta línea trabaja también John Gerring que defiende que los estudios de casos se ven enriquecidos y complementados por el método cuantitativo⁶⁵, tirando de esta manera la barrera entre la dicotomía establecida entre el método cuantitativo y cualitativo. El autor defiende que los dos métodos son válidos para obtener información para el estudio de uno o varios casos (dependiendo del propósito que se persiga), sin que ninguno de ellos sea exclusivo⁶⁶, cuando dice:

*“What distinguishes the case study method from all other methods is its reliance on evidence drawn from a single case and its attempt, at the same time, to illuminate features of a broader set of cases. It follows from this that the number of observations (N) employed by a case study may be either small or large, and consequently may be evaluated in a qualitative or quantitative fashion”*⁶⁷.

Siguiendo esta tendencia más moderna de la metodología, me ha parecido una manera sencilla y objetiva recurrir a la encuesta, para detectar la presencia de la presencia de estereotipos sexistas en las y los adolescentes, combinando así el estudio de casos con el método cuantitativo. Soy consciente de que los resultados obtenidos en esta investigación no se pueden generalizar y extrapolar a la totalidad de los países en cuestión, pero sí que pueden servir de base para detectar el interés de una futura investigación a escala más amplia, realizando un muestreo que permita efectuar un estudio comparativo entre España y Alemania (cross-national), analizando y comparando si las y los adolescentes de los dos países tienen una consciencia igualitaria o, por lo contrario, una mentalidad teñida del sesgo de género.

⁶⁴ COLLER, X., *Estudios de caso*, Colección “Cuadernos Metodológicos”, núm. 30, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2000, Madrid, p. 21

⁶⁵ GERRING, J., *Case Study Research. Principles and practices*; Cambridge University Press, 2007, New York; p. 10

⁶⁶ GERRING, J., *Case Study Research*; op. cit., cfr. pp. 68-74

⁶⁷ GERRING, J., *Case Study Research*; op. cit. p. 29

2.3. Resultados y Análisis de resultados

2.3.1. Bloque 1: Concepción de los sexos

En este bloque se engloban las preguntas enfocadas a averiguar, qué concepción de los sexos tienen las y los adolescentes de Salamanca y Attendorn, si establecen roles femeninos y masculinos definidos según las categorías de género, o si se observa una liberación de estas ataduras dentro de estos/as jóvenes, que están a punto de entrar en la edad adulta.

Para advertir la presencia de estereotipos sexistas en las y los adolescentes, se plantearon preguntas muy poco rebuscadas, como por ejemplo acerca de si el fútbol y los coches son cosas de los hombres o de las mujeres, cuáles son cualidades típicamente femeninas o masculinas, o a quién le corresponde encargarse de las labores de la casa. La intención no fue advertir estereotipos ocultos, sino provocar un posicionamiento inequívoco de los y las jóvenes, a través de respuestas claramente a favor o en contra de una postura patriarcal referente a la concepción de los sexos.

2.3.1.1. Los coches y el fútbol

Los resultados obtenidos de la pregunta número 16, en la que se le preguntó al alumnado por su opinión acerca de si los coches y el fútbol eran cosas de las mujeres, de los hombres o de ambos sexos, son realmente sorprendentes, sobre todo por la diferencia que se advierte entre las respuestas del alumnado de las dos ciudades.

Analizando primero conjuntamente los datos de obtenidos en ambas ciudades se puede observar en la tabla 2.1 y en el gráfico 2.1, que el 41% de las personas encuestadas considera que los coches y el fútbol son asuntos de los hombres. Solamente el 0,6% piensa que son cosa de las mujeres y el 57,8% cree que es un tema que afecta a ambos sexos. Desglosando el resultado total por sexos se observa que más chicos (24%) que chicas (17%) defienden la postura de que los coches y el fútbol son dominio masculino.

	ns/nc	Mujeres	Hombres	Ambos	total
Chicas	0,30%	0,30%	17,10%	30,50%	48,3%
Chicos	0,00%	0,30%	24,10%	27,30%	57,7%
Total	0,30%	0,60%	41,20%	57,80%	100%

Tabla 1.1: Atribución del tema “coches y fútbol” a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Aunque más de la mitad de los y las jóvenes considera que el tema en cuestión atañe a ambos sexos por igual, se sigue viendo una clara tendencia a que sea considerado un asunto varonil. Eso también queda patente por el hecho de que prácticamente nadie ha respondido que es un asunto que atañe sobre todo a las mujeres.

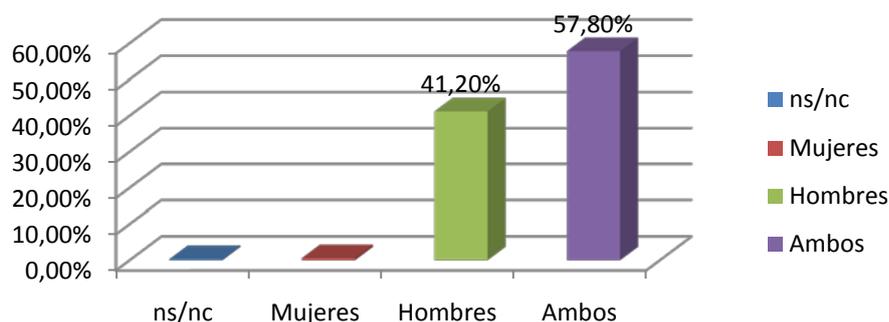


Gráfico 1.1: Atribución del tema “coches y fútbol” a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Observando los resultados de forma separada por ciudades (Tabla 2.2 y Tabla 2.3), llama la atención la considerable diferencia que se detecta entre ambas. Mientras que en Salamanca el 20,1% piensa que los coches y el fútbol son asunto de los hombres, en Attendorn es un sorprendente 66,8%. En ambos casos es más bajo el porcentaje de las chicas que defiende esta postura pero mientras que en Salamanca hay poco más de un punto de diferencia (el 19,3% de las chicas frente al 20,9% de los chicos), se ve en una notable disparidad con la ciudad germánica, de casi 15 puntos (58,5% de las chicas frente al 73,2% de los chicos). También es un dato curioso que en ambas poblaciones solo hubo dos personas que respondieron que los coches y el fútbol eran asunto de las

mujeres, con la diferencia de que en Salamanca lo dijeron dos chicos, mientras que en Attendorn lo apuntaron dos chicas.

	ns/nc	Mujeres	Hombres	Ambos
Chicas	1,10%	0,00%	19,30%	79,50%
Chicos	0,00%	1,20%	20,90%	77,90%
Total	0,60%	0,60%	20,10%	78,80%

Tabla 1.2: Atribución del tema “coches y fútbol” a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)

	ns/nc	Mujeres	Hombres	Ambos
Chicas	0,00%	1,60%	58,50%	39,80%
Chicos	0,00%	0,00%	73,20%	26,80%
Total	0,00%	0,70%	66,80%	32,50%

Tabla 1.3: Atribución del tema “coches y fútbol” a un sexo determinado (Estudio de caso Attendorn)

Según estos resultados, el alumnado alemán ha respondido de forma mucho más estereotipada a esta pregunta, siendo los coches y el futbol temas que han sido atribuidos tradicionalmente al varón, mientras que el alumnado salmantino se ha mostrado mucho más igualitario en sus opiniones acerca de este tema.

Esta diferencia en las respuestas queda muy bien reflejada, viendo los gráficos circulares de los dos casos a comparar.

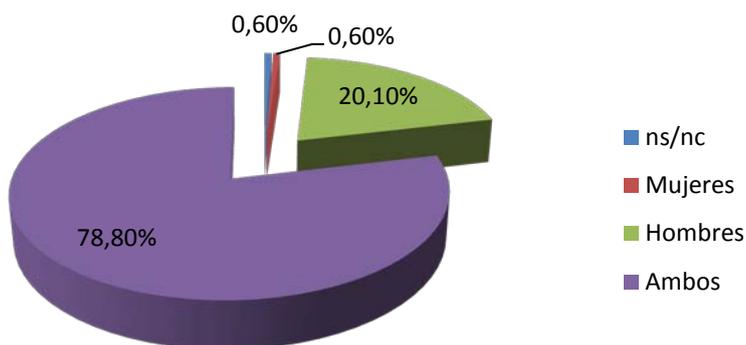


Gráfico 1.2: Atribución del tema “coches y fútbol” a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)

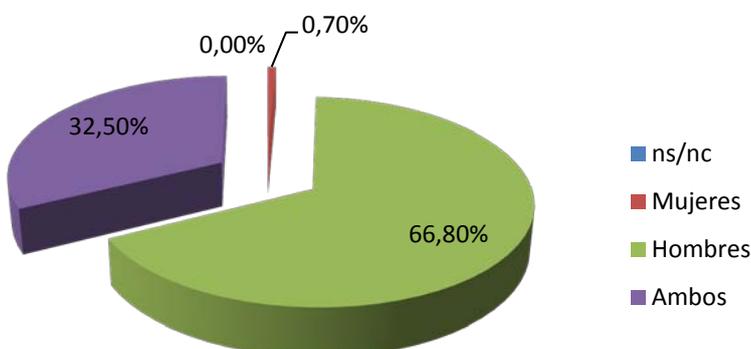


Gráfico 1.3: Atribución del tema “coches y fútbol” a un sexo determinado (Estudio de caso: Attendorn)

2.3.1.2. ¿Quién es más cariñoso con los niños?

En la pregunta número 10 se le preguntó al alumnado si consideraban que los hombres o las mujeres eran más cariñosos con los niños, o si eso no dependía del sexo sino de la persona.

Al analizar conjuntamente los datos obtenidos de los y las adolescentes en los casos de Salamanca y de Attendorn (Tabla 2.1), se ve que la mayoría (83,33%) del alumnado opina que el trato cariñoso con los niños depende de la persona y no tiene relación con el sexo. Entre los chicos está más extendida esta opinión, con un 43,04%,

frente a un 40,29% de las chicas, pero en ambos casos se ve una tendencia clara en esa misma dirección.

	ns/nc	Mujeres	Hombres	Depende de la persona y no del sexo	total
Chicas	0,16%	0,49%	7,44%	40,29%	48,3%
Chicos	0,00%	0,32%	8,25%	43,04%	57,7%
Total	0,16%	0,81%	15,70%	83,33%	100%

Tabla 2.1: *Atribución del trato cariñoso con los niños a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)*

Pero sin embargo se observa un resultado sorprendente en el porcentaje restante. Según una perspectiva tradicional, cabría esperar que se vería una tendencia a que los y las adolescentes opinaran que son las mujeres, por su papel atribuido de cuidadoras, las que son más cariñosas con los niños, pero los resultados de las encuestas no apuntan en esta dirección. Tal como se puede observar en la Tabla 2.1, las y los jóvenes consideran que son los hombres los que son más cariñosos en el trato con los niños. Un 15,7% del alumnado encuestado defiende esta postura, frente a solamente un 0,81% que piensa que son las mujeres las más cariñosas. Estos datos también se pueden observar en el Gráfico 2.1.

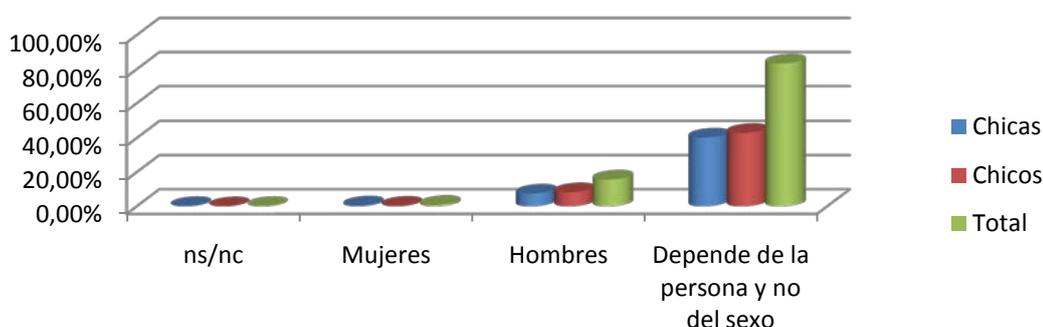


Gráfico 2.1: *Atribución del trato cariñoso con los niños a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)*

Desagregando los datos por los estudios de caso (Tabla 2.2 y Tabla 2.3) se observan también diferencias significativas.

	ns/nc	Mujeres	Hombres	Depende de la persona y no del sexo
Chicas	0,57%	0,57%	19,32%	79,55%
Chicos	0,00%	1,23%	23,31%	75,46%
Total	0,29%	0,88%	21,24%	77,58%

Tabla 2.2: Atribución del trato cariñoso con los niños a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)

	ns/nc	Mujeres	Hombres	Depende de la persona y no del sexo
Chicas	0%	1,63%	9,76%	88,62%
Chicos	0%	0,00%	8,33%	91,67%
Total	0%	0,72%	8,96%	90,32%

Tabla 2.3: Atribución del trato cariñoso con los niños a un sexo determinado (Estudio de caso Attendorn)

Según los datos obtenidos en ambas ciudades se advierte una diferencia de más de doce puntos, respecto a la opinión de que los hombres son más cariñosos con los niños que las mujeres, defendiendo esta postura el 21,24% del alumnado encuestado en Salamanca, frente al 8,96% de los y las adolescentes de Attendorn.

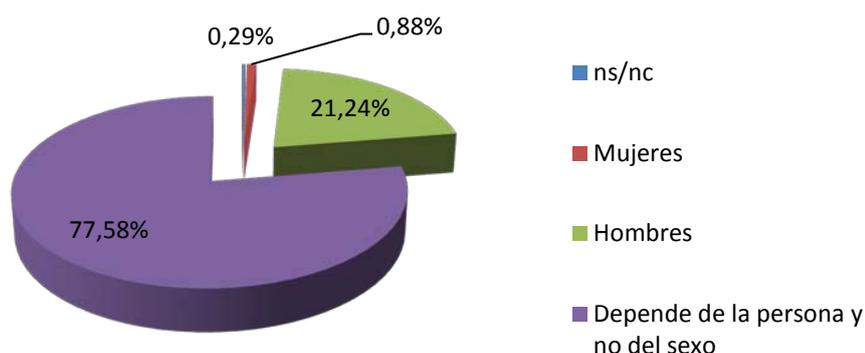


Gráfico 2.2: Atribución del trato cariñoso con los niños a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)

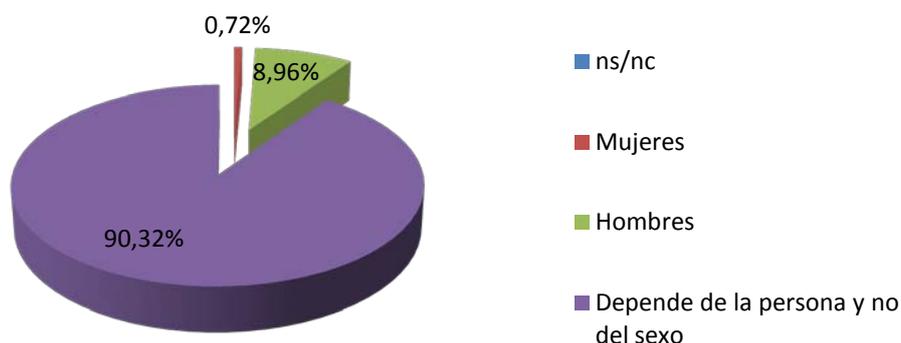


Gráfico 2.3: Atribución del trato cariñoso con los niños a un sexo determinado (Estudio de caso Attendorn)

Observando más de cerca cada uno de los casos se ve que en la capital salmantina eran más chicos que chicas los que creían más cariñosos a los hombres, produciéndose una diferencia de cuatro puntos respecto a la opinión de las ellas (23,31% de los chicos frente al 19,32% de las chicas). En la ciudad alemana sin embargo apenas se ve una diferencia entre ambos sexos, ya que les separa apenas más de un punto.

Los resultados obtenidos en esta respuesta no concuerdan con una concepción estereotipada de los sexos. Los roles que dicta el género asignan a la mujer el papel de cuidadora de la familia y le atribuyen las cualidades de la afectividad y del cariño, pero las respuestas de los y las adolescentes no apuntan en esta dirección. Sí que es cierto que la mayoría opinaba que ambos sexos eran igual de cariñosos con los niños, pero se produce un porcentaje significativo, que atribuye esta característica claramente a los hombres. En esta pregunta no se afirma que en las y los adolescentes perdure el estereotipo sexista de la mujer afectuosa entregada al cuidado de los niños, frente al hombre duro que desarrolla su vida fuera del hogar.

2.3.1.3. Las labores de la casa

En la pregunta 17 se les preguntó a los y las jóvenes si consideraban que las labores de la casa eran responsabilidad de las mujeres, de los hombres o de ambos. Los porcentajes obtenidos de ambos casos conjuntamente (Tabla 3.1) revelan que el 77,54% del alumnado piensa que es un asunto que atañe a ambos sexos por igual. Pero un sorprendente 20,68% del total de los y las jóvenes encuestados/as considera que las labores del hogar son un asunto femenino (Gráfico 3.1), mientras que solamente un 1,13% piensa que son los hombres los que tienen que encargarse del trabajo casero.

	ns/nc	Mujer	Hombre	Ambos	Otros	total
Chicas	0,32%	4,85%	0,81%	42,16%	0,16%	48,30%
Chicos	0,16%	15,83%	0,32%	35,38%	0%	51,70%
Total	0,48%	20,68%	1,13%	77,54%	0,16%	100%

Tabla 3.1: Atribución de las labores de la casa a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

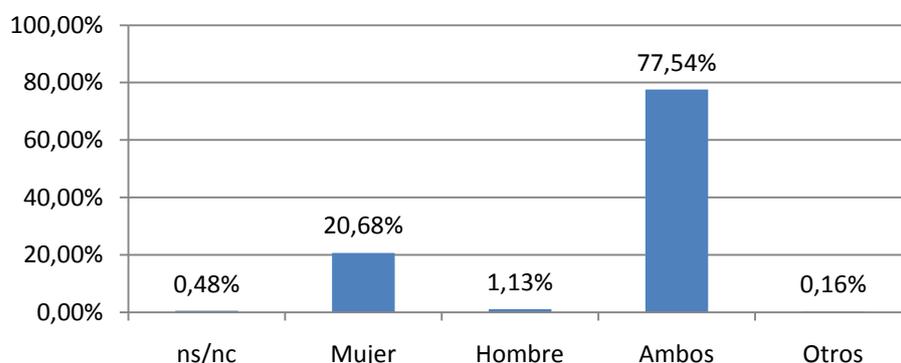


Gráfico 3.1: Atribución de las labores de la casa a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Bastante llamativa resulta la diferencia entre las respuestas desglosadas por sexos (Tabla 3.1). De ese 20,68% que respondió que las labores de casa eran una responsabilidad femenina, solamente el 4,85% correspondía a respuestas de las chicas, mientras que el restante 15,83% es resultado de la opinión manifestada por los chicos.

Viendo los resultados de forma separada por ciudades (Tabla 3.2 y Tabla 3.3), se denota una considerable diferencia entre ambos casos. Mientras que en Salamanca el

91,45% de los y las adolescentes opinaba que el trabajo del hogar era un asunto atañía a ambos sexos por igual, en el caso del alumnado de Attendorn solamente lo afirmaba el 60,71%. Se produce una diferencia de más de treinta puntos, como se puede observar en los gráficos 3.2 y 3.3.

	Mujer	Hombre	Ambos	Otros
Chicas	2,27%	2,27%	94,89%	0,57%
Chicos	11,04%	1,23%	87,73%	0%
Total	6,49%	1,77%	91,45%	0,29%

Tabla 3.2: *Atribución de las labores de la casa a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)*

	ns/nc	Mujer	Hombre	Ambos
Chicas	1,63%	21,14%	0,81%	76,42%
Chicos	0,64%	50,96%	0%	48,41%
Total	1,07%	37,86%	0,36%	60,71%

Tabla 3.3: *Atribución de las labores de la casa a un sexo determinado (Estudio de caso Attendorn)*

Viendo solamente el caso de la ciudad salmantina (Tabla 3.2), se ven diferencias entre las respuestas de las chicas y los chicos. De ellas solamente un 2,27% consideraba que las labores del hogar correspondían a las mujeres, mientras que de los chicos lo afirmó un 11%, produciéndose así una diferencia de casi nueve puntos.

Esta diferencia se pronuncia muchísimo más en el caso de Attendorn (Tabla 3.3). Mientras que el 21,14% de las chicas consideraba que los trabajos domésticos eran una responsabilidad femenina, en el caso de los chicos lo afirmó más de la mitad de los encuestados (50,96%). De esta manera, solamente el 60,71% de todo el alumnado que participó en el estudio de caso de la ciudad alemana afirmó que las labores domésticas correspondían a ambos sexos por igual.

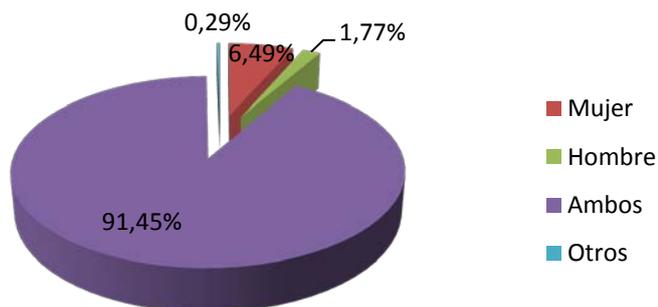


Gráfico 3.1: Atribución de las labores de la casa a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)

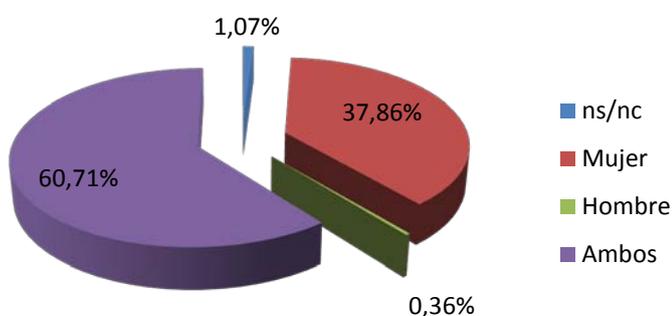


Gráfico 3.2: Atribución de las labores de la casa a un sexo determinado (Estudio de caso Attendorn)

Los resultados obtenidos en esta pregunta han sido muy llamativos. Por un lado sorprende la diferencia entre los dos casos, habiendo respondido de forma mucho más estereotipada los y las alumnas de la ciudad alemana que el alumnado salmantino, y por otro lado asombra la diferencia, que se ha producido en ambas ciudades, entre las respuestas emitidas por las chicas y los chicos.

Un estudio realizado en el año 2007 por el Instituto de la mujer, que se destinó a analizar los usos del tiempo por parte de mujeres y hombres demostró que:

“Las diferencias entre géneros son estadísticamente significativas y relevantes en todas las actividades a excepción de los servicios. Así, las mujeres siguen dedicando un tiempo significativamente mayor que los hombres al trabajo de caso (3 horas 35 minutos frente a 41 minutos), cuidado de la familia (1 hora 14

minutos frente a 38 minutos) y compras (41 minutos frente a 23 minutos), y los hombres dedican mayor tiempo a las tareas de mantenimiento (dedican una media de 29 minutos por 19 las mujeres⁶⁸).

Comparando los datos obtenidos por el equipo investigador del Instituto de la Mujer y las respuestas de las y los jóvenes encuestados/as, se ve que un porcentaje alto de las respuestas refleja la realidad que están viviendo los y las adolescentes, y que acaban reafirmando.

También resulta llamativo ver lo que apunta estudio a continuación:

“El tiempo destinado en general al trabajo doméstico desciende con respecto a 2001, tanto en hombres como en mujeres. En el caso de las mujeres, el mayor descenso no se da en el grupo con mayor tiempo de dedicación, el trabajo en la casa (...), sino en el cuidado de la familia⁶⁹”.

Con esto se demuestra que la mujer no delega en los demás las labores de la casa (limpiar, planchar etc.), sino que recorta tiempo en otras tareas en caso de tener que hacerlo, perteneciendo las labores del hogar al dominio femenino, tal como lo afirmó también una parte importante del alumnado encuestado (sobre todo los chicos) en el estudio presente.

2.3.1.4. ¿Quién cocina mejor?

Con la pregunta número 21 se pretendió averiguar si el alumnado encuestado pensaba que ambos sexos sabían cocinar igual de bien, o si era una capacidad propia de las mujeres o de los hombres.

En la tabla 4.1 se ve que la mayoría de los y las encuestados/as (el 46,2%) opina que ambos sexos cocinan igual de bien, el 38,1% considera que son las mujeres las mejores cocineras y solamente un 5,5% atribuye esta facultad sobre todo a los hombres, tal como se puede observar también en el gráfico 4.1.

⁶⁸ VV.AA; Usos del tiempo, estereotipos, valores y actitudes; Instituto de la Mujer (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales); Madrid; 2007; p. 26

⁶⁹ Usos del tiempo, estereotipos, valores y actitudes; op.cit. p. 26

	ns/nc	Mujeres	Hombres	Ambos sexos por igual	total
Chicas	0,16%	17,45%	0,97%	29,73%	48,30%
Chicos	0%	20,68%	4,52%	26,49%	51,70%
Total	0,16%	38,13%	5,49%	56,22%	100%

Tabla 4.1: Atribución de ser el/la mejor cocinero/a a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

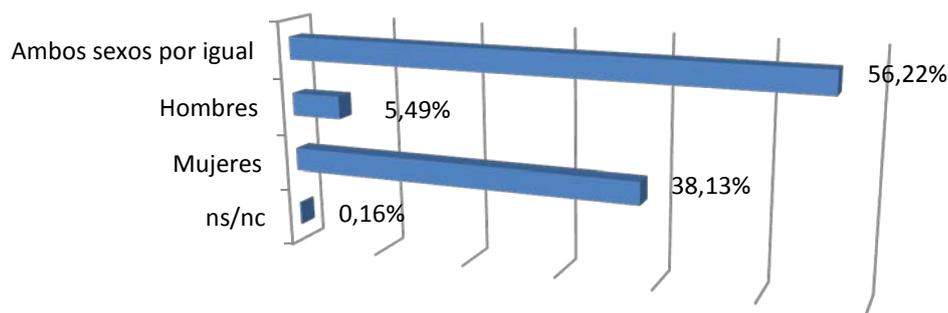


Gráfico 4.1: Atribución de ser el/la mejor cocinero/a a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Al analizar los porcentajes de la tabla 4.1 de forma desagregada por sexos, llama sobre todo la atención que fueron casi únicamente los chicos los que pensaban que los hombres eran los mejores cocineros (4,52%), mientras que las respuestas de las chicas en este sentido solamente contribuyeron al porcentaje total en un uno por cien.

Al ver los datos de cada uno de los casos de forma separada es interesante observar lo diferentes que se presentan ambos.

En el caso de Salamanca (Tabla 4.2) un porcentaje bastante alto del alumnado, un 65,2%, dijo que ambos sexos sabían cocinar igual de bien, respondiendo de esta forma más chicas (69,3%) que chicos (60,7%). Un 31,6% del total del alumnado marcó la opción de que son las mujeres las mejores cocineras, pero hubo más chicos (34,4%) que chicas (29%) que defendieron esta postura. Y solamente hubo un 3,2% que consideró que los hombres cocinaban mejor, confiando las chicas muy poco, con solamente un 1,7%, en las habilidades masculinas en la cocina.

	Mujeres	Hombres	Ambos sexos por igual
Chicas	28,98%	1,70%	69,32%
Chicos	34,36%	4,91%	60,74%
Total	31,56%	3,24%	65,19%

Tabla 4.2: Atribución de ser el/la mejor cocinero/a a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)

En el caso de Attendorn (Tabla 4.2) sin embargo, aproximadamente el 46% de las chicas y chicos encuestados/as consideraba que las mujeres sabían cocinar mejor y la diferencia se produce sobre todo en los porcentajes que defienden, que los hombres son los mejores cocineros. Solamente un 2,4% de las chicas se decidió por esta opción, mientras que en el caso de los chicos fue un 12,7%, produciéndose así una discrepancia de más de diez puntos entre los sexos. Respecto a la opción de que ambos sexos cocina igual de bien, la marcó un 50,4% de las chicas, frente al 41,4% de los chicos.

	ns/nc	Mujeres	Hombres	Ambos sexos por igual
Chicas	0,81%	46,34%	2,44%	50,41%
Chicos	0%	45,86%	12,74%	41,40%
Total	0,36%	46,07%	8,21%	45,36%

Tabla 4.3: Atribución de ser el/la mejor cocinero/a a un sexo determinado (Estudio de caso Attendorn)

Dentro de cada caso se producen discrepancias importantes entre las respuesta emitidas por los chicos y las chicas, pero también entre los dos casos hay diferencias que sorprenden. Sobre todo es significativo que hay una brecha de casi veinte puntos entre ambos casos, respondiendo el 65,2% del alumnado salmantino que los dos sexos sabían cocinar igual de bien, frente a un 45,4% de las y los adolescentes de Attendorn que defendieron esta opinión. Los porcentajes totales de cada caso vienen representados de forma contrastada en el gráfico 4.2.

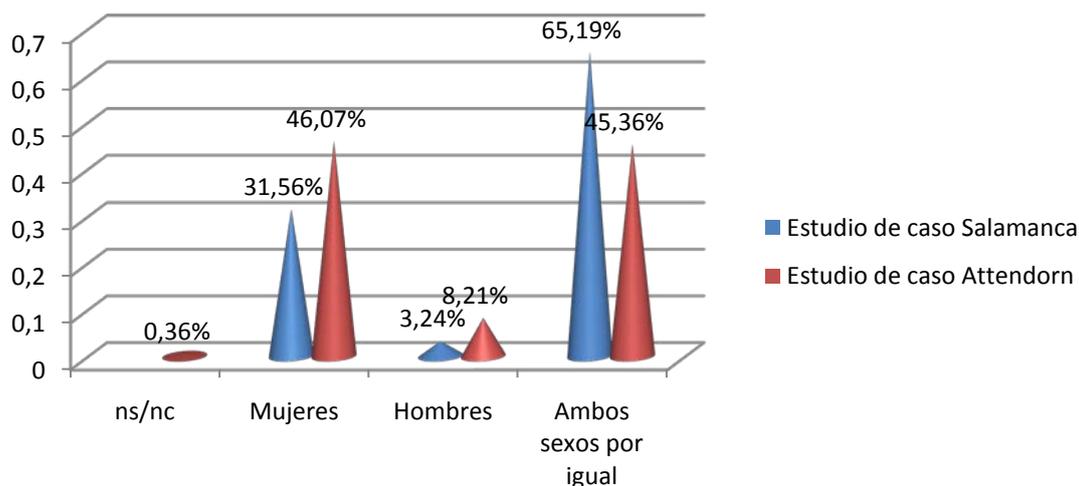


Gráfico 4.2: Atribución de ser el/la mejor cocinero/a a un sexo determinado (Porcentajes totales del estudio de caso Salamanca y del estudio de caso Attendorn)

Llamativo es el hecho de que, sobre todo en el caso de Salamanca, se hayan visto tan pocas voces que defendieron que los hombres son los mejores cocineros, estando España en una posición líder en la cocina vanguardista⁷⁰ a nivel internacional, y contando con representantes masculinos de mucho renombre.

En esta pregunta queda claro que la cocina sigue siendo predominantemente un dominio femenino, a pesar de que ya hay un porcentaje importante del alumnado que considera que ambos sexos son igual de cualificados para preparar la comida.

Me parece muy significativo, y señal de una visión estereotipada de los hombres y las mujeres, que haya habido un porcentaje tan alto de chicas y chicos que opinaban que las mujeres eran las mejores cocineras, porque no se les preguntó por quién suele preparar las comidas en su casa o quién cocina más, sino por la capacidad que tiene cada uno de los sexos a la hora de manipular los alimentos.

⁷⁰ Adriá Ferran solamente es uno de los ejemplos que destacan a nivel internacional por su espíritu innovador en la cocina.

2.3.1.5. Cualidades típicamente masculinas

En la pregunta número 22 se le preguntó al alumnado qué cualidades consideraba típicamente masculinas, pudiendo elegir entre varias opciones⁷¹, las cuales coincidían con atributos considerados tradicionalmente como típicamente femeninos o masculinos.

Tomando en cuenta la totalidad de las respuestas emitidas en los dos casos conjuntamente (Tabla 5.1) se ve que la cualidad más votada fue la fuerza, que resultó elegida por el 30,1%, seguida por la seguridad con un 17,9% y la tercera opción más votada (con un 14,1%) fue la autoridad. También fueron opciones que obtuvieron bastantes votos, la ambición (12,9%), la tranquilidad (8,8%) y la capacidad de decisión con un 6,6%. Estos porcentajes quedan plasmados en el Gráfico 5.1.

	ns/nc	Fuerza	Abnegación	Ambición	Capacidad de ddecisión	Seguridad	Afectividad	Autoridad	Sensibilidad	Belleza	Tranquilidad	Otros
Chicas	1,56%	14,43%	1,40%	5,87%	2,80%	8,94%	0,75%	5,82%	0,75%	0,43%	4,47%	1,08%
Chicos	0,54%	15,62%	0,97%	7,05%	3,77%	8,94%	0,48%	8,24%	0,59%	0,75%	4,31%	0,43%
Total	2,10%	30,05%	2,37%	12,92%	6,57%	17,88%	1,23%	14,06%	1,34%	1,18%	8,78%	1,51%

Tabla 5.1: *Cualidades masculinas típicas(Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)*

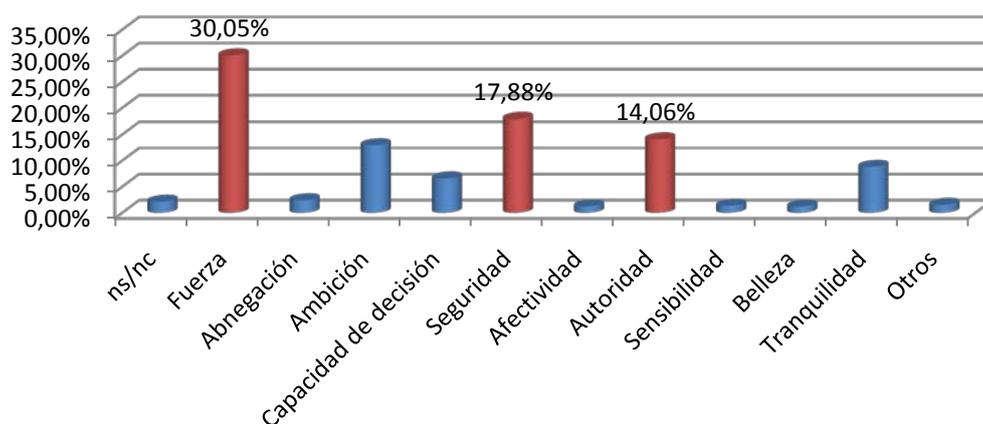


Gráfico 5.1: *Cualidades masculinas típicas (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)*

⁷¹ Cada alumno/a pudo marcar tres opciones, y las posibles respuestas fueron: fuerza, abnegación, ambición, capacidad de decisión, seguridad, afectividad, autoridad, sensibilidad, belleza y tranquilidad.

Viendo los datos de la Tabla 5.1 de forma desagregada por sexos, se observa que los porcentajes de los chicos y de las chicas coinciden en gran medida, siendo la autoridad la opción en la que más diferencia se produce. Esta cualidad fue elegida por el 5,8% de las chicas, mientras que el porcentaje de los chicos subió a un 8,2%.

Comparando el caso de Salamanca y el de Attendorn (Tabla 5.2 y Tabla 5.3), resulta llamativo que las chicas y los chicos de ambos casos coincidieron en aproximadamente un 30%, al confirmar que la cualidad más típicamente masculina es la fuerza. En los puntos en los que se notan más discrepancias entre los dos casos son la ambición, la autoridad y la tranquilidad. En el caso de Attendorn hubo un 8% más que votó que una cualidad típica de los hombres era la ambición, en el caso de la autoridad se produjo una diferencia de diez puntos (siendo elegida en mayor medida por el alumnado salmantino), y la tranquilidad logró un porcentaje ocho puntos mayor en la ciudad alemana.

Al pasar a analizar cada uno de los casos de forma separada, se observa que en el caso de Salamanca (Tabla 5.2) no se aprecian grandes variaciones en las opiniones de los chicos y las chicas. Donde se produjeron las diferencias más grandes, fue en las opciones de la autoridad y de la capacidad de decisión, las cuales fueron más votadas por los chicos que por las chicas (originándose diferencias de dos y tres puntos respecto a los porcentajes de las chicas).

	ns/nc	Fuerza	Abnegación	Ambición	Capacidad de decisión	Seguridad	Afectividad	Autoridad	Sensibilidad	Belleza	Tranquilidad	Otros
Chicas	5,30%	30,49%	3,22%	9,47%	6,82%	16,67%	2,08%	16,86%	1,33%	0,76%	4,73%	2,27%
Chicos	2,41%	30,47%	1,77%	8,49%	9,03%	17,49%	1,60%	20,17%	1,02%	1,32%	5,82%	0,41%
Total	3,86%	30,48%	2,50%	8,98%	7,93%	17,08%	1,84%	18,52%	1,18%	1,04%	5,28%	1,34%

Tabla 5.2: Cualidades masculinas típicas (Estudio de caso Salamanca)

Las discrepancias entre las respuestas de las chicas y los chicos en el caso de Attendorn (Tabla 5.3), se manifiestan sobre todo en la ambición, la seguridad, la autoridad y en la tranquilidad, produciéndose diferencias de entre tres y seis puntos entre los sexos. La ambición, la autoridad y la tranquilidad fueron más votadas por los chicos, mientras que por la seguridad optaron más alumnas.

	ns/nc	Fuerza	Abnegación	Ambición	Capacidad de decisión	Seguridad	Afectividad	Autoridad	Sensibilidad	Belleza	Tranquilidad	Otros
Chicas	0,27%	29,00%	2,44%	15,99%	4,34%	21,14%	0,81%	5,15%	1,90%	1,08%	15,72%	2,17%
Chicos	0,21%	29,94%	2,55%	19,75%	4,46%	16,35%	0,42%	11,46%	1,27%	1,27%	11,04%	1,27%
Total	0,24%	29,47%	2,50%	17,87%	4,40%	18,75%	0,62%	8,31%	1,59%	1,18%	13,38%	1,72%

Tabla 5.3: *Cualidades masculinas típicas (Estudio de caso Attendorn)*

Las opciones entre las que se dio a elegir en esta pregunta coinciden con características que, según la definición patriarcal de los géneros, son típicos o del rol tradicionalmente femenino o del rol típicamente masculino, para intentar averiguar si sigue persistiendo una concepción estereotipada de los géneros.

Los resultados han sido bastante aplastantes en el sentido de que las características tradicionalmente adscritas al sexo masculino han sido, con diferencia, las más votadas. Los y las adolescentes de ambos casos siguen definiendo al hombre tipo como una persona que se califica sobre todo por ser fuerte, segura y autoritaria, reafirmando así una concepción patriarcal de la masculinidad.

2.3.1.6. Cualidades típicamente femeninas

En la pregunta número 23 se les preguntó a las y los adolescentes encuestados/as en Salamanca y en Attendorn, qué características consideraban típicamente femeninas. Las opciones entre las que pudieron elegir, fueron las mismas que en la pregunta anterior, en la que se les preguntó por cualidades típicamente masculinas⁷².

En la Tabla 6.1, que recoge las respuestas de ambos casos, se ve que hay tres características que han obtenido con diferencia más votos que las demás. La sensibilidad (23,7%), la belleza (19,8%) y la afectividad (17,7%) son consideradas cualidades típicas de la mujer, tal como se puede observar también en el Gráfico 6.1. Estas tres características vienen seguidas, aunque con diferencias porcentuales importantes, de la capacidad de decisión (10,18%), de la tranquilidad (8,72%), de la seguridad (6,84%) y de la ambición (5,44%).

⁷² Las opciones entre las que pudieron elegir fueron: Fuerza, abnegación, ambición, capacidad de decisión, seguridad, afectividad, autoridad, sensibilidad, belleza y tranquilidad.

	ns/nc	Fuerza	Abnegación	Ambición	Capacidad de decisión	Seguridad	Afectividad	Autoridad	Sensibilidad	Belleza	Tranquilidad	Otros
Chicas	1,35%	0,43%	1,56%	2,80%	4,95%	3,50%	8,51%	0,81%	11,15%	8,29%	4,47%	0,48%
Chicos	0,48%	0,05%	1,67%	2,64%	5,22%	3,34%	9,21%	0,70%	12,55%	11,47%	4,25%	0,11%
Total	1,83%	0,48%	3,23%	5,44%	10,18%	6,84%	17,72%	1,51%	23,69%	19,76%	8,72%	0,59%

Tabla 6.1: Cualidades femeninas típicas (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

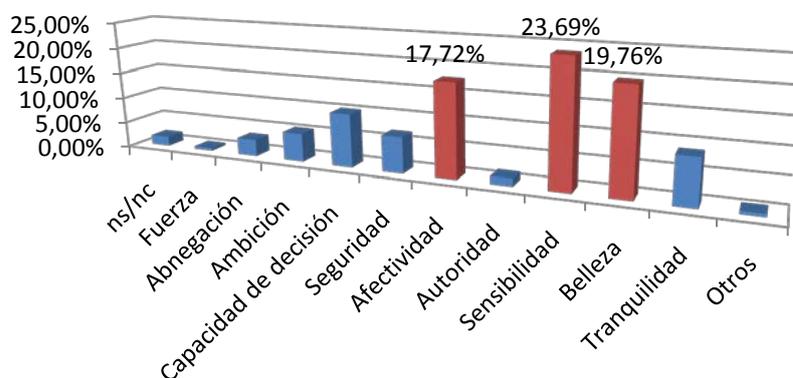


Gráfico 6.1: Cualidades femeninas típicas (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Viendo los datos de la Tabla 6.1 de forma desagregada por sexos se observa, que apenas se producen diferencias entre los porcentajes de los chicos y de las chicas, con excepción de la belleza, que fue votada por más chicos (11,5%) que chicas (8,3%).

Comparando los dos casos, se ven algunas diferencias entre ambos. En el caso salmantino (Tabla 6.2) hubo un mayor porcentaje de alumnas y alumnos que opinaron que las mujeres tienen mucha tranquilidad, capacidad de decisión, seguridad, sensibilidad, y tranquilidad, produciéndose entre tres y siete puntos de diferencia respecto al caso de Attendorn. Sin embargo en el caso de la ciudad alemana (Tabla 6.3) las y los jóvenes votaron más la belleza, la ambición y, sobre todo, la afectividad (con diez puntos de diferencia respecto al caso de Salamanca).

Al analizar el caso de Salamanca (Tabla 6.2) y viendo los datos obtenidos de forma desagregada por sexos, llama la atención que hubo un seis por cien más de chicos que de chicas, que opinaba que una característica típicamente femenina era la belleza.

Sin embargo se produjo una diferencia de tres puntos, al considerar más chicas que chicos, qué las mujeres tienen mucha capacidad de decisión. Pero en general se observa que las respuestas de los dos sexos fueron bastante parecidas.

	ns/nc	Fuerza	Abnegación	Ambición	Capacidad de decisión	Seguridad	Afectividad	Autoridad	Sensibilidad	Belleza	Tranquilidad	Otros
Chicas total	4,55%	0,57%	3,41%	1,70%	14,02%	8,52%	13,26%	1,70%	25,38%	13,45%	12,88%	0,57%
Chicos total	1,84%	0,20%	2,66%	3,07%	11,86%	8,18%	13,29%	1,43%	25,36%	20,65%	11,25%	0,20%
Total	3,20%	0,39%	3,04%	2,39%	12,94%	8,35%	13,28%	1,57%	25,37%	17,05%	12,07%	0,39%

Tabla 6.2: *Cualidades femeninas típicas (Estudio de caso Salamanca)*

También en el caso de Attendorn (Tabla 6.3) se ve bastante uniformidad en las respuestas de las y los adolescentes, pero hubo más chicas que opinaron que las mujeres eran ambiciosas, mientras que más chicos respondieron en mayor medida que las mujeres tenían mucha capacidad de decisión y sensibilidad.

	ns/nc	Fuerza	Abnegación	Ambición	Capacidad de decisión	Seguridad	Afectividad	Autoridad	Sensibilidad	Belleza	Tranquilidad	Otros
Chicas total	0,27%	1,36%	2,98%	11,65%	4,88%	5,42%	23,85%	1,63%	19,78%	22,49%	4,07%	1,63%
Chicos total	0,00%	0,00%	3,82%	7,22%	8,19%	4,58%	22,79%	1,42%	23,35%	23,40%	4,29%	0,83%
Total	0,14%	0,68%	3,40%	9,44%	6,54%	5,00%	23,32%	1,53%	21,57%	22,95%	4,18%	1,23%

Tabla 6.3: *Cualidades femeninas típicas (Estudio de caso Attendorn)*

Los resultados de esta pregunta resultan muy interesantes, viéndolos sobre todo en relación con los del punto anterior, en el que se ofrecieron las mismas opciones, pero pidiéndole al alumnado que escogiera características típicamente masculinas.

Existe un gran consenso dentro del alumnado encuestado en la ciudad de Salamanca y en Attendorn, según el cual las tres características más típicamente femeninas de las propuestas son la sensibilidad, la belleza y la afectividad, mientras que el hombre tipo reunía fuerza, seguridad y autoridad. Los y las adolescentes han definido en estas dos preguntas los roles de mujeres y hombres, tal como lo dictan las reglas del patriarcado, reproduciendo estereotipos sexistas, cuya presencia en las y los adolescentes ha quedado demostrada.

2.3.1.7. ¿Prefieres un delegado o una delegada de clase?

En la pregunta número 28 se le planteó al alumnado encuestado que decidiera quién le gustaría más como delegado/a de clase. En las respuestas pudieron elegir entre optar por un chico, una chica o decir que les daba igual el sexo.

	ns/nc	Chico	Chica	Me da igual	Otros	Total
Chicas	0%	1,13%	6,62%	40,39%	0,16%	48,30%
Chicos	0,16%	5,33%	6,46%	39,42%	0,32%	51,70%
Total	0,16%	6,46%	13,09%	79,81%	0,48%	100%

Tabla 7.1: Elección preferente de un sexo determinado para delegado/a de clase (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

En la tabla 7.1 se pueden ver los porcentajes conjuntos obtenidos de las y los jóvenes encuestados/as en ambos casos a estudiar. Según estos datos, a la mayoría no le importa que sea un delegado o una delegada quien represente a la clase (79,8%), un 13,1% prefiere que sea una chica y un 6,5% elegiría antes a un chico que a una chica. Estos porcentajes quedan plasmados en el gráfico 7.1.

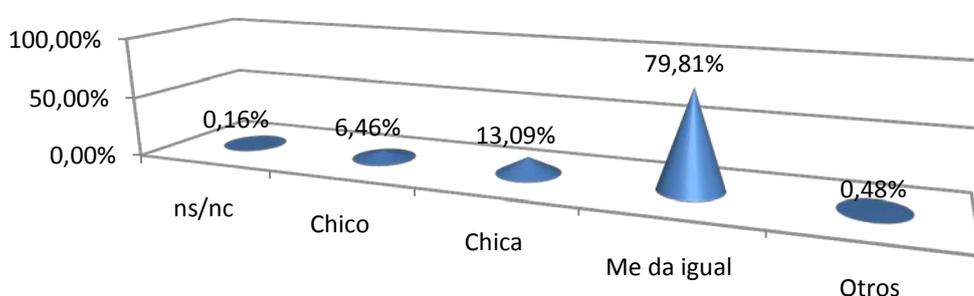


Gráfico 7.1: Elección preferente de un sexo determinado para delegado/a de clase (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Analizando cada uno de los casos de forma separada con la ayuda de las tablas 7.2 y 7.3, se ve que se producen diferencias importantes entre ambos. En el caso de Salamanca (Tabla 7.2), la gran mayoría del alumnado votaría antes a una chica (12,4%) que a un chico (2,1%), produciéndose más de 12 puntos de diferencia entre los dos porcentajes.

	ns/nc	Chico	Chica	Me da igual	Otros
Chicas	0%	1,14%	9,66%	88,64%	0,57%
Chicos	0,61%	3,07%	15,34%	79,75%	1,22%
Total	0,29%	2,06%	12,39%	84,37%	0,88%

Tabla 7.2: Elección preferente de un sexo determinado para delegado/a de clase (Estudio de caso Salamanca)

Sin embargo en el caso de Alemania (Tabla 7.3) se produce un cambio respecto a lo visto en el de la capital salmantina. También hay más personas que votarían a una chica (13,9%), pero la distancia con el porcentaje los chicos (11,8%) es mucho menor que en el caso de Salamanca (algo más de dos puntos). Teniendo en cuenta las respuestas de cada uno de los sexos se ve además que las chicas suelen votar más a las chicas, mientras que los chicos tienden más a votar a un chico. Aquí se halla una diferencia fundamental con el caso de Salamanca, en el cual ambos sexos votaban más a las chicas que a los chicos.

	Chico	Chica	Me da igual
Chicas	4,07%	19,51%	76,42%
Chicos	17,83%	9,55%	72,61%
Total	11,79%	13,93%	74,29%

Tabla 7.3: Elección preferente de un sexo determinado para delegado/a de clase (Estudio de caso Attendorn)

Parece que los y las alumnos/as en la mayoría no considera que el sexo sea importante en su representante, pero puestos a elegir alguno de los sexos se ve, que hay una mayor tendencia a votar a una chica para que represente a la clase en el caso salmantino. En este punto se pudo observar una diferencia en el caso alemán, en el que el alumnado solía votar más a un/a representante de su propio sexo.

Los resultados de esta pregunta no parecen indicar que existan prejuicios sexistas que perjudiquen a las chicas a la hora de ser elegidas representantes de la clase. Es más, las respuestas indican que la confianza depositada en ellas es incluso mayor que la que reciben sus compañeros masculinos.

2.3.1.8. ¿Quién es más irascible?

En la pregunta número 33 se le preguntó a las y los adolescentes quién consideran que se enfada más fácilmente: las mujeres, los hombres o ambos sexos por igual.

En la Tabla 8.1. se pueden ver los resultados obtenidos en ambos casos conjuntamente, y observando los porcentajes de las respuestas totales se advierte que un 22,6% del alumnado piensa que son las mujeres las más irascibles, el 20,5% considera que son los hombres, y la mayoría (el 56,5%) opina que ambos sexos se enfadan con la misma facilidad. Los porcentajes de los y las jóvenes que atribuyen una mayor irascibilidad a un sexo determinado se distribuyen de forma bastante igualitaria, aunque se advierte que el porcentaje del alumnado que considera que las mujeres son más irascible, es ligeramente más alto. Los resultados descritos también pueden observarse en el gráfico 8.1.

	ns/nc	Mujeres	Hombres	Ambos sexos por igual	total
Chicas	0,16%	8,72%	9,53%	29,89%	48,30%
Chicos	0%	13,89%	10,99%	26,82%	51,70%
Total	0,16%	22,62%	20,52%	56,70%	100%

Tabla 8.1: Atribución de la irascibilidad a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

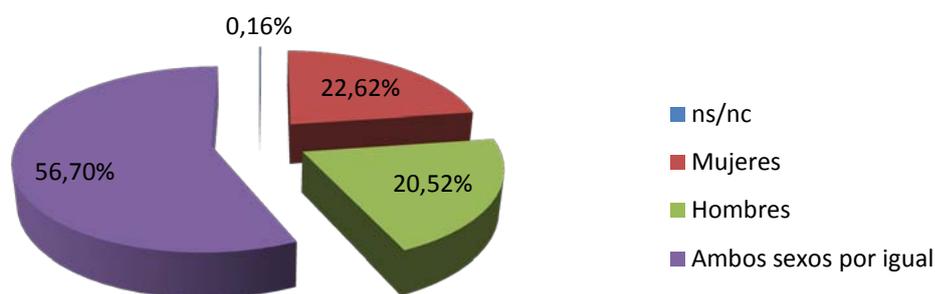


Gráfico 8.1: Atribución de la irascibilidad a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Desagregando los datos de la tabla 8.1 por sexos, se ve que hubo más chicas (29,9%) que chicos (26,8%) que pensaban que no había diferencias entre los sexos, produciéndose así una diferencia de tres puntos. Y es interesante ver que el 13,9% de los chicos consideró a las mujeres más irascibles, mientras que el porcentaje de chicos que atribuyó esta característica a los hombres fue casi tres puntos menor (11%). Observando los resultados de las chicas, se ve que casi el mismo porcentaje opina que se enfadan más fácilmente los hombres (9,3%), que las mujeres (8,7%).

Pero analizando cada caso por separado, se empiezan a ver diferencias entre los mismos. En el caso salmantino (Tabla 8.2) se ve que la mayoría, el 53,4% de los y las encuestados/as considera que la facilidad de enfadarse depende de la persona y no del sexo. Pero se ve que hay un porcentaje bastante alto (28,3%) que piensa que las mujeres se enfadan con una mayor facilidad, componiendo este dato las respuestas del 22,7% de las chicas y el 34,4% de los chicos. Se observa entonces que un tercio de los chicos salmantinos encuestados (34,4%) opinó que ellas son más irascibles que ellos. Y sin embargo hubo mucho menos adolescentes que atribuyeron esta característica a los hombres (18%).

	ns/nc	Mujeres	Hombres	Ambos sexos por igual
Chicas	0,57%	22,73%	18,18%	58,52%
Chicos	0%	34,36%	17,79%	47,85%
Total	0,29%	28,32%	17,99%	53,39%

Tabla 8.2: *Atribución de la irascibilidad a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)*

Se ve que las y los jóvenes en el caso de Attendorn (Tabla 8.3) no opinaron lo mismo. Aunque también en este caso hubiera una mayoría que opinó que ambos sexos se enfadan con la misma facilidad, en el porcentaje restante se observa que, al contrario que en el caso salmantino, predomina la opinión de que son los hombres los más irascibles. En las respuestas de las chicas se ve esta tendencia muy claramente, produciéndose una diferencia de diez puntos a favor de los hombres, y en el caso de los chicos también hay un cinco por cien más, que considera que los hombres se enfadan más fácilmente que las mujeres.

	Mujeres	Hombres	Ambos sexos por igual
Chicas	11,38%	21,95%	66,67%
Chicos	19,11%	24,84%	56,05%
Total	15,71%	23,57%	60,71%

Tabla 8.3: Atribución de la irascibilidad a un sexo determinado (Estudio de caso Attendorn)

La irascibilidad es una cualidad que viene tradicionalmente atribuida al hombre, que asume, dentro de una sociedad patriarcal, el rol de líder, guerrero y defensor de los derechos de la familia, de su pueblo, su país etc., teniendo por ello el derecho e incluso el deber de manifestar enfado e ira para poder imponerse ante situaciones adversas. En el caso de Attendorn parece advertirse todavía una tendencia más estereotipada en este sentido, atribuyendo esta característica más al hombre que a la mujer, pero en el caso Salmantino no se cumple esta teoría, viendo que el alumnado consideraba que las mujeres se enfadaban con más facilidad que los hombres.

2.3.1.9. ¿Quién es más histérico/a?

Se le preguntó al los y las adolescentes encuestados/as en la pregunta número 34 a quien le atribuían una mayor tendencia a la histeria⁷³, pudiendo elegir entre las siguientes opciones: las mujeres, los hombres o ambos sexos por igual.

	Mujeres	Hombres	Ambos	total
Chicas	25,20%	3,88%	19,22%	48,30%
Chicos	27,63%	2,91%	21,16%	51,70%
Total	52,83%	6,79%	40,39%	100%

Tabla 9.1: Atribución de la histeria a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Alemania conjuntamente)

⁷³ La palabra histeria, según la RAE, viene de del francés hystérie, y este del griego ὕστέρα, matriz, víscera del pelvis y viene definida como: (a) “f. Med. Enfermedad nerviosa, crónica, más frecuente en la mujer que en el hombre, caracterizada por gran variedad de síntomas, principalmente funcionales, y a veces por ataques convulsivos”, y (b) como “f. Estado pasajero de excitación nerviosa producido a consecuencia de una situación anómala”.

Los datos obtenidos del conjunto del alumnado encuestado (Tabla 9.1) indican que más de la mitad de los y las jóvenes (52,8%) opinan que son sobre todo las mujeres las que suelen ponerse histéricas, y solamente el 6,8% atribuye esta característica a los hombres. También hay una gran parte de los y las jóvenes, el 40,4%, que considera que ambos sexos se ponen histéricos en la misma medida, tal como se puede contemplar en el gráfico 9.1.

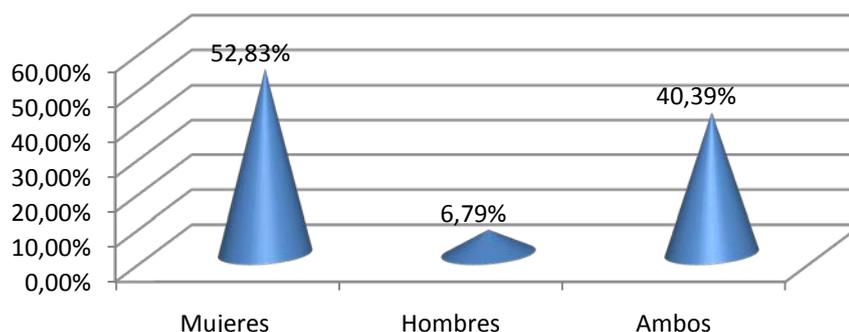


Gráfico 9.1: Atribución de la histeria a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Alemania conjuntamente)

Desglosando por sexos los datos totales se ve que, tomando como referencia a todo el alumnado encuestado, hay apenas diferencias en los porcentajes obtenidos de las respuestas de las chicas y los chicos.

Analizando los datos por casos se ve que los y las adolescentes salmantinos/as (Tabla 9.2) están menos convencidos/as de que la histeria afecta a ambos sexos por igual. Solamente el 31,6% piensa que ambos sexos se ponen histéricos con la misma facilidad, y el 58,1% opina que son las mujeres las más histéricas, mientras que el 10,3% atribuye esta característica a los hombres.

	Mujeres	Hombres	Ambos
Chicas	52,27%	11,93%	35,80%
Chicos	64,42%	8,59%	26,99%
Total	58,11%	10,32%	31,56%

Tabla 9.2: Atribución de la histeria a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)

Desagregando estos dato por sexos se ve que curiosamente hubo más chicas que chicos, las que opinaron que son los hombres los más histéricos y, al contrario, hubo más chicos que chicas los que consideraban son más histéricas las mujeres.

	Mujeres	Hombres	Ambos
Chicas	52,03%	2,44%	45,53%
Chicos	42,04%	2,55%	55,41%
Total	46,43%	2,50%	51,07%

Tabla 9.3: *Atribución de la histeria a un sexo determinado (Estudio de caso Alemania)*

A diferencia del caso salmantino, más de la mitad (51,1%) del alumnado encuestado en Attendorn (Tabla 9.3) opinó que ambos sexos tienen la misma tendencia a la histeria, pero solamente un 2,5% considera a los hombres más histéricos, frente al 46,4% que juzgaba que eran las mujeres las más histéricas. La diferencia entre los dos casos (sin haberlos desglosado por sexos), se puede ver en los gráficos 9.2 y 9.3).

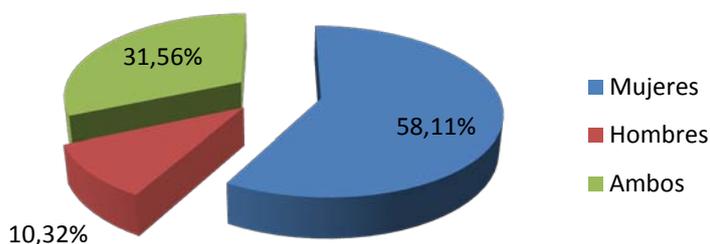


Gráfico 9.2: *Atribución de la histeria a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)*

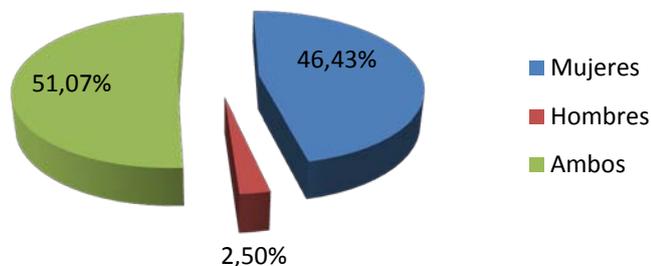


Gráfico 9.3: *Atribución de la histeria a un sexo determinado (Estudio de caso Attendorn)*

Desglosando los datos del caso de Attendorn por sexos se ve que, al contrario que en el caso salmantino, hay más chicas que chicos las que opinan que son las mujeres las más histéricas. Los porcentajes de chicas y chicos son igualmente bajos respecto a los hombres (2,5%), no considerando que ellos tengan mucha tendencia a ponerse histéricos.

En ambos casos se puede ver que la mayoría de las y los jóvenes considera que la histeria corresponde sobre todo a la mujer, o como mucho a ambos sexos. Solamente una parte muy pequeña del alumnado encuestado considera que la histeria es típica de los hombres. Esta concepción coincide con una visión bastante estereotipada de los sexos.

2.3.1.10. ¿Quién es más paciente?

La pregunta número 39 se planteó para averiguar a quién consideran las y los adolescentes de los dos casos más paciente: a las mujeres, a los hombres o a ambos sexos por igual. Tal como se puede observar en la Tabla 10.1 y en el Gráfico 10.1, la mayoría del total del alumnado encuestado (el 51,4%) opina que ambos sexos son igual de pacientes, el 35,1% atribuye esta cualidad a las mujeres, y el 12,8% a los hombres.

	ns/nc	Mujeres	Hombres	Ambos sexos por igual	total
Chicas	0,48%	18,90%	4,36%	24,56%	48,30%
Chicos	0,32%	16,16%	8,40%	26,82%	51,70%
Total	0,81%	35,06%	12,76%	51,37%	100%

Tabla 10.1: Atribución de la paciencia a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

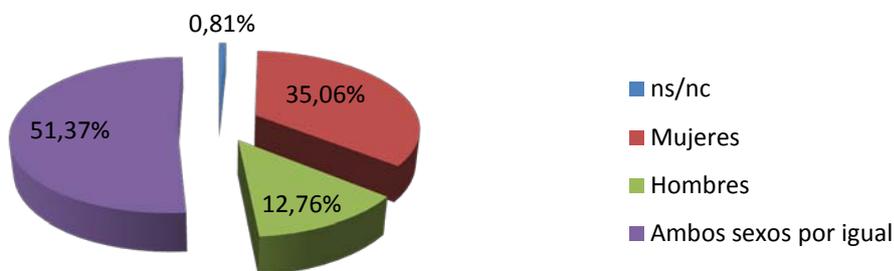


Gráfico 10.1: Atribución de la paciencia a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Viendo los datos de la Tabla 10.1 de forma desagregada por sexos se advierte que sea chicas, sea chicos piensan que las mujeres son más pacientes que los hombres, pero mientras que en el caso de las chicas solamente hay un 4,4% que considera que los hombres son más pacientes que las mujeres, en el caso de los chicos hay un 8,4% que manifiesta esta opinión.

Pasando a analizar cada uno de los casos de forma separada se advierte una diferencia bastante llamativa. En el caso salmantino (Tabla 10.2) el 45,7% del alumnado encuestado dijo que consideraba las mujeres más pacientes que los hombres, mientras que en el caso de Attendorn (Tabla 10.3) solamente hubo un 22,1% que respondió de esta manera, produciéndose una considerable diferencia de 23 puntos y medio.

	Mujeres	Hombres	Ambos sexos por igual
Chicas	51,70%	9,66%	38,64%
Chicos	39,26%	17,18%	43,56%
Total	45,72%	13,27%	41,00%

Tabla 10.2: *Atribución de la paciencia a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)*

	ns/nc	Mujeres	Hombres	Ambos sexos por igual
Chicas	2,44%	21,14%	8,13%	68,29%
Chicos	1,27%	22,93%	15,29%	60,51%
Total	1,79%	22,14%	12,14%	63,93%

Tabla 10.3: *Atribución de la paciencia a un sexo determinado (Estudio de caso Attendorn)*

En ambos casos se ve que hay menos chicas que chicos que opinan que los hombres son más pacientes que las mujeres, doblando los chicos los porcentajes de las chicas. Sin embargo en el supuesto de considerar a las mujeres más pacientes hay un número de respuestas muy parecido de los dos sexos en el caso de Attendorn, mientras que en Salamanca hubo bastante más chicas (51.7%) que chicos (39,3%) las que consideraban que la paciencia sobre todo es una cualidad femenina.

Los resultados de esta pregunta confirman que las y los adolescentes tienen una visión de la mujer más pacífica y paciente, que la que tienen del hombre. Esta idea concuerda con el ideal de la mujer que se rinde ante su destino y que aguanta todo lo que tenga que aguantar en la vida, mientras que el hombre es el encargado de salir a la

batalla si es necesario. Este estereotipo de la distribución de los roles entre mujeres y hombres se confirmó sobre todo en el caso de Salamanca, mientras que en la ciudad alemana se manifestó de forma mucho más tenue.

2.3.2. Bloque 2: Los padres

Se incluyeron dos preguntas dentro del cuestionario, cuyo propósito fue averiguar cómo perciben las y los jóvenes de los dos casos la distribución del poder dentro de la familia, quién consideran que toma las decisiones dentro de la familia y a quién obedecen más.

La experiencia de cómo se relacionan los padres entre ellos es importante, por el efecto ejemplar que provocan en las y los adolescentes. Tal como se explica por ejemplo, en “Widening Women’s Work in Information and Communication Technology”⁷⁴, los padres ejercen una función de modelo o anti-modelo, forman un marco de referencia que influye en buena medida en los comportamientos y determinaciones que acaban tomando los/las hijos/as a lo largo de su vida. Por ello es interesante observar si las y los adolescentes perciben la relación entre sus padres como democrática e igualitaria, o si la balanza del poder se inclina más hacia la figura paterna, tal como dictarían las normas del patriarcado.

2.3.2.1. ¿Quién toma las decisiones en la familia?

¿Quién debería de tener la última palabra cuando hay que tomar una decisión en la familia? Esa es la pregunta número 18, que se les hizo a los y las adolescentes encuestados/as en Salamanca y en Attendorn.

Tal como se puede apreciar en la tabla 11.1 y en el gráfico 11.1, la mayoría (el 58,8%) del alumnado encuestado opina que las decisiones se toman de forma democrática, contando con todos los miembros de la familia. Un 33,1% piensa que son la madre y el padre conjuntamente los más idóneos para tomarlas y también hay un cuatro por cien que atribuye esta facultad al padre. Sin embargo el porcentaje que considera que es la madre la que decide en la familia, solamente alcanza un 0,7%. Frente a ese 0,7% que piensa que es la madre la que establece las reglas dentro del

⁷⁴ Cfr. VV.AA.; Widening Women’s Work in Information and Communication Technology; European Comission; 2004; disponible en <http://ftu-namur.org>; pp.25-47. El informe se dedica a estudiar las TIC’s en relación con las mujeres, la brecha digital, su menor presencia en los trabajos relacionados con la informática etc., y además realiza un análisis de las causas que provocan esta situación de desventaja para la mujer.

núcleo familiar, es curioso que un 2,9% del alumnado piensa que son los hijos los que realmente mandan.

	Padre	Madre	Hijos	Madre y padre conjuntamente	Toda la familia	Otros	total
Chicas	0,32%	0,48%	1,13%	15,51%	30,69%	0,16%	48,30%
Chicos	3,72%	0,16%	1,78%	17,61%	28,11%	0,32%	51,70%
Total	4,04%	0,65%	2,91%	33,12%	58,80%	0,48%	100%

Tabla 11.1: Atribución de la capacidad de toma de decisiones dentro de la familia a un miembro determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

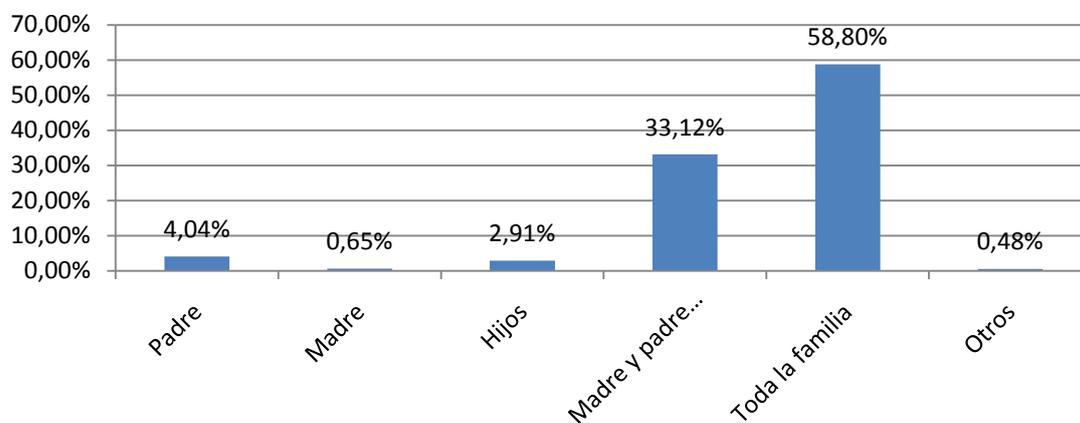


Gráfico 11.1: Atribución de la capacidad de toma de decisiones dentro de la familia a un miembro determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Respecto a las respuestas totales (Tabla 11.1) desagregadas por sexos, llama sobre todo la atención que solamente hubo un 0,3% de las chicas que contestó que es el padre el que toma las decisiones, mientras que de los chicos optó un 3,7% por esta opción.

El caso de Salamanca (Tabla 11.2) no presenta muchas diferencias respecto a lo expuesto anteriormente, pero en el caso de Attendorn (Tabla 11.3) se produce un dato interesante. El 12,1% de los chicos consideraba que era el padre el que mandaba dentro de la familia, mientras que en el caso de las chicas solamente un 0,8% defendía esta postura.

	Padre	Madre	Hijos	Madre y padre conjuntamente	Toda la familia
Chicas	0,57%	1,14%	1,14%	31,82%	64,77%
Chicos	2,45%	0%	5,52%	33,13%	57,67%
Total	1,47%	0,59%	3,24%	32,45%	61,36%

Tabla 11.2: Atribución de la capacidad de toma de decisiones dentro de la familia a un miembro determinado (Estudio de caso Salamanca)

	Padre	Madre	Hijos	Madre y padre conjuntamente	Toda la familia
Chicas	0,81%	0,81%	4,07%	32,52%	61,79%
Chicos	12,10%	0,64%	1,27%	35,03%	50,96%
Total	7,14%	0,71%	2,50%	33,93%	55,71%

Tabla 11.3: Atribución de la capacidad de toma de decisiones dentro de la familia a un miembro determinado (Estudio de caso Attendorn)

Se puede apreciar en esta pregunta que la mayoría de los y las adolescentes tienen un concepto de familia bastante democrático, considerando que las decisiones se toman entre todos los miembros de la familia, o por el padre y la madre conjuntamente. Pero sin embargo llama la atención que en el caso de Attendorn hubo bastantes chicos que respondieron, que era el padre el que mandaba dentro de la familia, mientras que el porcentaje que atribuye esta capacidad a la madre está en ambos casos estudiados por debajo del uno por cien.

2.3.2.2. Obediencia

En la pregunta número 20 se le preguntó al alumnado que participó en el estudio de casos de Salamanca y en el estudio de caso de Attendorn, a quién le hacen más caso: a su padre, a su madre o a ambos por igual.

Tal como se ve en la tabla 12.1, la mayoría del total de los y las encuestados en ambas ciudades (el 56,1%) respondió que obedecía a ambos progenitores por igual, el 22,13% dijo que le hacía más caso a su madre, y el 21,2% manifestó que respetaba más las indicaciones de su padre.

	ns/nc	A la madre	Al padre	A ambos por igual	Otros	total
Chicas	0,32%	14,38%	7,43%	26,01%	0,16%	48,30%
Chicos	0%	7,75%	13,73%	30,05%	0,16%	51,70%
Total	0,32%	22,13%	21,16%	56,06%	0,32%	100%

Tabla 12.1: Mayor obediencia por parte de los hijos a un progenitor determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

La distribución de estos porcentajes se visualiza en el gráfico 12.1.

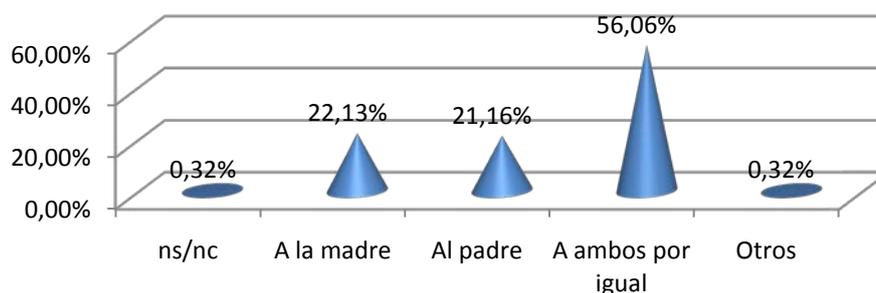


Gráfico 12.1: Mayor obediencia por parte de los hijos a un progenitor determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Analizando los datos de la tabla 12.1 de forma desagregada por sexos se observa que las chicas suelen obedecer más a su madre y los chicos más al padre, produciéndose una diferencia de seis a siete puntos entre los porcentajes de cada sexo, tal como se puede observar en el gráfico 12.2. A ambos por igual obedecen más los chicos con un 30,1%, que las chicas con un 26%.

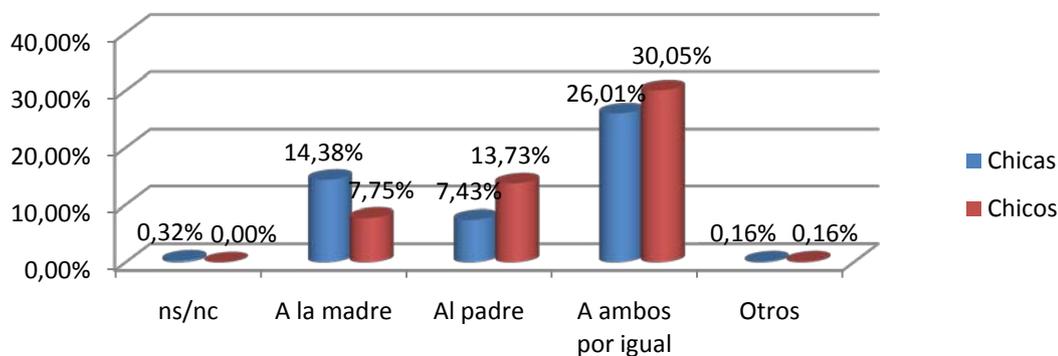


Gráfico 12.2: Mayor obediencia por parte de los hijos a un progenitor determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Viendo los datos de forma desagregada por casos (Tabla 12.2 y Tabla 12.3) se confirma la tendencia de las chicas de hacerle más casos a la madre y la de los chicos de obedecerle más al padre, pero es llamativa la diferencia que se observa entre ambos casos (aún sin desagregarlos por sexos). Los y las adolescentes encuestados/as en Salamanca obedecen más a la madre (26%) que al padre (16,2%), mientras que en Attendorn los resultados indicaron lo contrario: Solamente el 17,5% manifestó hacerle más caso a la madre, mientras que el 27,1% decía obedecerle más al padre.

	ns/nc	A la madre	Al padre	A ambos por igual	Otros
Chicas	0,57%	32,39%	13,07%	53,41%	0,57%
Chicos	0%	19,02%	19,63%	60,74%	0,69%
Total	0,29%	25,96%	16,22%	56,93%	0,58%

Tabla 12.2: Mayor obediencia por parte de los hijos a un progenitor determinado (Estudio de caso Salamanca)

	ns/nc	A la madre	Al padre	A ambos por igual
Chicas	0,81%	26,02%	18,70%	54,47%
Chicos	0%	10,83%	33,76%	55,41%
Total	0,36%	17,50%	27,14%	55%

Tabla 12.3: Mayor obediencia por parte de los hijos a un progenitor determinado (Estudio de caso Attendorn)

Los y las jóvenes, en más de un cincuenta por cien, afirman que atienden las directrices de ambos progenitores por igual, pero en el caso de obedecer más a uno de los dos, se ve que las chicas suelen tomar como autoridad educativa sobre todo a la madre, mientras que en el caso de los chicos suele ser al contrario. Eso parece indicar que en el proceso de socialización de los y las adolescentes tiene un peso mayor el progenitor del mismo sexo, sirviendo así de referente y guía.

2.3.3 Bloque 3: Como se definen los y las adolescentes a sí mismos/as

Las preguntas de este bloque están encaminadas a descubrir qué concepción tienen los y las jóvenes de ellos/as mismos/as en el momento actual, en qué actividades priorizan e invierten más tiempo, cómo se interrelacionan y comunican entre ellos/as, cómo les gustaría que fuese su pareja etc. En todas estas preguntas siempre se intenta detectar la presencia o no de una conducta estereotipada, marcada por las reglas del patriarcado, o libre de de la presencia de valores sexistas.

2.3.3.1. Reacción ante una ofensa verbal

En la pregunta número 12 se le consultó al alumnado encuestado cómo reaccionaría en caso de sufrir una ofensa verbal, estando su pareja presente. Ante esta situación se ve que la gran mayoría (el 81,6%) del total del alumnado encuestado (Tabla 13.1) preferiría defenderse solo/a, el 12,3% recurriría siempre a su pareja y a un 4,5% le molestaría que su pareja se inmiscuyera en la situación para defenderles.

	ns/nc	Recurriría siempre a mi pareja	Preferiría defenderme solo/a	Me molestaría que mi pareja se inmiscuyera	Recurriría a un adulto	Otros	total
Chicas	0,16%	9,69%	36,19%	1,62%	0,16%	0,48%	48,30%
Chicos	0,16%	2,58%	45,40%	2,91%	0%	0,65%	51,70%
Total	0,32%	12,28%	81,58%	4,52%	0,16%	1,13%	100%

Tabla 13.1: Reacción ante una ofensa verbal (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

La distribución de los porcentajes conjuntos de ambos casos (sin haberlos desagregado por sexos) también se puede observar en el gráfico 13.1.

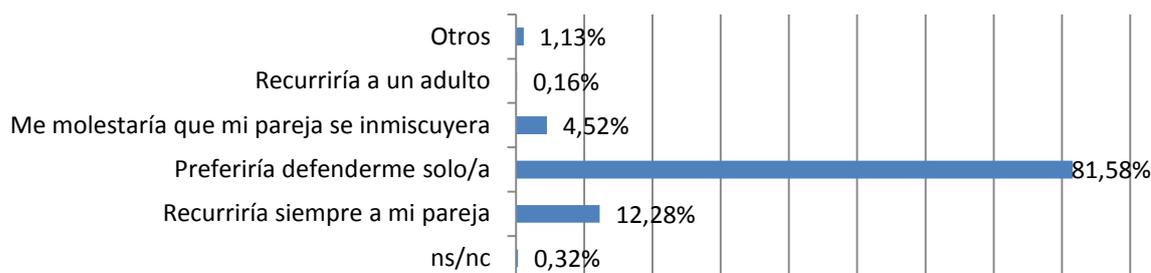


Gráfico 13.1: Reacción ante una ofensa verbal (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Viendo los datos de la Tabla 13.1 de forma desagregada por sexos, se denota claramente una tendencia mayor por parte de los chicos a defenderse ellos solos en vez de dejarse ayudar. El 9,7% que respondió que siempre recurriría a su pareja fueron chicas, mientras que los chicos que adoptaron esta posición solamente supusieron el 2,6% del total de las respuestas. Y también en la opción “preferiría defenderme solo/a” existe una diferencia de más de nueve puntos entre los sexos (el 45,4% de los chicos frente al 36,2% de las chicas).

Analizando los datos de ambos casos por separado (Tabla 13.2 y Tabla 13.3) se observa que las y los jóvenes de Salamanca manifestaron en mayor medida que recurrirían a su pareja (el 15%), que los y las adolescentes de Attendorn (8,9%). Y, como consecuencia lógica, se ve que el 85,4% de los y las jóvenes de la ciudad alemana prefiere defenderse solo, frente al 78,5% del alumnado salmantino.

	ns/nc	Recurriría siempre a mi pareja	Preferiría defenderme solo/a	Me molestaría que mi pareja se inmiscuyera	Recurriría a un adulto	Otros
Chicas	0,57%	21,59%	72,73%	2,84%	0,57%	1,70%
Chicos	0,61%	7,98%	84,66%	5,52%	0,00%	1,23%
Total	0,59%	15,04%	78,47%	4,13%	0,29%	1,47%

Tabla 13.2: *Reacción ante una ofensa verbal (Estudio de caso Salamanca)*

	Recurriría siempre a mi pareja	Preferiría defenderme solo/a	Me molestaría que mi pareja se inmiscuyera	Otros
Chicas	17,89%	78,05%	4,07%	0,00%
Chicos	1,91%	91,08%	5,73%	1,27%
Total	8,93%	85,36%	5,00%	0,71%

Tabla 13.3: *Reacción ante una ofensa verbal (Estudio de caso Attendorn)*

Viendo los datos de las tablas 13.2 y 13.3 de forma desagregada por sexos llama la atención que en el caso de los chicos de la ciudad alemana solamente hubo en 1,9% que manifestó que recurriría a su pareja ante la situación de conflicto. Este porcentaje es muy bajo comparándolo con los chicos de Salamanca (8%), y sobre todo con las chicas de la ciudad alemana (17,9%) y las alumnas encuestadas en la ciudad española (21,6%).

En general se ve que la mayoría de los y las jóvenes prefiere defenderse sólo ante una ofensa verbal, pero se observa una diferencia clara en los porcentajes producidos por las respuestas de los chicos y las chicas. Todavía es mucho más frecuente que una chica vea normal dejarse ayudar o pedir ayuda, de lo que lo es en el caso de los chicos. De esta manera se puede observar una postura estereotipada, que coloca a los chicos jóvenes en la situación de tener que protegerse ellos solos y tener que enfrentarse a las agresiones ajenas sin contar con su pareja, cumpliendo así un rol de hombre fuerte que encaja perfectamente con una concepción patriarcal de los sexos.

2.3.3.2. Reacción ante una agresión física

La pregunta número 13 se planteó para averiguar cómo reaccionaría el alumnado encuestado si alguien les agrediera físicamente, estando presente su pareja. A través de los datos obtenidos en ambos casos conjuntamente (Tabla 14.1) se ve que el 68% preferiría defenderse solo, el 4,7% incluso se sentiría molesto si su pareja se inmiscuyera en la situación y el 21,7% recurriría siempre a su pareja en busca de ayuda.

	ns/nc	Recurriría siempre a mi pareja	Preferiría defenderme solo/a	Me molestaría que mi pareja se inmiscuyera	Llamaría a la policía	Recurriría a un adulto	Otros	total
Chicas	0,48%	19,71%	22,78%	2,10%	1,78%	1,13%	0,32%	48,30%
Chicos	0,32%	1,94%	45,23%	2,58%	0,48%	0%	1,13%	51,70%
Total	0,81%	21,65%	68,01%	4,68%	2,26%	1,13%	1,45%	100%

Tabla 14.1: *Reacción ante una agresión física (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)*

En el gráfico 14.1 se pueden observar los porcentajes totales de las chicas y chicos conjuntamente, que se obtuvieron teniendo en cuenta todas las encuestas de Attendorn y de Salamanca.

Bloque III: Como se definen los y las adolescentes a sí mismos/as

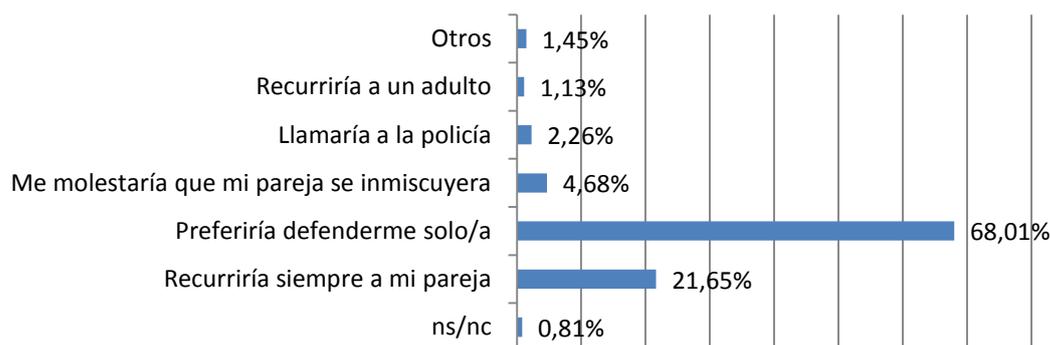


Gráfico 14.1: Reacción ante una agresión física (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Dentro de los porcentajes totales (Tabla 14.1) se ven diferencias importantes entre los sexos. Muy significativo es que el 19,7% de las chicas recurriría siempre a su pareja en caso de ser agredidas, frente a solamente un 1,9% de los chicos, produciéndose una diferencia de casi 18 puntos. En el caso de responder que preferirían defenderse solos/as se agranda incluso esta brecha a más de 22 puntos, al marcar esta opción el 22,8% de las chicas frente al 45,2% de los chicos. Estas diferencias se pueden apreciar en el gráfico 14.2.

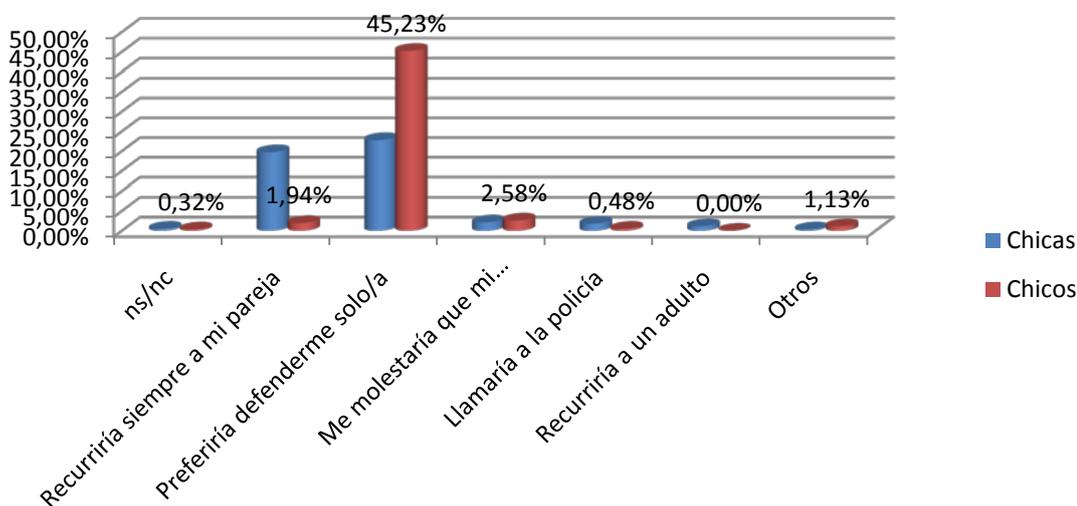


Gráfico 14.2: Reacción ante una agresión física (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Viendo cada uno de los casos de forma desagregada (Tabla 14.2 y Tabla 14.3) por sexos se confirma lo dicho anteriormente. Ambos casos coinciden mucho en los

porcentajes obtenidos, diciendo muy pocos chicos en ambas ciudades que recurrirían a su pareja y prefiriendo defenderse solos, mientras que las chicas están más dispuestas a solicitar y permitir el apoyo de su pareja.

	ns/nc	Recurriría siempre a mi pareja	Preferiría defenderme solo/a	Me molestaría que mi pareja se inmiscuyera	Llamaría a la policía	Recurriría a un adulto	Otros
Chicas	1,70%	37,50%	48,86%	3,41%	5,68%	2,27%	0,57%
Chicos	0,61%	3,68%	88,34%	4,29%	1,84%	0%	1,23%
Total	1,18%	21,24%	67,85%	3,83%	3,83%	1,18%	0,88%

Tabla 14.2: Reacción ante una agresión física (Estudio de caso Salamanca)

	ns/nc	Recurriría siempre a mi pareja	Preferiría defenderme solo/a	Me molestaría que mi pareja se inmiscuyera	Llamaría a la policía	Recurriría a un adulto	Otros
Chicas	0%	45,53%	44,72%	5,69%	0,81%	2,44%	0,81%
Chicos	0,64%	3,82%	86,62%	5,73%	0%	0%	3,18%
Total	0,36%	22,14%	68,21%	5,71%	0,36%	1,07%	2,14%

Tabla 14.3: Reacción ante una agresión física (Estudio de caso Attendorn)

En esta pregunta se ve claramente un comportamiento clásico y tradicional por parte de una parte importante de los y las adolescentes de ambos casos. Lo lógico sería que si uno o una se siente amenazado/a físicamente busque ayuda o al menos se deje ayudar si se le ofrece apoyo de forma espontánea, pero esta regla solamente parece ser válida para las chicas, teniendo que defenderse los chicos por sí mismos. Este comportamiento estereotipado supone un factor de riesgo para los chicos, que tienden más a exponerse a situaciones peligrosas por el simple hecho de considerar que deben de ser fuertes y saber defenderse solos, cumpliendo así un ideal machista del hombre forzado y seguro.

En el estudio “El sesgo de género en el sistema educativo, su repercusión en las áreas de matemáticas y tecnología en secundaria (THEANO)” se realizó una

observación del alumnado de tres centros de ESO⁷⁵ y se detectó una mayor predisposición por parte de los chicos a manifestar agresiones físicas como una conducta normalizada:

“En la mayoría de clases se han observado agresiones físicas entre chicos: golpes con el puño en el brazo del otro, bofetadas, golpes con objetos⁷⁶”.

En este caso las agresiones físicas servían como una manifestación de compañerismo e inducían a la risa, pero por ello no dejan de entrever que las agresiones físicas forman parte de un comportamiento habitual en los adolescentes varones. La predisposición a la violencia física, y a responder ante ella, está más presente en los chicos, que en las chicas que, según el mencionado estudio, expresan su complicidad de otra manera:

“La complicidad entre las chicas se expresa de forma afectuosa, con caricias, mimos, besos, tocándose el pelo o hablando tranquilamente. Este tipo de comportamiento refleja cómo la afectividad forma parte de la construcción del género femenino y, durante la adolescencia, se expresa especialmente en las relaciones entre chicas⁷⁷”.

Este estudio corrobora los resultados obtenidos en la encuesta, que apuntan a que los chicos están más predispuestos y acostumbrados a defenderse si es necesario a base de golpes (siendo socializados en estructuras relacionales más rudas), sintiéndose autosuficientes y asumiendo como normal que tendrán que afrontar esta situación sin pedir ni aceptar la ayuda de nadie.

⁷⁵ La observación se realizó en los cursos de 2º y 4º de la ESO, coincidiendo la edad de los y las alumnos/as con la del alumnado encuestado en los dos estudios de caso presentes.

⁷⁶ VV.AA; El sesgo de género en el sistema educativo, su repercusión en las áreas de matemáticas y tecnología en secundaria (THEANO); Instituto de la Mujer; Madrid, 2008; p. 53

⁷⁷ El sesgo de género en el sistema educativo, su repercusión en las áreas de matemáticas y tecnología en secundaria (THEANO); op.cit. p. 53

2.3.3.3. Un embarazo indeseado

En la pregunta número 15 se le preguntó al alumnado acerca de su opinión respecto a un embarazo indeseado. Los y las adolescentes pudieron elegir entre responder que un embarazo no planeado era responsabilidad de la mujer, del hombre o de ambos.

En los porcentajes totales (Tabla 15.1) de todos los encuestados en Salamanca y en Attendorn se ve que casi todos y todas (el 93,4%) opinaba que era un asunto que incumbía a ambos por igual.

	ns/nc	Mujer	Hombre	Ambos	Otros	total
Chicas	0%	2,42%	0,81%	45,07%	0%	48,30%
Chicos	0,32%	2,75%	0,16%	48,30%	0,16%	51,70%
Total	0,32%	5,17%	0,97%	93,38%	0,16%	100%

Tabla 15.1: Responsabilidad de un sexo determinado ante un embarazo indeseado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Solamente un 1% pensaba que correspondía solo al hombre hacerse cargo de la situación y el 5,2% consideraba que era la mujer la que tenía que responsabilizarse de ese embarazo (Gráfico 15.1).

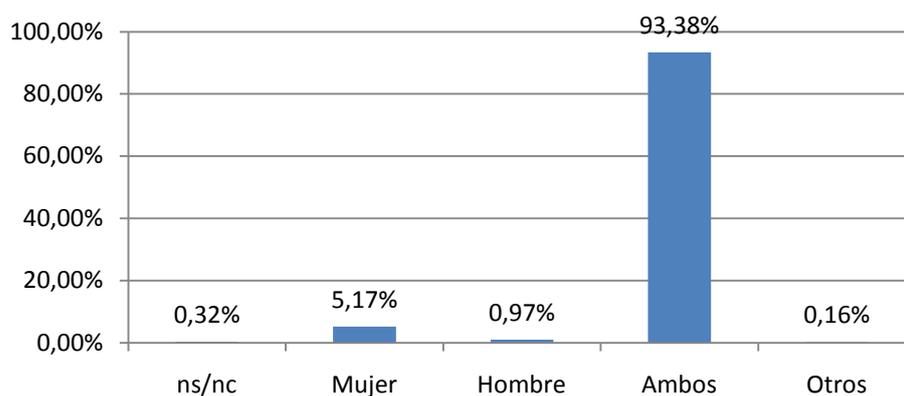


Gráfico 15.1: Responsabilidad de un sexo determinado ante un embarazo indeseado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Mirando los datos conjuntos de forma desglosada por sexos no se ven apenas diferencias entre las respuestas de las chicas, y mirando cada uno de los casos por

separado (Tabla 15.2 y Tabla 15.3) también se ve bastante conformidad en las respuestas y apenas se notan diferencias respecto al porcentaje total obtenido.

	ns/nc	Mujer	Hombre	Ambos
Chicas	0%	5,11%	1,14%	93,75%
Chicos	1,23%	4,29%	0%	94,48%
Total	0,59%	4,72%	0,59%	94,10%

Tabla 15.2: Responsabilidad de un sexo determinado ante un embarazo indeseado (Estudio de caso Salamanca)

	Mujer	Hombre	Ambos	Otros
Chicas	4,88%	2,44%	92,68%	0%
Chicos	6,37%	0,64%	92,36%	0,64%
Total	5,71%	1,43%	92,50%	0,36%

Tabla 15.3: Responsabilidad de un sexo determinado ante un embarazo indeseado (Estudio de caso Attendorn)

Parece evidente que los y las adolescentes, en la gran mayoría, consideran que un embarazo indeseado es cosa de dos, pero aún así se sigue viendo que existe una pequeña parte que defiende que es la mujer la que se tiene que responsabilizar de las consecuencias de un descuido que necesariamente tiene que ver con ambos. Este dato viene reforzado por el hecho que apunta el informe “Mujeres y hombres en España 2010” según el cual: “Un 4,1% de los hogares familiares corresponden a familias monoparentales con hijos menores de 18 años, de estos hogares el 87,1% corresponden a madre sola⁷⁸”.

⁷⁸ VV.AA.; Mujeres y hombres en España”; INE; Madrid; 2010; p.17

2.3.3.4. ¿Te gustaría ser delegado o delegada de clase?

Se les planteó a los y las adolescentes de Salamanca y Attendorn, si les gustaría ser delegado/a de clase, en la pregunta número 25, dándole al alumnado la opción de afirmar o negar la interrogación.

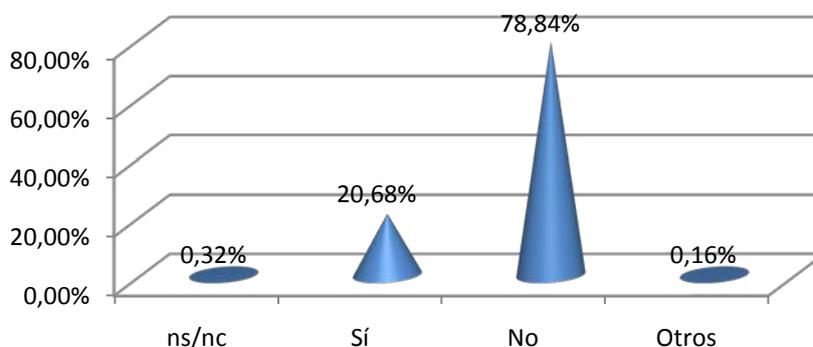


Gráfico 16.1: Interés por convertirse en delegado/a de clase (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

En la tabla 16.1 se puede ver el porcentaje del recuento total de las respuestas, y se observa claramente que la mayoría (el 78,8%) no siente ninguna inquietud por desempeñar este cargo representativo, tal como se puede distinguir también en el gráfico 16.1.

	ns/nc	Sí	No	Otros	total
Chicas	0,32%	11,47%	36,51%	0%	48,30%
Chicos	0%	9,21%	42,33%	0,16%	51,70%
Total	0,32%	20,68%	78,84%	0,16%	100%

Tabla 16.1: Interés por convertirse en delegado/a de clase (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Analizando los datos separadamente por casos (Tabla 16.2 y Tabla 16.3) se ve que los y las jóvenes de Attendorn mostraron un interés algo mayor (24,6%) por este tema, que en el alumnado de Salamanca (17,4%), produciéndose una diferencia de más de siete puntos.

	ns/nc	Sí	No	Otros
Chicas	0,57%	21,02%	78,41%	0%
Chicos	0%	13,50%	85,89%	0,61%
Total	0,29%	17,40%	82,01%	0,29%

Tabla 16.2: Interés por convertirse en delegado/a de clase (Estudio de caso Salamanca)

	ns/nc	Sí	No
Chicas	0,81%	27,64%	71,54%
Chicos	0,00%	22,29%	77,71%
Total	0,36%	24,64%	75,00%

Tabla 16.3: Interés por convertirse en delegado/a de clase (Estudio de caso Attendorn)

Y, viendo los datos también desagregados por sexo, se observa que en ambas ciudades hay más chicas que chicos que estarían dispuestas a representar a sus compañeros/as. En Salamanca es el 21% de las chicas el que confirma que le gustaría asumir este cargo, frente al 13,5% de los chicos encuestados. Esta diferencia de siete puntos y medio entre los sexos es mayor que la que se produjo en Attendorn (donde hubo 5 puntos de diferencia), pero también en la ciudad alemana se observa la misma tendencia.

A través de esta pregunta se puede advertir una evolución en la actitud de las chicas respecto a la de los chicos, que difiere totalmente de la distribución tradicional de los roles. Ser delegado/a de clase es un cargo de representación dentro del sistema escolar, y forma por ello parte de la esfera pública. La mayor tendencia de las chicas a querer asumir este compromiso (ellas están más dispuestas que ellos) es signo de un cambio frente a una postura patriarcal/tradicional, que recluía a las mujeres al espacio privado, en vez de permitir que ellas se convirtiesen en portavoces de los intereses de ambos sexos.

2.3.3.5. Interés por la política

La pregunta número 26 tuvo el propósito de averiguar cuánto interés tenía el alumnado encuestado en la ciudad de Salamanca y en Attendorn por la política. Los y las jóvenes pudieron contestar que la política les interesaba mucho, un poco, no mucho o nada.

	Sí, mucho	Sí, un poco	No mucho	Nada	total
Chicas	2,26%	9,37%	21,81%	14,86%	48,30%
Chicos	5,82%	17,93%	14,54%	13,41%	51,70%
Total	8,08%	27,30%	36,35%	28,27%	100%

Tabla 17.1: *Interés por la política (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)*

En la Tabla 17.1 se recogen todas las respuestas obtenidas de ambos casos, y se ve que solamente un 8,1% afirmó que la política les interesaba mucho, un 27,3% dijo que les interesaba un poco, el porcentaje más alto de los y las encuestados/as (36,3%) dijo que no les interesaba mucho y la segunda opción más elegida fue que no les interesaba nada (28,3%). Como se puede apreciar en el gráfico 17.1 predomina sobre todo el desinterés o un interés limitado por este tema, y son muy pocos los que afirman que realmente sienten inquietud por la política.

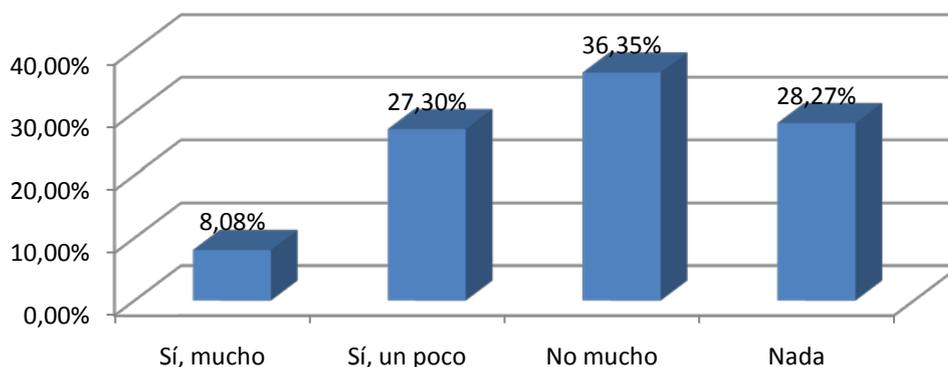


Gráfico 17.1: *Interés por la política (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)*

Viendo los datos conjuntos de ambos casos (Tabla 17.1) de forma desagregada por sexos, se ve una diferencia importante entre las respuestas de las chicas (solamente un 2,3% dijo que le interesaba mucho la política) frente a las de los chicos (5,5%). Pero

la discrepancia entre las opiniones de los sexos se ve sobre todo en la respuesta en la que afirmaron los y las jóvenes que les interesa un poco la política, porque en esta opción se produce una distancia de 8 puntos y medio entre los sexos (el 17,9% de los chicos frente al 9,4% de las chicas).

Analizado cada uno de los casos por separado (Tabla 17.2 y Tabla 17.3) se ve que se produce una diferencia mayor entre las respuestas de los chicos y chicas en el caso de Attendorn. Mientras que en Salamanca hay una distancia de 11 puntos y medio en la opción en la que marcaron que no sienten mucho interés por la política, en la ciudad alemana se agranda esta distancia a 24 puntos. Algo parecido también se observa en el alumnado que responde que la política le interesa un poco. En la capital salmantina se produce una diferencia de algo más de cinco puntos (el 19,3% de las chicas frente al 24,5% de los chicos), mientras que en Attendorn la discrepancia entre las respuestas emitidas por cada sexo alcanza 25,7 puntos.

	Sí, mucho	Sí, un poco	No mucho	Nada
Chicas	5,68%	19,32%	38,64%	36,36%
Chicos	10,43%	24,54%	26,99%	38,04%
Total	7,96%	21,83%	33,04%	37,17%

Tabla 17.2: *Interés por la política (Estudio de caso Salamanca)*

	Sí, mucho	Sí, un poco	No mucho	Nada
Chicas	3,25%	19,51%	54,47%	22,76%
Chicos	12,10%	45,22%	29,30%	13,38%
Total	8,21%	33,93%	40,36%	17,50%

Tabla 17.3: *Interés por la política (Estudio de caso Attendorn)*

En las respuestas a esta pregunta sorprende la diferencia entre ambos casos estudiados, demostrándose un interés mayor por la política por parte del alumnado de la ciudad alemana, pero sobre todo llama la atención el hecho de que haya mucho menos chicas que chicos que se preocupen por este tema. En esta pregunta se detecta todavía una tendencia patriarcal, que retiene a la mujer de formar parte de la esfera pública y con ello la aleja de la posibilidad de influir activamente en la deliberación política y en la toma de decisiones. Este dato viene reafirmado por el informe “Mujeres y hombres en

España 2010” que apunta respecto a la participación política de las mujeres que: “*La afiliación femenina supone un 34,4% de la afiliación total, la participación en órganos ejecutivos es de un 31,0%*⁷⁹”. La participación política de las mujeres adultas es visiblemente inferior a la de los hombres, y las respuestas obtenidas en los casos de Salamanca y Attendorn, apuntan en la misma dirección.

2.3.3.6. Higiene y cuidado corporal

En la pregunta número 29 del cuestionario se les preguntó a las y los adolescentes que formaron parte del estudio de caso de Salamanca y de Attendorn, cuánto tiempo invertían al día en el cuidado de su cuerpo (en la higiene personal, en arreglarse etc.). Se establecieron diferentes intervalos de tiempo por los que pudieron optar las y los jóvenes y, viendo los datos conjuntos de ambos casos (Tabla 18.1), se obtuvieron los siguientes resultados: Un 28,6% manifestó que el cuidado corporal le ocupaba menos de una hora al día, el 55,6% dijo que invertía una media de una a dos horas al día para cuidarse y arreglarse, el 12,8% marcó que le dedicaba de dos a tres horas y un 3,4% marcó la opción de más de tres horas diarias. Los porcentajes totales quedan también visualizados en el gráfico 18.1.

	Menos de 1 hora	1-2 horas	2-3 horas	Más de 3 horas	total
Chicas	6,79%	29,24%	10,82%	1,45%	48,30%
Chicos	21,81%	26,01%	1,94%	1,94%	51,70%
Total	28,59%	55,25%	12,76%	3,39%	100%

Tabla 18.1: Dedicación diaria a la higiene y el cuidado corporal (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

⁷⁹ Mujeres y hombres en España 2010; op.cit. p. 83

Bloque III: Como se definen los y las adolescentes a sí mismos/as

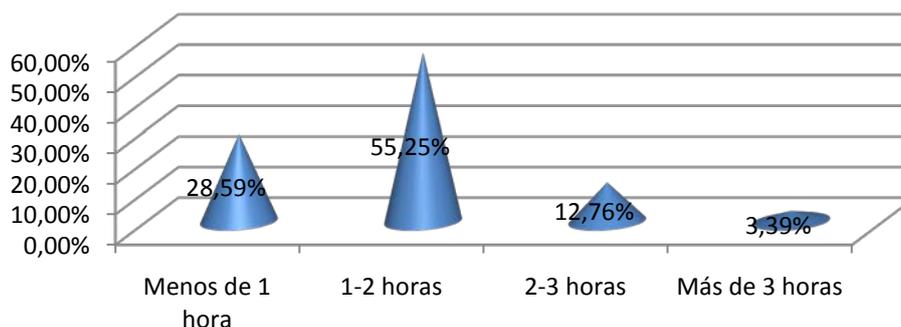


Gráfico 18.1: Dedicación diaria a la higiene y el cuidado corporal (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Desagregando los datos de la tabla 18.1 por sexos, se observa que las chicas suelen invertir más tiempo en el cuidado corporal que los chicos. Indicativo en este sentido es el hecho de que solamente hay un 6,8% de chicas que dice que invierte menos de hora en este concepto, mientras que hay un 21,8% de chicos que marcó esta opción. También llama la atención que un 10,82% de las chicas le dedica dos a tres horas al día, mientras que solamente un 1,9% de los chicos manifestó hacer lo mismo. Las diferencias descritas antes se pueden observar en el gráfico 18.2.

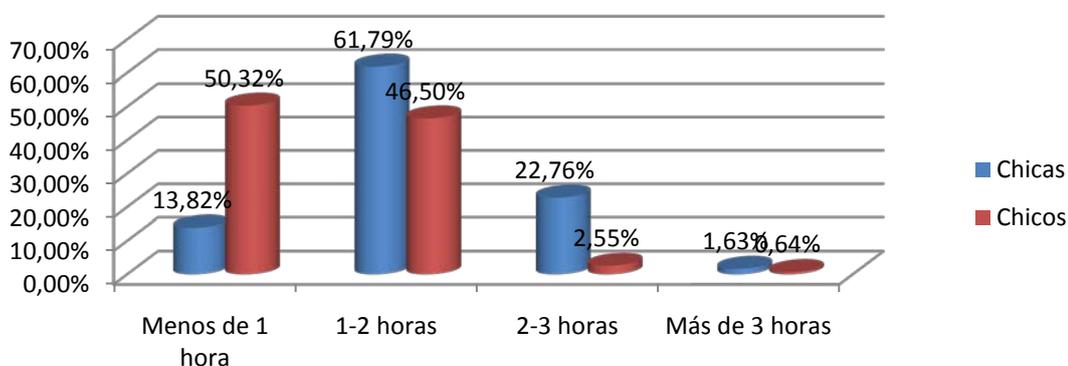


Gráfico 18.2: Dedicación diaria a la higiene y el cuidado corporal (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Viendo cada uno de los casos de forma separada y desagregados por sexos (Tabla 18.2 y Tabla 18.3), hay algunos datos que llaman la atención. Se ve por ejemplo que en el caso de los chicos salmantinos hay un 34,36% que marcó que invertía menos de una hora al día en el cuidado corporal, mientras que en Attendorn más de la mitad de

los chicos optó por esta opción (50,3%), produciéndose una diferencia de casi 15 puntos. Sin embargo se produce un gran parecido en los porcentajes de las chicas de ambas ciudades. No hay variaciones de más de dos puntos en las respuestas de las adolescentes de Attendorn y de Salamanca.

	Menos de 1 hora	1-2 horas	2-3 horas	Más de 3 horas
Chicas	14,20%	59,66%	22,16%	3,98%
Chicos	34,36%	53,99%	4,91%	6,75%
Total	23,89%	56,93%	13,86%	5,31%

Tabla 18.2: Dedicación diaria a la higiene y el cuidado corporal (Estudio de caso Salamanca)

	Menos de 1 hora	1-2 horas	2-3 horas	Más de 3 horas
Chicas	13,82%	61,79%	22,76%	1,63%
Chicos	50,32%	46,50%	2,55%	0,64%
Total	34,29%	53,21%	11,43%	1,07%

Tabla 18.3: Dedicación diaria a la higiene y el cuidado corporal (Estudio de caso Attendorn)

Los chicos de la ciudad alemana parecen estar menos preocupados por su físico que los jóvenes de Salamanca, pero la mayor preocupación por parte de las chicas por su físico es evidente en ambos casos.

Queda evidente que la importancia de la belleza y la imagen física de las mujeres está ya muy presente en la edad adolescente. Esta preocupación se deduce del tiempo que dedican las chicas a cuidarse y arreglarse. Esto en gran parte es debido a una considerable presión mediática que pesa sobre la mujer, y que provoca de alguna manera una cosificación de la mujer, convirtiéndola, y haciendo que ella misma se convierta, en un objeto sexual. Según el informe “Infancia, televisión y género”:

“La obsesión de muchas niñas y adolescentes por una imagen corporal imposibles debe ser subrayada como uno de los principales problemas que prevenir, asociado a la anorexia y la reducción de la autoestima que muchas

niñas vienen ante los cambios corporales de la pubertad, contrarios a la imagen a que, con frecuencia, han estado expuestas desde los medios⁸⁰.

Esta presión se está ampliando también a los chicos (más que nada para subir las ventas de los productos relacionados con la belleza), pero siguen siendo las chicas las que sacrifican más tiempo al día, para estar lo más “guapas” posibles a la hora de enfrentarse al mundo, incurriendo para ello incluso en conductas perjudiciales para su salud.

También cobra mucha importancia, sobre todo para las chicas, resultar atractivas a nivel sexual al sexo contrario. En este sentido señala Isabel Martínez Benlloch cuando afirma:

“El cuerpo sexuado fundamenta las afirmaciones normativas sobre el orden social, hecho que lo politiza, pues la diferencia sexual marca un destino diferencial que está determinado por la significación que el patriarcado le impone. Los cuerpos están a la vez sujetos a un sistema genérico, a un deber ser, y a una sexualidad, a una manera de usar ese cuerpo sexuado en la relación con los otros, lo que implica que, por la acción sociocultural el cuerpo sexuado, se sexualiza⁸¹”.

La preocupación por tener que resultar bellas y atractivas sexualmente, coincide con el estereotipo de la mujer deseada por los hombres, convirtiéndola así en un objeto de desear y conquistar por parte del hombre, que queda (en este tipo relacional) reducido al papel del depredador sexual. Estas conductas responden a estructuras estereotipadas de las relaciones interpersonales.

⁸⁰ AA.VV: Infancia, televisión y género. Guía para la elaboración de contenidos no sexistas en programas infantiles de televisión; Instituto de la Mujer e IORTVE; Madrid; 2005; p. 17

⁸¹ Martínez Benlloch, I.; Cuerpo, sexualidad, amistad y amor; en: VV.AA; Imaginario cultural, construcción de identidades de género y violencia: formación para la igualdad en la adolescencia; Instituto de la Mujer; Madrid; 2008; p. 89

2.3.3.7. Consumo diario del ordenador

Para averiguar cuantas horas pasan los y las adolescentes de los dos casos a analizar delante de la pantalla del ordenador, se planteó la pregunta número treinta. En la tabla 19.1 se ve que solamente un 20,5% le dedica menos de dos horas semanales al ordenador, el 35,2% lo utiliza durante 2 a 5 horas, el 25,5% le dedica de 5 a 10 horas y un 18,4% pasa más de 10 horas delante de la pantalla. Estos datos quedan visualizados en el gráfico 19.1.

	ns/nc	Menos de 2 horas	2-5 horas	5-10 horas	Más de 10 horas	total
Chicas	0,32%	10,82%	17,45%	11,63%	8,08%	48,30%
Chicos	0%	9,69%	17,77%	13,89%	10,34%	51,70%
Total	0,32%	20,52%	35,22%	25,53%	18,42%	100%

Tabla 19.1: Consumo semanal del ordenador (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

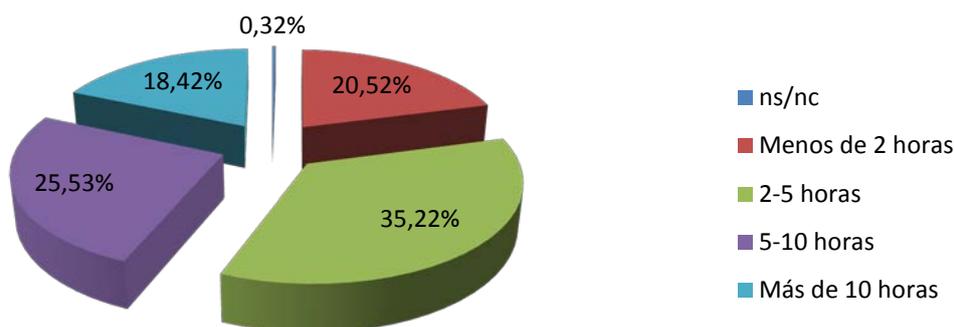


Gráfico 19.1: Consumo semanal del ordenador (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Analizando los datos de la tabla 19.1 de forma desagregada por sexos, no se ven muchas diferencias en los porcentajes, pero según va aumentando el tiempo de dedicación al ordenador, va disminuyendo muy ligeramente el porcentaje de las chicas respecto al de los chicos. Pero no se ven discrepancias muy grandes, habiendo en la opción de más de 10 horas (que es donde más se separan los porcentajes) una diferencia de algo más de dos puntos entre los y las adolescentes.

Analizando a continuación los datos obtenidos en cada uno de los casos, sí que se empiezan a ver datos más heterogéneos. Mientras que los datos en el caso de Attendorn (Tabla 19.3) se muestran más igualados en lo que respecta la distribución de

los porcentajes entre los sexos, se ve una brecha mayor entre las chicas y los chicos de la capital salmantina (Tabla 19.2). El 26,1% de las chicas que participaron en la encuesta que se realizó en Salamanca manifestaron, que pasaban menos de dos horas delante del ordenador, mientras que esta opción solamente fue elegida por el 19,6% de los chicos. En las dos franjas intermedias (de 2 a 5 horas y de cinco a 10 horas) se producen menos diferencias, pero en la opción de más de 10 horas vuelve a producirse una discrepancia de cinco puntos entre los y las adolescentes salmantinos, dedicando ellos más tiempo al ordenador que ellas.

	ns/nc	Menos de 2 horas	2-5 horas	5-10 horas	Más de 10 horas
Chicas	1,14%	26,14%	33,52%	22,16%	17,05%
Chicos	0%	19,63%	34,36%	23,93%	22,09%
Total	0,59%	23,01%	33,92%	23,01%	19,47%

Tabla 19.2: Consumo semanal del ordenador (Estudio de caso Salamanca)

	Menos de 2 horas	2-5 horas	5-10 horas	Más de 10 horas
Chicas	17,07%	39,84%	26,83%	16,26%
Chicos	17,83%	34,39%	29,94%	17,83%
Total	17,50%	36,79%	28,57%	17,14%

Tabla 19.3: Consumo semanal del ordenador (Estudio de caso Attendorn)

El uso de las TICs resulta clave hoy en día porque el conocimiento de destrezas informáticas básicas es una condición imprescindible para acceder y mantener la mayoría de los trabajos. Por eso es importante que los y las jóvenes estén familiarizados/as con estas nuevas tecnologías y sepan defenderse con este medio para poder ser competitivos/as en el mercado laboral. En edades adultas se produce la llamada “brecha digital” que coloca a muchas mujeres en una posición desaventajada frente a los hombres, que suelen haberse familiarizado más con los ordenadores que muchas mujeres. Por eso, aunque se siga viendo que los chicos suelen dedicarle algo más de tiempo al ordenador, es importante ver que en la edad adolescente ya no se produce una diferencia tan llamativa entre los sexos, en el uso y manejo de las TICs. Pero eso no significa que este tema esté superado del todo, porque aún se pudieron

observar las diferencias que se comentaron en el caso salmantino, y es importante seguir estando pendientes de este aspecto.

2.3.3.8. Empatía y Comunicación

En la pregunta número 35 se le planteó al alumnado si preguntarían a un/a amigo/a si estaba preocupado/a por algo, en caso de verle o verla más serio/a de lo habitual. Se les dio la opción de responder con “sí”, “no” u “otros”. Analizando en primer lugar las respuestas conjuntas de los chicos y las chicas de ambos casos (Tabla 20.1), y se ve que la gran mayoría (el 92,1%) se dirigiría a su amigo/a para averiguar si le sucede algo, tal como se puede observar en el gráfico 20.1.

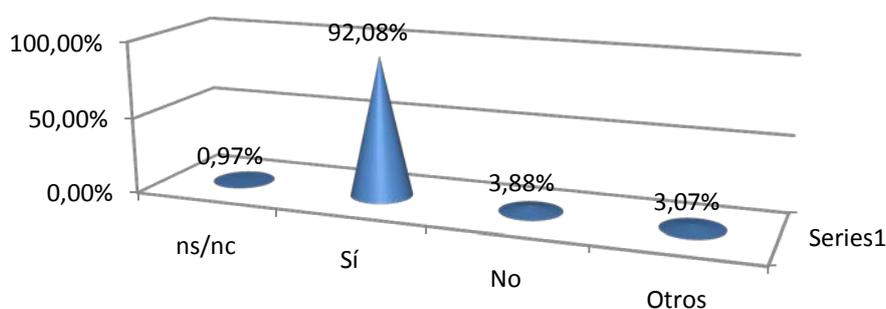


Gráfico 20.1: Exteriorización de la empatía con un/a amigo/a (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Solamente el 3,9% respondió que no le diría nada y el 3,1% dio otras respuestas, entre las que las más frecuentes eran del tipo “depende de cómo de serio/a le/la viera” o “esperaría unos días para ver si se le pasa” etc.

	ns/nc	Sí	No	Otros	total
Chicas	0,65%	47,01%	0,32%	0,32%	48,3%
Chicos	0,32%	45,07%	3,55%	2,75%	51,7%
Total	0,97%	92,08%	3,88%	3,07%	100%

Tabla 20.1: Exteriorización de la empatía con un/a amigo/a (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Pero observando las respuestas por sexos (Tabla 20.1), sí que se ven diferencias. Mientras que solamente un 0,3% de las chicas respondió que no le preguntaría a su amigo/a qué le sucede, en el caso de los chicos sube más de tres puntos ese porcentaje (3,6%). También hay una diferencia de dos puntos entre los sexos, cuando responden afirmativamente a la pregunta (un 47% de las chicas frente a un 45% de los chicos).

Viendo los casos por separado, se ven pocas diferencias respecto a las respuestas de las chicas (Tabla 20.2 y Tabla 20.3). En ambas ciudades aproximadamente el 97% de las encuestadas respondió que se acercaría a su amigo/a para enterarse si le sucedía algo o no, e igualmente se ve que en ambos casos hubo pocas o incluso ninguna chica que dijera directamente que no preguntaría a su amigo/a si le preocupa algo.

	ns/nc	Sí	No	Otros
Chicas	2,27%	97,16%	0%	0,57%
Chicos	0,61%	90,80%	3,07%	5,52%
Total	1,47%	94,10%	1,47%	2,95%

Tabla 20.2: Exteriorización de la empatía con un/a amigo/a (Estudio de caso Salamanca)

	ns/nc	Sí	No	Otros
Chicas	0%	97,56%	1,63%	0,81%
Chicos	0,64%	83,44%	10,83%	5,10%
Total	0,36%	89,64%	6,79%	3,21%

Tabla 20.3: Exteriorización de la empatía con un/a amigo/a (Estudio de caso Attendorn)

Sin embargo en el caso de los chicos la cosa cambia. El 3,1% de los alumnos salmantinos no le preguntaría a su amigo/a por qué está más serio/a y en el caso de los chicos de la ciudad alemana se eleva ese porcentaje a un 10,8%.

En esta pregunta se vio por un lado que en general el alumnado salmantino se mostró más comunicativo que el de Attendorn, y por otro lado se puede ver que en ambas ciudades hubo una tendencia mayor por parte de las chicas a mostrar su empatía abiertamente. Este aspecto viene reforzado por el hecho de que con pocas excepciones

sólo eran chicos, los que se decidieron por no preguntarle a su amigo/a por qué estaba más serio/a de lo habitual.

2.3.3.9. Instinto paternal/maternal

Si le gustaría tener hijos o no, se le planteó al alumnado en la pregunta número 36. Los y las adolescentes podían responder afirmativamente, negativamente, o marcar la opción de que no lo habían pensado.

	ns/nc	Sí	No	No lo ha pensado	Total
Chicas	0,16%	37,64%	2,75%	7,75%	48,3%
Chicos	0%	37,80%	2,75%	11,15%	51,7%
Total	0,16%	75,44%	5,49%	18,90%	100%

Tabla 21.1: El deseo de tener hijos/as (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Contando el total del alumnado encuestado (Tabla 21.1) en Salamanca y en Attendorn, tres cuartas partes (el 75,4%) del total manifestó querer tener hijos en un futuro, el 5,5% respondió negativamente y el 18,9% decía que no lo había pensado todavía (Gráfico 21.1).

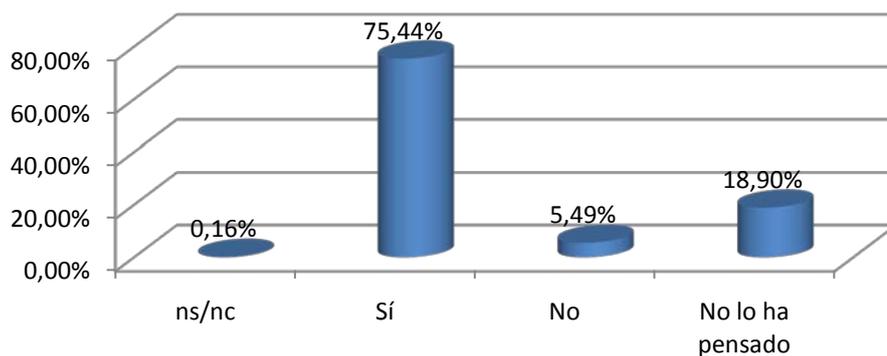


Gráfico 21.1: El deseo de tener hijos/as (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Ambos sexos coincidieron curiosamente casi con exactitud en los porcentajes de en sus respuestas (Tabla 21.1), diciendo el 37,6% de las chicas que quería tener hijos y

marcando el 37,8% de los chicos la misma opción. Y el mismo porcentaje se produjo al afirmar que no querían tener hijos, porque de los y las alumnos/as respondió el 2,7% respectivamente, que no sentía el deseo de tener prole en el futuro. Donde se produjo una diferencia, aunque no muy grande, fue en el alumnado que respondió que no se había preocupado de este tema todavía. Esta opción la marcaron menos chicas con un 7,8%, subiendo el porcentaje los chicos un poco más de dos puntos con un 11,1%.

Comparando ambos casos se ve una mayor inclinación a tener hijos por parte de los y las jóvenes salmantinos/as (Tabla 21.2) que por los y las adolescentes de Attendorn (Tabla 21.3).

	ns/nc	Sí	No	No lo ha pensado
Chicas	0,57%	81,25%	5,68%	12,50%
Chicos	0%	75,46%	5,52%	19,02%
Total	0,29%	78,47%	5,60%	15,63%

Tabla 21.2: El deseo de tener hijos/as (Estudio de caso Salamanca)

	ns/nc	Sí	No	No lo ha pensado
Chicas	0%	73,17%	5,69%	21,14%
Chicos	0%	70,70%	5,10%	24,20%
Total	0%	71,79%	5,36%	22,86%

Tabla 21.3: El deseo de tener hijos/as (Estudio de caso Attendorn)

En el caso del alumnado de Salamanca el 81,3% de las chicas manifestaba el deseo de tener hijos, frente al 75,5% de los chicos, demostrando las alumnas más interés por ser madres, que ellos por ser padres en un futuro. La misma tendencia se ve en el caso de Attendorn, aunque de forma menos pronunciada, produciéndose una diferencia de solamente dos puntos y medio entre las chicas y los chicos.

Comparando los dos casos se ve una diferencia en el alumnado que ha manifestado que todavía no ha pensado en esta cuestión. En las respuestas de los y las adolescentes salmantinos/as se aprecia una distancia de siete puntos y medio entre los sexos (un 12,5% de las chicas, frente a un 19% de los chicos), mientras que en las

ciudad alemana solamente hay tres puntos de diferencia entre las contestaciones de las chicas y los chicos.

Además parece que en el estudio de caso de Attendorn se percibe una menor preocupación por parte de los y las jóvenes por tener hijos, porque los porcentajes de los que no han pensado todavía en esta cuestión es más alto que en el caso salmantino.

2.3.3.10. Comunicación

Averiguar con qué facilidad se comunican las y los adolescentes, fue el propósito de la pregunta número 38, en la que se le consultó al alumnado encuestado si hablaba con sus amigos/as en caso de tener un problema. Las posibles respuestas se graduaron desde siempre o casi siempre, a muchas veces y pocas veces, hasta llegar a nunca o casi nunca.

En la Tabla 22.1 se recogen los resultados conjuntos de ambos casos, y se ve que, considerando el total de las respuestas del alumnado encuestado, los porcentajes se van escalonando de más a menos, siguiendo la graduación de las posibles contestaciones. Este escalonamiento sucesivo se puede observar también el Gráfico 22.1.

	Siempre o casi siempre	Muchas veces	Pocas veces	Nunca o casi nunca	Otros	total
Chicas	28,59%	14,86%	4,04%	0,81%	0%	48,30%
Chicos	13,25%	19,39%	14,54%	4,36%	0,16%	51,70%
Total	41,84%	34,25%	18,58%	5,17%	0,16%	100%

Tabla 22.1: *Facilidad a la hora de contar un problema personal a un amigo (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)*

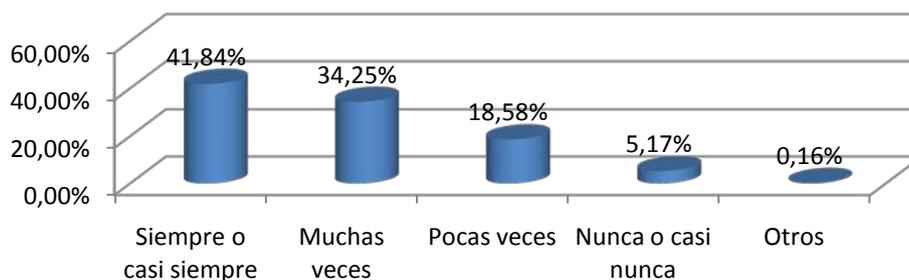


Gráfico 22.1: *Facilidad a la hora de contar un problema personal a un amigo (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)*

Sin embargo es importante ver los datos de la Tabla 22.1 de forma desagregada por sexos, porque se denotan grandes diferencias en las respuestas de las chicas y de los chicos. En el caso de las alumnas se ve una progresión de los porcentajes parecida a la que se vio en los datos totales. La mayoría de ellas habla siempre o casi siempre con sus amigos/as cuando tiene algún problema, y los porcentajes van bajando paulatinamente según va disminuyendo el grado de comunicatividad. Sin embargo en el caso de los chicos no se cumple esta regla. Hay menos chicos (13,3%) que hablan siempre o casi siempre con sus amigos/as, que los que hablan muchas veces con ellos/ellas (19,4%), e incluso supera en puntos la opción de hablar pocas veces con algún miembro de su grupo de pares (14,5%) la opción de hablar siempre o casi siempre con un/a amigo/a. Los porcentajes totales de ambos casos indican que los chicos se muestran menos comunicativos que las chicas, cuando les preocupa algo.

Analizando cada uno de los casos de forma separada (Tabla 22.2 y Tabla 22.3) se observan también diferencias. Lo que sobre todo llama la atención es la diferencia que se detecta en las respuestas de los chicos de los dos casos a estudiar. Los porcentajes de las chicas son bastante parecidos, mostrándose las alumnas del caso salmantino ligeramente más comunicativas que las jóvenes de la ciudad alemana, pero cumpliéndose en ambos casos lo expuesto respecto a los datos conjuntos de las chicas. Sin embargo en el caso de los chicos se observan importantes diferencias, respecto a los porcentajes hallados en cada una de las ciudades. El dato más significativo se produce en la respuesta “siempre o casi siempre”, a la que opta un 35,6% de los chicos salmantinos, mientras que en Attendorn esta opción solamente es escogida por un 15,2% de los jóvenes varones. Este porcentaje viene confirmado también por la opción en la que marcaron los chicos, que hablaban pocas veces con sus amigos/as para

compartir un problema, porque frente al 20,2% de los chicos que eligió esta respuesta en el caso de Salamanca, fue un 36,3% el que eligió esta opción en la ciudad alemana. Así se ve que los chicos de Attendorn comparten aún menos sus sentimientos con los/las amigos/as que los chicos jóvenes encuestados en el caso de la capital salmantina.

	Siempre o casi siempre	Muchas veces	Pocas veces	Nunca o casi nunca
Chicas	60,23%	28,41%	9,66%	1,70%
Chicos	35,58%	34,36%	20,25%	9,82%
Total	48,38%	31,27%	14,75%	5,60%

Tabla 22.2: *Facilidad a la hora de contar un problema personal a un amigo (Estudio de caso Salamanca)*

	Siempre o casi siempre	Muchas veces	Pocas veces	Nunca o casi nunca	Otros
Chicas	57,72%	34,15%	6,50%	1,63%	0%
Chicos	15,29%	40,76%	36,31%	7,01%	0,64%
Total	33,93%	37,86%	23,21%	4,64%	0,36%

Tabla 22.3: *Facilidad a la hora de contar un problema personal a un amigo (Estudio de caso Attendorn)*

Viendo los resultados obtenidos en esta pregunta se confirma el estereotipo del hombre, que tiene que no debe demostrar sus sentimientos y compartir sus preocupaciones, para no ser visto como débil. Las chicas tienen una mayor facilidad a la hora de mostrarse comunicativas y desahogarse con su grupo de pares, teniendo en este sentido una gran ventaja frente a los chicos que parecen seguir siendo condenados, por los cánones que establece el género, a ser más solitarios que las chicas.

2.3.3.11. Estatuta de la pareja ideal

En la pregunta número 40 se le preguntó al alumnado encuestado en Salamanca y en Attendorn, si su pareja debería ser más alto/a que ellos y ellas. Las y los jóvenes pudieron responder que sí, que no, o que les daba igual.

En la Tabla 23.1, en la que se recogen los datos conjuntos obtenidos en ambos casos, se ve que a un 44,26% de los y las encuestados/as le es indiferente la altura de su

pareja, mientras que el resto sí que considera que la estatura es importante. Además se observa un consenso claro: Las chicas quieren que su pareja sea más alta (30,69%), mientras que los chicos prefieren novias más bajas que ellos (22,62). Solamente un porcentaje muy pequeño (0,65%) no concuerda con esta opinión.

	ns/nc	Sí	No	Me da igual	total
Chicas	0,48%	30,69%	0,65%	16,48%	48,30%
Chicos	0,65%	0,65%	22,62%	27,79%	51,70%
Total	1,13%	31,34%	23,26%	44,26%	100%

Tabla 23.1: Importancia de que la pareja sentimental sea más alta (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Las preferencias de las chicas y los chicos se ven claramente reflejadas en el gráfico 23.1, en el que se observa que los sexos se complementan en gustos.

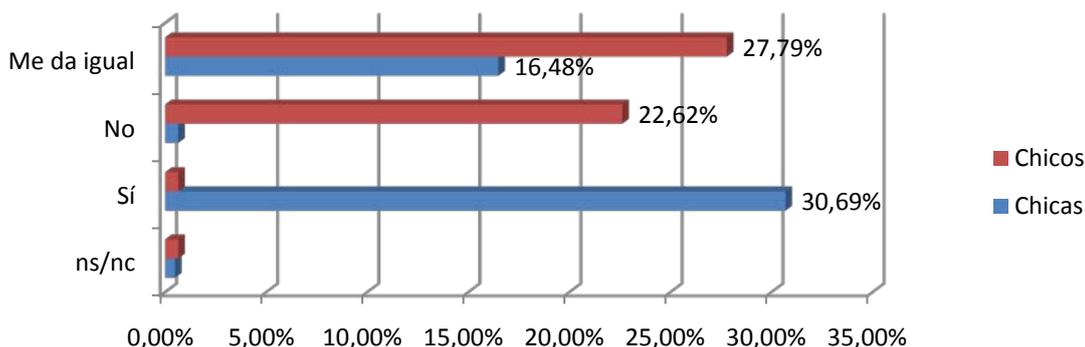


Gráfico 23.1: Importancia de que la pareja sentimental sea más alta (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Tal como cabía esperar, se confirma la tendencia expuesta anteriormente al analizar cada uno de los casos por separado, pero de forma más o menos pronunciada. En el caso de Salamanca (Tabla 23.2), más de la mitad del alumnado (51,9%) no le da importancia a la estatura de su pareja, mientras que en el caso de Attendorn (Tabla 23.2) solamente un 35% de los y las adolescentes se muestra da indiferente ante esta cuestión.

	ns/nc	Sí	No	Me da igual
Chicas	0%	59,66%	1,70%	38,64%
Chicos	0,61%	0,61%	32,52%	66,26%
Total	0,29%	31,27%	16,52%	51,92%

Tabla 23.2: *Importancia de que la pareja sentimental sea más alta (Estudio de caso Salamanca)*

	ns/nc	Sí	No	Me da igual
Chicas	2,44%	69,11%	0,81%	27,64%
Chicos	1,91%	1,91%	55,41%	40,76%
Total	2,14%	31,43%	31,43%	35,00%

Tabla 23.3: *Importancia de que la pareja sentimental sea más alta (Estudio de caso Attendorn)*

Desagregando los datos de cada uno de los casos (Tabla 23.2 y Tabla 23.3) por sexos se advierte, que en ambos casos son las chicas las que le atribuyen más importancia a la altura de su pareja, siendo los chicos más abiertos a romper con el canon tradicionalmente establecido.

Pero entre los dos casos también se detectan diferencias. Tal como se puede ver, comparando los gráficos 23.2 y 23.3, las y los adolescentes del caso de Attendorn consideran más importante la estatura de su pareja que los y las jóvenes de Salamanca, notándose este hecho sobre todo en los chicos. El 55,4% de los chicos de la ciudad alemana, más de la mitad del total, considera que su pareja debe ser más baja que ellos, frente a un 32,5% de los chicos salmantinos que piensa de la misma manera. Así se producen casi 23 puntos de diferencia entre los porcentajes de los chicos de ambos casos, mientras que las chicas son aproximadamente diez. En el caso de ellas, el 59,7% de las chicas del caso salmantino opina que su novio debería de ser más alto, frente al 69,1% de las alumnas de la ciudad alemana.

Bloque III: Como se definen los y las adolescentes a sí mismos/as

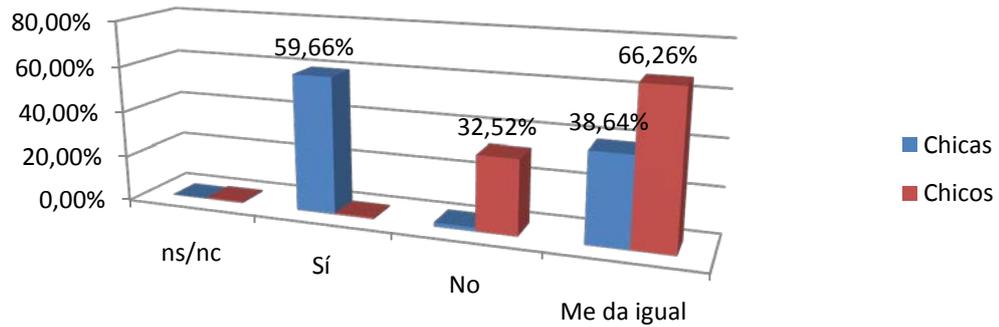


Gráfico 23.2: Importancia de que la pareja sentimental sea más alta (Estudio de caso Salamanca)

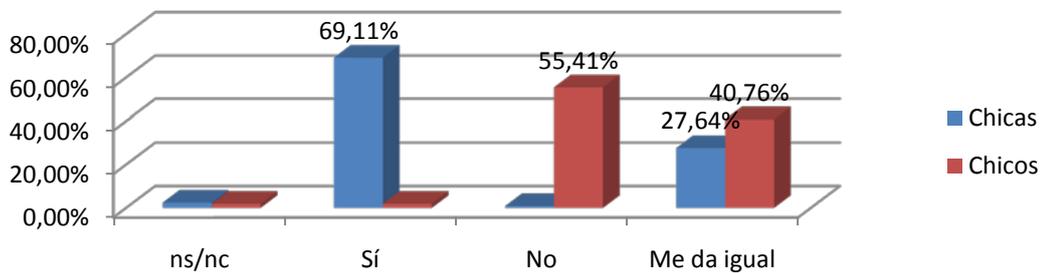


Gráfico 23.3: Importancia de que la pareja sentimental sea más alta (Estudio de caso Attendorn)

En esta pregunta se produjeron unos resultados que apuntan a la existencia de estereotipos sexistas, observándose esta tendencia de forma más pronunciada en el caso de Attendorn. El hecho de que el hombre tenga que ser más alto que la mujer, lo convierte en la parte físicamente más fuerte de la pareja, en más dominante y en el protector de la persona que es más menuda y frágil. Así se confirma el rol del hombre forzado e imponente a la vez que el de la mujer delicada, dulce y, en definitiva, más débil que el hombre.

2.3.3.12. ¿Te daría vergüenza que tu mejor amigo/a te viese llorar?

En la pregunta número 41 se le preguntó al alumnado encuestado si les daría vergüenza que su mejor amigo/a les viese llorar. Los datos totales de todo el alumnado encuestado en Salamanca y en Attendorn, vienen recogidos en la Tabla 24.1.

Se ve que una gran mayoría, un 81,7%, dijo que no sentiría vergüenza si su mejor amigo/a les viese llorar y solamente un 16,3% expresó lo contrario, tal como se puede observar también en el Gráfico 24.1.

	ns/nc	Sí	No	Otros	total
Chicas	0,81%	2,91%	44,59%	0%	48,30%
Chicos	0,97%	13,41%	37,16%	0,16%	51,70%
Total	1,78%	16,32%	81,74%	0,16%	100%

Tabla 24.1: Vergüenza por llorar ante el/la mejor amigo/a (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

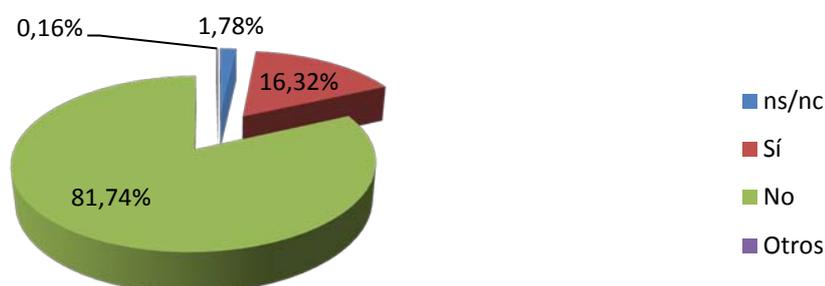


Gráfico 24.1: Vergüenza por llorar ante el/la mejor amigo/a (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Viendo los porcentajes de cada uno de los sexos en la Tabla 24.1, resulta llamativo que ese 16,3% que manifiesta que le daría vergüenza llorar delante de su mejor amigo/a, se compone casi exclusivamente de las respuestas de los chicos (13,4%), ya que solamente un 3% de las chicas marcó esta opción en el cuestionario.

Lo observado en los datos conjuntos de ambos casos, se confirma viendo cada uno de ellos por separado. Las alumnas salmantinas (Tabla 24.2) y las alumnas de Attendorn (Tabla 24.3) coincidieron bastante en los porcentajes, respondiendo en ambos

casos aproximadamente un 6% que sentirían vergüenza de encontrarse en esa situación, y alrededor de un 92% que no la sentiría.

Sin embargo se ve una diferencia de aproximadamente once puntos en las respuestas de los chicos de ambos casos. En Salamanca manifestó un 20,9% que se avergonzaría de llorar ante su mejor amigo, mientras que en Attendorn lo dijo el 31,2%, mostrándose los chicos de la ciudad alemana más cohibidos a la hora de exteriorizar sus sentimientos.

	ns/nc	Sí	No
Chicas	1,14%	6,25%	92,61%
Chicos	1,23%	20,86%	77,91%
Total	1,18%	13,27%	85,55%

Tabla 24.2: Vergüenza por llorar ante el/la mejor amigo/a (Estudio de caso Salamanca)

	ns/nc	Sí	No	Otros
Chicas	2,44%	5,69%	91,87%	0%
Chicos	2,55%	31,21%	65,61%	0,64%
Total	2,50%	20,00%	77,14%	0,36%

Tabla 24.3: Vergüenza por llorar ante el/la mejor amigo/a (Estudio de caso Attendorn)

En esta pregunta se ve que la gran mayoría del alumnado manifiesta que no sentiría vergüenza de llorar delante de su mejor amigo, pero dentro del porcentaje que no concuerda con esta opinión se ve claramente que casi solamente son los chicos que se sentirían mal por verse en esta situación, mientras que las chicas no parecen estar preocupadas por demostrar sus sentimientos. Se confirma el rol tradicional de sexos al perdurar la represión de unos porcentajes de chicos todavía bastante altos (el 21% en el caso de Salamanca y 31% en el caso de Attendorn) a la hora de expresar su tristeza, incluso ante personas de mucha confianza, como es su mejor amigo/a.

2.3.3.13. ¿Te daría vergüenza que tus compañeros/as de clase te viesen llorar?

En la pregunta número 42 se le preguntó al alumnado encuestado, si le daría vergüenza que sus compañeros/as de clases les viesen llorar. Al contrario que en la pregunta anterior⁸², se puede ver en la Tabla 25.1, que recoge las respuestas obtenidas en ambos casos, que un 46,3% afirma que se sentiría incómodo en esta situación. Así se produce casi un empate con los/las que afirman que no se sentirían avergonzados/as por exteriorizar sus sentimientos ante sus compañeros/as, tal como queda plasmado también en el Gráfico 25.1.

	ns/nc	Sí	No	total
Chicas	1,29%	20,06%	27,02%	48,38%
Chicos	0,97%	26,21%	24,43%	51,62%
Total	2,27%	46,28%	51,46%	100%

Tabla 25.1: Vergüenza por llorar delante de la clase (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

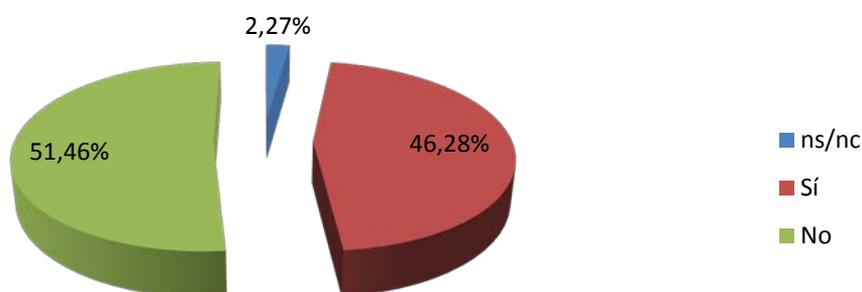


Gráfico 25.1: Vergüenza por llorar delante de la clase (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Viendo las repuestas de la Tabla 25.1 de forma desagregada por sexos, se ve que el porcentaje de los chicos que afirma sentir vergüenza es aproximadamente seis puntos más alto que el de las chicas.

⁸² En la pregunta número 41 se le preguntó al alumnado, si sentiría vergüenza si su mejor amigo les viera llorar, y fueron relativamente pocos los/las que respondieron que se sentirían incómodos en esta situación.

Esta diferencia entre los sexos también queda reflejada en los porcentajes, cuando se analiza cada uno de los casos por separado (Tabla 25.2 y Tabla 25.3). En ambas ciudades hubo más chicas que chicos que manifestaron que no sentirían vergüenza, difiriendo sus porcentajes en ambos casos aproximadamente siete puntos respecto a los de los chicos de la misma ciudad.

Respecto a las diferencias entre los casos cabe destacar que en Salamanca (Tabla 25.2) hubo un 59,6% del total del alumnado encuestado que afirmó no sentirse mal porque sus compañeros/as de clase le vieran llorar, mientras que en Attendorn (Tabla 25.3) solamente lo afirmó un 41,6%. Así parece confirmarse la tendencia observada en la pregunta número 41, que apuntó a que los y las adolescentes de la ciudad alemana sienten más apuro a la hora de exteriorizar sus sentimientos delante de otras personas, que el alumnado salmantino.

	ns/nc	Sí	No
Chicas	2,27%	34,66%	63,07%
Chicos	1,23%	42,94%	55,83%
Total	1,77%	38,64%	59,59%

Tabla 25.2: Vergüenza por llorar delante de la clase (Estudio de caso Salamanca)

	ns/nc	Sí	No
Chicas	3,25%	51,22%	45,53%
Chicos	2,56%	58,97%	38,46%
Total	2,87%	55,56%	41,58%

Tabla 25.3: Vergüenza por llorar delante de la clase (Estudio de caso Attendorn)

En esta pregunta se vio que casi la mitad de los y las jóvenes se siente avergonzada por el hecho de que sus compañeros/as les vean llorar. En ese porcentaje también hay muchas chicas que afirman, que se sentirían mal si tuviesen que llorar en medio de la clase, pero este fenómeno se produce de forma más pronunciada en los chicos. Aunque no se haya advertido muchísima diferencia en los porcentajes resultantes de las respuestas de las chicas y los chicos, sí que se ve que en ambos casos hay más chicos que sentirían apuro en esta situación, pudiendo este hecho ser indicativo de la presencia de estereotipos sexistas que determinan lo que debe y no debe hacer

cada persona, simplemente por el hecho de pertenecer a un sexo determinado, no siendo propio del hombre tradicional mostrar sentimientos de tristeza en público.

2.3.3.14. Consumo diario de televisión

Cuánto tiempo al día suelen ver la televisión, es lo que se les preguntó a las y los adolescentes encuestados/as en Salamanca y en Attendorn, pudiendo ellas y ellos elegir entre los siguientes intervalos: menos de una hora, una a dos horas, dos a tres horas o más de tres horas.

La distribución de las respuestas obtenidas en ambos casos se puede observar en la Tabla 26.1 y en el Gráfico 26.1. La franja en la que más votos hubo (46%) fue la de una a dos horas de televisión diarias. Un 22,78% dijo que se dedicaba menos de una hora al día a ver la tele, un 22,3% dijo que lo hacía de dos a tres horas y un 7,3% manifestó verla durante más de tres horas diarias.

Viendo los porcentajes de la Tabla 26.1 de forma desagregada por sexos se ve que apenas existen diferencias entre las respuestas de las chicas y de los chicos, coincidiendo ambos sexos en gran medida en el consumo diario de la televisión.

	ns/nc	Menos de 1 hora	1-2 horas	2-3 horas	Más de 3 horas	total
Chicas	0,81%	10,82%	23,42%	10,34%	2,91%	48,30%
Chicos	0,65%	11,95%	22,62%	11,95%	4,52%	51,70%
Total	1,45%	22,78%	46,04%	22,29%	7,43%	100%

Tabla 26.1: Consumo diario de televisión (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

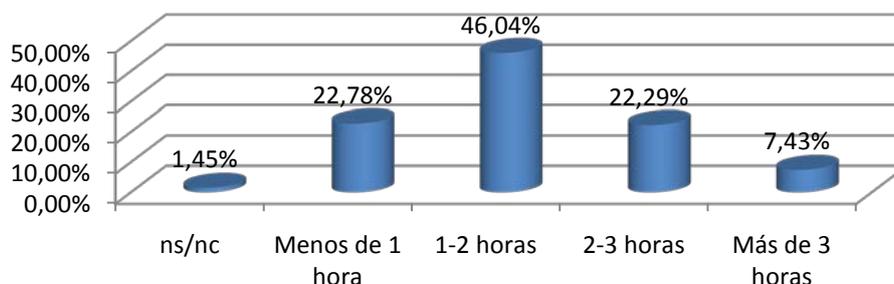


Gráfico 26.1: Consumo diario de televisión (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Analizando el caso de Salamanca (Tabla 26.2) se observa que también aquí se producen porcentajes bastante parecidos en los chicos y en las chicas, provocando alrededor de dos o tres puntos de diferencia entre los porcentajes. Donde más diferencia se denota es en la opción de ver la televisión menos de una hora, que marcaron más chicas que chicos, y en la respuesta en la que afirman ver más de tres horas al día la tele, la cual eligieron más chicos que chicas.

	ns/nc	Menos de 1 hora	1-2 horas	2-3 horas	Más de 3 horas
Chicas	1,14%	27,84%	38,07%	23,86%	9,09%
Chicos	1,23%	24,54%	36,20%	25,77%	12,27%
Total	1,18%	26,25%	37,17%	24,78%	10,62%

Tabla 26.2: Consumo diario de televisión (Estudio de caso Salamanca)

En el caso de Attendorn (Tabla 26.3) se producen discrepancias más grandes entre los sexos. Las más destacables se producen en la opción de ver la televisión menos de una hora al día, con siete puntos de diferencia entre los porcentajes de las chicas y de los chicos (un 14,6% de las chicas, frente al 21,7% de los chicos), y sobre todo en la opción de una a dos horas diarias de televisión, en la que se producen incluso más de doce puntos de diferencia, marcando esta opción más chicas que chicos.

	ns/nc	Menos de 1 hora	1-2 horas	2-3 horas	Más de 3 horas
Chicas	2,44%	14,63%	63,41%	17,89%	1,63%
Chicos	1,27%	21,66%	51,59%	20,38%	5,10%
Total	1,79%	18,57%	56,79%	19,29%	3,57%

Tabla 26.3: Consumo diario de televisión (Estudio de caso Attendorn)

El principal elemento socializador para un niño es sin duda su familia, pero en la actualidad existen muchas familias desestructuradas y problemáticas, muchos padres tienen poco tiempo para sus hijos/as porque los dos trabajan fuera del hogar, y hay muchos menores que se educan cada vez más con los valores que les transmiten la televisión y los videojuegos, sin que esos mensajes pasen por el filtro de una persona adulta. Según el informe “Infancia, televisión y género”, que elaboró el Instituto de la Mujer en colaboración con RTVE:

“Se calcula que cuando un niño o una niña llegan al final de la adolescencia, han pasado más tiempo delante del televisor que en la escuela⁸³”.

Y la imagen que se transmite acerca de la mujer en los medios de comunicación no concuerda, en muchas ocasiones, con una concepción igualitaria entre los sexos. Así apunta el estudio “Tratamiento y representación de las Mujeres en las teleseries emitidas por las cadenas de televisión de ámbito nacional”:

“La televisión en general, y las teleseries en particular, se disfrazan de mecanismos de entretenimiento para preservar y mantener la reproducción social en valores estereotípicos⁸⁴”.

Por eso se planteó esta pregunta, a modo de ver cuánto tiempo están las y los adolescentes expuestos a mensajes que carecen a menudo de una visión de género, y que transmiten mensajes potentes que refuerzan una visión estereotipada de los sexos. Solamente un 23% de las y los jóvenes de ambos casos estudiados ve la televisión menos de una hora al día, y ese es un dato realmente preocupante si no se plantea un trabajo serio, enfocado a realizar un diagnóstico desde una visión de género y un posterior replanteamiento de los contenidos televisivos.

También habría que tener en cuenta la actitud que adoptamos delante del televisor. En este sentido el estudio del Instituto de la Mujer detecta un segundo peligro, respecto a la exposición prolongada a contenidos que transmitan mensajes, aunque a veces encubiertos, en el fondo sexistas y cargados de estereotipos de género:

“El hecho cultural de ver la televisión implica, en la inmensa mayoría de los casos, desconectar, sentarnos a recibir sin que se nos solicite nuestra interacción y, por tanto, desactivar nuestro sentido más crítico⁸⁵”.

Esta actitud, al bajar las defensas y tomar una actitud de relax, provoca que es más fácil que los mensajes transmitidos calen hondos y pasen a formar parte de nuestra conciencia social, y en definitiva de nuestra identidad.

⁸³ AA.VV: Infancia, televisión y género. Guía para la elaboración de contenidos no sexistas en programas infantiles de televisión; Instituto de la Mujer e IORTVE; Madrid; 2005; p. 22

⁸⁴ Cfr. VV.AA.; Tratamiento y representación de las Mujeres en las teleseries emitidas por las cadenas de televisión de ámbito nacional; Instituto de la Mujer (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales); Madrid; 2007; p. 173

⁸⁵ Tratamiento y representación de las Mujeres en las teleseries emitidas por las cadenas de televisión de ámbito nacional; op.cit. p. 181

2.3.3.15. Programas televisivos favoritos

En la pregunta número 44 se le pidió al alumnado que participó en la encuesta que marcara cuales son los programas televisivos que más le gustan, pudiendo elegir dos opciones entre las ocho propuestas⁸⁶.

En la Tabla 27.1 se pueden ver los porcentajes de las respuestas de las y los adolescentes encuestados/as en ambos casos. Tal como queda también reflejado en el Gráfico 27.1, hubo dos opciones que fueron con diferencia las más votadas: un 31,3% prefiere ver series de televisión y un 23,8% se decanta por los realities. Los siguientes porcentajes más altos se produjeron con los documentales (11,5%), las películas (10,8%) y con los deportes (9,6%).

Viendo los datos de la Tabla 27.1 de forma desagregada por sexos, se observa que los realities gustan a ambos sexos en casi la misma medida, mientras que en el caso de las series hay más chicas que marcaron esta respuesta. También en el caso de las películas fueron más chicas las que eligieron esta opción, mientras que los deportes y los documentales fueron sobre todo votados por los chicos.

	ns/nc	Noticias	Series	Documentales	Deportes	Realities	Películas	Programas musicales	Otros
Chicas	1,62%	2,18%	17,61%	2,02%	3,23%	11,71%	7,27%	2,02%	0,65%
Chicos	1,62%	3,23%	13,65%	9,45%	6,38%	12,04%	3,55%	0,32%	1,45%
Total	3,24%	5,41%	31,26%	11,47%	9,61%	23,75%	10,82%	2,34%	2,10%

Tabla 27.1: *Programas televisivos preferidos (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)*

⁸⁶ Las opciones entre las que pudieron elegir fueron las siguientes: Noticias, series, documentales, deportes, realities, películas, programas musicales y programas de corazón.

Bloque III: Como se definen los y las adolescentes a sí mismos/as

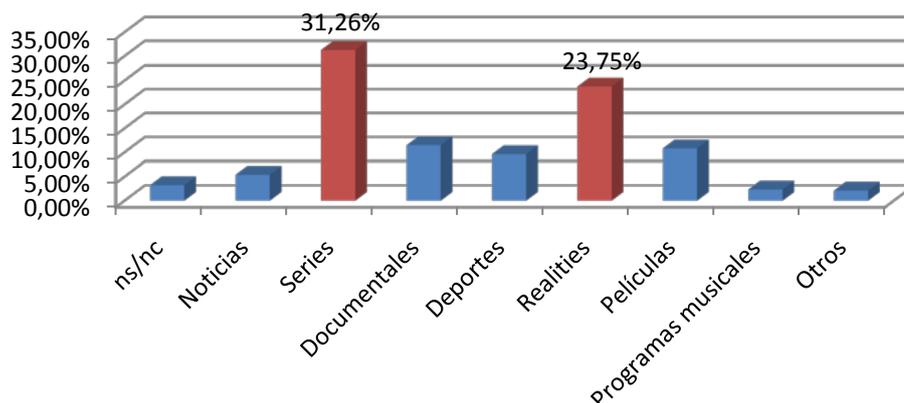


Gráfico 27.1: Programas TV (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Analizando los datos del caso salmantino (Tabla 27.2) y del caso de Attendorn (Tabla 27.3) no se ven muchas diferencias respecto a lo expuesto anteriormente, aunque con alguna excepción. En el caso de los realities se ve que en Salamanca fueron más chicas las que manifestaron que era una de sus opciones favoritas, mientras que en la ciudad alemana fueron más chicos. También se observa que el alumnado de la capital salmantina siente más interés por las noticias (sobre todo los chicos) que los y las adolescentes de Attendorn, y en el caso de los programas musicales se produce el fenómeno al contrario, siendo sobre todo las chicas de la ciudad alemana las que muestran interés por esta opción.

	ns/nc	Noticias	Series	Documentales	Deportes	Realities	Películas	Programas musicales	Otros
Chicas	1,99%	5,40%	40,06%	5,11%	6,53%	27,84%	10,80%	1,70%	0,57%
Chicos	2,76%	8,90%	28,22%	21,47%	11,66%	21,17%	1,23%	0,61%	3,99%
Total	2,38%	7,15%	34,14%	13,29%	9,10%	24,51%	6,02%	1,16%	2,28%

Tabla 27.2: Programas televisivos preferidos (Estudio de caso Salamanca)

	ns/nc	Noticias	Series	Documentales	Deportes	Realities	Películas	Programas musicales	Otros
Chicas	5,28%	3,25%	31,30%	2,85%	6,91%	19,11%	21,14%	7,72%	2,44%
Chicos	3,50%	3,50%	24,52%	14,97%	13,06%	25,48%	12,74%	0,64%	1,59%
Total	4,39%	3,38%	27,91%	8,91%	9,99%	22,30%	16,94%	4,18%	2,02%

Tabla 27.3: Programas televisivos preferidos (Estudio de caso Attendorn)

Según el informe “Infancia, televisión y género” del Instituto de la mujer:

“uno de los fundamentales agentes para el cambio hacia la igualdad real entre mujeres y hombres lo constituyen los medios de comunicación porque tienen la capacidad de generar modelos, de modificar actitudes, de perpetuar mitos, de propagar mensajes, de consolidar valores y de construir imágenes”⁸⁷.

Pero este concepto se vuelve contrario a la consecución de la igualdad, mientras que no exista una conciencia y un trabajo real a la hora de elaborar los contenidos televisivos, a los que están expuestos sea chicas como chicos a diario durante un tiempo considerable⁸⁸.

El informe citado insiste en la gran influencia que ejerce la televisión sobre niños y jóvenes a la hora de construir los conceptos de la feminidad y la masculinidad, al ser un elemento socializador de primer orden⁸⁹. Tal como se pudo observar en el análisis de esta pregunta del cuestionario, hay dos grandes ganadores televisivos en la preferencia de las y los adolescentes, los las series y los realities, siendo ambos géneros propensos a reproducir roles estereotípicos de los sexos. Según el estudio “Tratamiento y representación de las Mujeres en las teleseries emitidas por las cadenas de televisión de ámbito nacional” que elaboró el Instituto de la Mujer, la mayoría de las series reproducen la realidad social que predominante en el momento actual, y sirven a

⁸⁷ Infancia, televisión y género; op.cit

⁸⁸ El hecho de que los y las adolescentes invierten mucho tiempo al día en ver la televisión quedó demostrado en la pregunta número 43 del cuestionario, que se trató en el punto 4.3.14 de este trabajo. También resulta interesante el dato que viene recogido en el informe “Infancia, televisión y género” (op. cit.; p.22) según el cual “se calcula que cuando un niño o una niña llegan al final de la adolescencia, han pasado más tiempo delante del televisor que en la escuela”.

⁸⁹ Cfr. Infancia, televisión y género; op.cit.; pp. 22 – 25.

menudo como ejemplo con el que se identifican las y los adolescentes⁹⁰. Según el equipo de investigación, es allí donde reside realmente el interés de un análisis profundo de las mismas porque:

“a pesar de reflejar de manera formal los cambios sociales operados en nuestro país, pues ya se presentan tantas mujeres como hombres y éstas tienen profesiones socialmente reconocidas, en las series de ficción sigue prevaleciendo un enfoque estereotipado en la correlación entre sexo y género, lo que no hace sino subrayar la desigualdad entre hombres y mujeres⁹¹”.

Viendo la influencia que tienen los contenidos televisivos en las y los jóvenes cabe plantearse, por qué no se toman las medidas adecuadas para combatir una visión estereotipada de los géneros en los programas de televisión. La explicación se halla en los beneficios económicos, y viene expuesta de forma muy clara en el informe citado en el párrafo anterior:

“¿Por qué los medios de comunicación son una “tecnología de género” tan importante en el fortalecimiento de los estereotipos tradicionales y en la creación de los nuevos? Porque necesitan audiencias masivas para lograr beneficios. La televisión pretende alcanzar a la mayor cantidad posible de la población y, para ello, se vale de códigos que establezcan un mínimo denominador común válido y aceptable para todo tipo de públicos, idiosincrasias, procedencias e intereses. Así surgen los elementos estereotipadores que sirven para definir a los personajes que, indefectiblemente, van a comportarse tal como la audiencia espera⁹²”.

⁹⁰ Cfr. VV.AA.; Tratamiento y representación de las Mujeres en las teleseries emitidas por las cadenas de televisión de ámbito nacional; Instituto de la Mujer (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales); Madrid; 2007; pp. 22-32

⁹¹ Tratamiento y representación de las Mujeres en las teleseries emitidas por las cadenas de televisión de ámbito nacional; op.cit.; p. 29

⁹² Infancia, televisión y género; op.cit., p. 24

2.3.4. Bloque 4: La proyección del futuro y la influencia del género

Está demostrado que el sesgo de género influye de forma determinante en la identidad que asume cada persona, adjudicándole su sitio dentro de la sociedad en general y dentro de las relaciones laborales, interpersonales etc. en particular.

A través de preguntas acerca de cómo se plantean cuestiones que pertenecen a su futura vida adulta (como son por ejemplo la conciliación de la vida familiar y laboral, la participación política y la elección profesional) se intentó averiguar hasta qué punto sucumben las y los adolescentes al valor normativo de las reglas del patriarcado, o son libres a la hora de imaginarse a sí mismos/as en un futuro sin ataduras de género.

2.3.4.1. ¿El padre debería de estar en la sala de partos?

En la pregunta número 11 se les preguntó al alumnado de Salamanca y Attendorn si opinaban que el padre debería de estar presente en el nacimiento de su hijo, dándoles las siguientes opciones de respuesta: Por supuesto que sí, no, si él quiere sí o quizás.

	ns/nc	Por supuesto que sí	No	Si él quiere sí	Quizás	Otros	total
Chicas	0%	19,55%	0,81%	26,82%	1,13%	0%	48,30%
Chicos	0,32%	25,20%	0,32%	24,07%	1,62%	0,16%	51,70%
Total	0,32%	44,75%	1,13%	50,89%	2,75%	0,16%	100%

Tabla 28.1: *Presencia del padre en la sala de partos (Estudios de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)*

Observando los datos conjuntos de los/las encuestados/as (Tabla 28.1) se ve que prácticamente todos/as opinan que el padre debería de estar presente en todo caso (44,8%) o si él quiere (50,9%), tal como queda plasmado en el gráfico 28.1.

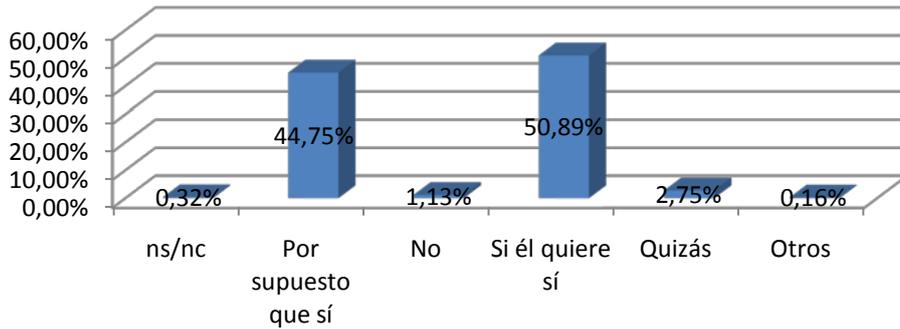


Gráfico 28.1: Presencia del padre en la sala de partos (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Desagregando los datos totales por sexos (Tabla 28.1) se ve que fueron más chicos los que afirman que el padre debería de estar en la sala de partos en todo caso (el 25,2% de los chicos, frente al 19,6% de las chicas), mientras que hubo más chicas las que consideraban que el hombre debería de poder decidir si quiere estar presente o no.

Vistos los datos de cada caso de forma separada se ven algunas diferencias entre ambos. En el estudio de caso de Salamanca (Tabla 28.2) se observa una diferencia menor entre los chicos y las chicas que afirman que por supuesto el padre debería de estar en la sala de partos (algo más de cinco puntos), que en el caso de Attendorn (Tabla 28.3), donde se produjo una discrepancia mayor entre los sexos (de 12 puntos). En ambas ciudades hay más chicos que defienden esta postura, pero en Attendorn se pronuncia más la distancia entre las respuestas de ellos y ellas.

	ns/nc	Por supuesto que sí	No	Si él quiere sí	Quizás
Chicas	0%	43,18%	0%	53,98%	2,84%
Chicos	1,23%	48,47%	0,61%	46,01%	3,68%
Total	0,59%	45,72%	0,29%	50,15%	3,24%

Tabla 28.2: Presencia del padre en la sala de partos (Estudio de caso Salamanca)

Llamativo resulta el hecho de que de las jóvenes encuestadas en Salamanca ninguna dijo que el hombre no debería de estar presente durante el nacimiento de su hijo, mientras que en la ciudad alemana un 4,1% de las adolescentes optó por esta respuesta.

	Por supuesto que sí	No	Si él quiere sí	Quizás	Otros
Chicas	36,59%	4,07%	57,72%	1,63%	0%
Chicos	49,04%	0,64%	47,13%	2,55%	0,64%
Total	43,57%	2,14%	51,79%	2,14%	0,36%

Tabla 28.2: *Presencia del padre en la sala de partos (Estudio de caso Attendorn)*

En ambos casos a estudiar se ve que había más chicas convencidas de que debería de corresponder al futuro padre decidir si quiere presenciar la escena o no, mientras que los chicos tienden más a darlo por supuesto.

En esta pregunta parece demostrarse que los chicos están más concienciados de que deberían de estar presentes desde el principio en la vida su futuro hijo y apoyar a su mujer durante el parto, mientras que las chicas todavía son un poco más cuidadosas a la hora de exigirlo. Pero en general se puede ver que el nacimiento ya no queda reducido a ser considerado un asunto femenino, y que los tiempos en los que el padre se recorría los pasillos del hospital o fumaba puros, esperando a que le informaran después de que todo hubiese acabado, están llegando a su fin.

2.3.4.2. Importancia del sueldo

En la pregunta 14 se intentó averiguar si es muy importante para los y las jóvenes ganar mucho dinero en el futuro. Las respuestas se graduaron desde “muy importante”, pasando por “importante” y “no muy importante”, hasta “nada importante”.

	ns/nc	Muy importante	Importante	No muy importante	Nada importante	total
Chicas	0,16%	10,34%	27,30%	9,69%	0,81%	48,30%
Chicos	0%	14,86%	32,15%	4,68%	0%	51,70%
Total	0,16%	25,20%	59,45%	14,38%	0,81%	100%

Tabla 29.1: *Importancia de un sueldo alto en el futuro (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)*

Según los datos conjuntos obtenidos en ambos casos (Tabla 29.1) hay una mayoría (59,5%) que piensa que tener un muy buen poder adquisitivo en un futuro es importante, y un 25,2% lo considera incluso muy importante. Solamente un 14,4% lo considera no muy importante, y la opción de nada importante solamente obtuvo menos de un por cien, tal como se puede observar en el gráfico 29.1.

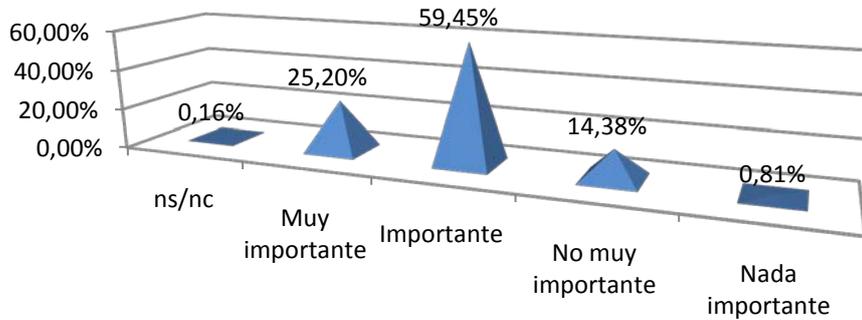


Gráfico 29.1: Importancia de un sueldo alto en el futuro (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

En datos generales (Tabla 29.1) se ve que la media de las chicas le da porcentualmente menos importancia al sueldo que los chicos, produciéndose una diferencia de cuatro a cinco puntos en las diferentes opciones, excepto en la de “nada importante”, la que marcó solamente un 0,8% de las chicas y ninguno de los chicos.

Analizando los datos de cada uno de los casos se denotan diferencias importantes entre ambos. En el caso de Attendorn (Tabla 29.2) apenas se ven contrastes entre las respuestas emitidas por las chicas y los chicos. Únicamente se produce una distancia de tres puntos entre ellos y ellas, al marcar más chicos la opción de considerar muy importante ganar mucho dinero en el futuro.

	Muy importante	Importante	No muy importante	Nada importante
Chicas	27,64%	65,04%	6,50%	0,81%
Chicos	30,57%	64,33%	5,10%	0%
Total	29,29%	64,64%	5,71%	0,36%

Tabla 29.2: Importancia de un sueldo alto en el futuro (Estudio de caso Attendorn)

Sin embargo en el estudio de caso de Salamanca (Tabla 29.3) no se produce esta uniformidad. Se observa una diferencia de casi diez puntos entre los sexos al responder más chicos (27%) que chicas (17,1%) que ganar mucho dinero en el futuro es muy importante. Algo parecido sucede en el caso de los y las jóvenes que responden que ganar mucho es importante, respondiendo de esta manera el 50,57% de las chicas, frente al 60,12% de los chicos. Más pronunciada aún es la diferencia en el punto de no considerar este tema muy importante, porque solamente se decidió el 12,9% de los chicos por esta opción, mientras que en el caso de las chicas fue el 29,6%.

	ns/nc	Muy importante	Importante	No muy importante	Nada importante
Chicas	0,57%	17,05%	50,57%	29,55%	2,27%
Chicos	0%	26,99%	60,12%	12,88%	0%
Total	0,29%	21,83%	55,16%	21,53%	1,18%

Tabla 29.3: *Importancia de un sueldo alto en el futuro (Estudio de caso Salamanca)*

Comparando ambos casos se ve que el alumnado encuestado en Attendorn le da una importancia bastante mayor al hecho de obtener muy buenos ingresos a través de su trabajo en el futuro, mientras que la media de los y las alumnos/as salmantinos no lo consideraba tan importante.

Muy significativo me parece que en el estudio de caso de Salamanca resultó, que la preocupación por ganar mucho dinero en un futuro sigue siendo en mayor medida una inquietud de los chicos, mientras que en el caso de Attendorn se ven números más igualados. Este resultado apunta a que en el alumnado encuestado en la capital salmantina todavía prevalece una concepción más patriarcal en lo que respecta la distribución de los roles y del trabajo, correspondiéndoles más a los chicos que a las chicas asegurar un buen porvenir económico para ellos y para su familia a través de una actividad remunerada.

2.3.4.3 ¿Quieres casarte?

En la pregunta número 19 se le preguntó al alumnado si quería casarse en un futuro. Las posibles respuestas fueron: sí, no y quizás.

En los porcentajes conjuntos (Tabla 30.1) del caso de Salamanca y el caso de Attendorn se ve que la mayoría, un 65,1%, tiene idea de casarse en un futuro, un 28,8% no lo tiene todavía claro y solamente un 5,3% responde claramente que no le seduce la idea. Estos resultados se visualizan en el gráfico 30.1.

	ns/nc	Sí	No	Quizás	Otros	Total
Chicas	0,32%	32,15%	2,91%	12,44%	0,48%	48,30%
Chicos	0%	32,96%	2,42%	16,32%	0%	51,70%
Todos	0,32%	65,11%	5,33%	28,76%	0,48%	100%

Tabla 30.1: Deseo de casarse en el futuro (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

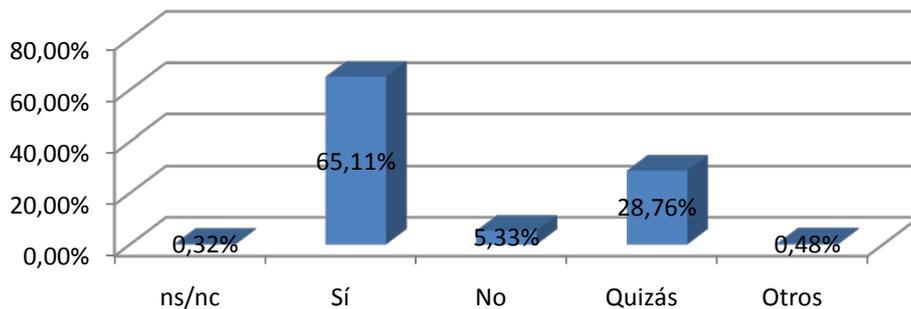


Gráfico 30.1: Deseo de casarse en el futuro (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Viendo estos mismos datos de forma desagregada por sexos (Tabla 30.1), apenas se ven diferencias entre las respuestas de las chicas y los chicos. Donde difieren un poco más es en la opción que se les ofreció a los y las adolescentes que todavía no tienen muy claro si quieren casarse o no, respondiendo más chicos que chicas que quizás se casarían (produciéndose casi cuatro puntos de diferencia).

Sin embargo la cosa cambia, viendo cada uno de los casos por separado. Los porcentajes desglosados por casos y por sexos revelan diferencias entre ambos casos.

Viendo en primer lugar el caso salmantino (Tabla 30.2) se ve que aproximadamente un sesenta por cien del alumnado encuestado quiere casarse, un 10% no lleva esta idea y un 30,7% responde que quizás se case en un futuro. Viendo estos porcentajes de forma desagregada por sexos, se observan pocas diferencias entre las opciones marcadas por los sexos, produciéndose la diferencia más grande (aunque solamente de algo más de dos puntos), diciendo más chicas (10,2%) que chicos (8%) que no llevan la intención de casarse.

Pero esta unanimidad entre las respuesta de chicas y chicos no se produce en el caso de Attendorn (Tabla 30.3). Lo primero que llama la atención es el hecho de que, sin haber desglosado los datos por sexos, un 71,8% del alumnado de la ciudad de Attendorn afirma sentir el deseo de contraer matrimonio (frente a un 59,6% de los y las adolescentes salmantinos). Más llamativo aún resulta que solamente un 0,7% del total de las y los jóvenes de la ciudad alemana dijo claramente que no quería casarse, contribuyendo ninguna chica a este porcentaje. Dudoso se presenta un 26,4% que todavía no tiene claro cómo se va a decidir.

	ns/nc	Sí	No	Quizás	Otros
Chicas	0,57%	58,52%	10,23%	30,11%	0,57%
Chicos	0%	60,74%	7,98%	31,29%	0%
Todos	0,29%	59,59%	9,14%	30,68%	0,29%

Tabla 30.2: Deseo de casarse en el futuro (Estudio de caso Salamanca)

	ns/nc	Sí	No	Quizás	Otros
Chicas	0,81%	78,05%	0%	19,51%	1,63%
Chicos	0%	66,88%	1,27%	31,85%	0%
Todos	0,36%	71,79%	0,71%	26,43%	0,71%

Tabla 30.3: Deseo de casarse en el futuro (Estudio de caso Attendorn)

El dato que destaca en el caso de Attendorn es el hecho de que un 78% de las chicas lleva la intención de contraer matrimonio y que ninguna chica niega esa posibilidad. Únicamente un 19,5% de ellas todavía no lo tiene claro todavía, pero se ve

claramente que la gran mayoría de las adolescentes de la ciudad alemana sienten el deseo de formar un matrimonio.

A modo de contextualización resulta interesante ver los datos aportados por el informe “Mujeres y hombres en España 2010⁹³” que fue elaborado por el INE en colaboración con el Instituto de la Mujer que indican que: “*La tasa bruta de nupcialidad (...) ha descendido en el periodo 2000-2008*”. Y, respecto a la variable del sexo nos demuestra dicho informe que “*aumenta la edad media al primer matrimonio en ambos sexos, siendo superior en los varones (31,9 años) que en las mujeres (29,8 años) en el año 2007⁹⁴*”. En el caso de Alemania⁹⁵ coincide que es más baja la edad media de las mujeres que acceden al matrimonio (29,6 años) que la de los hombres (32,6 años), pero de todas formas se ve que en ambos países la edad de nupcialidad es bastante elevada.

Volviendo a los datos obtenidos en la encuesta, se observa que entre los dos casos a estudiar se producen diferencias importantes, estando el deseo de casarse mucho más presente en alumnado de Attendorn, que en el salmantino. Eso sorprende sobre todo al ver que la edad media en la que se contrae matrimonio es algo más alta en Alemania que en España.

Pero hay otro dato que también resulta llamativo: En Salamanca apenas se produjeron diferencias entre las respuestas de los sexos, mientras que en la ciudad alemana se vio claramente, que hubo un porcentaje mayor de chicas que de chicos que estaban pendientes de casarse. Este hecho indica que se produce una socialización diferente, que dispone a las chicas desde una edad más temprana que a los chicos, a mentalizarse con un futuro matrimonio.

⁹³ VV.AA; Mujeres y hombres en España 2010; INE; Madrid; 2010

⁹⁴ Mujeres y hombres en España 2010; op.cit. p.17

⁹⁵ Datos obtenido del Statistisches Bundesamt Deutschland (órgano alemán correspondiente al INE en España); dirección web: <http://www.destatis.de>

2.3.4.4. ¿Te gustaría ser presente/a de España o canciller/a de Alemania?

En la pregunta número 27 se le preguntó al alumnado de Salamanca si le gustaría ser presidente/a de España, y en el caso de Attendorn se les preguntó a los y las jóvenes si les gustaría convertirse en canciller/a alemán/a. Las y los adolescentes pudieron responder que sí, que no o que no lo habían pensado.

Los resultados obtenidos, teniendo en cuenta los datos de ambos casos (Tabla 31.1), mostraron que un porcentaje muy alto (el 67,6%) de los y las jóvenes no se sentía seducido por la idea de convertirse en el/la político/a más influyente de su país. El 22% del alumnado encuestado no tiene una idea formada respecto a este tema, y solamente el 10% afirma que le gustaría asumir el cargo político. Estos datos quedan reflejados en el gráfico 31.1.

	Sí	No	No lo ha pensado	Otros	total
Chicas	2,26%	34,57%	11,31%	0,16%	48,30%
Chicos	7,75%	33,28%	10,66%	0%	51,70%
Total	10,02%	67,85%	21,97%	0,16%	100%

Tabla 31.1: Deseo de convertirse en Presidente/a de España o Canciller/a alemán/a (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

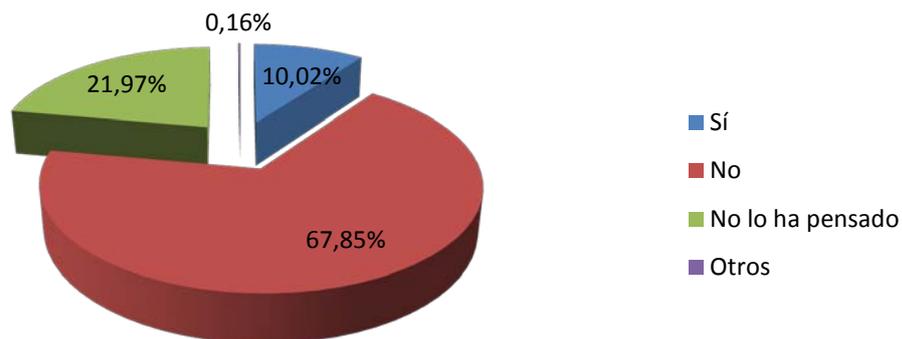


Gráfico 31.1: Deseo de convertirse en Presidente/a de España o Canciller/a alemán/a (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Un dato que llama la atención, habiendo desglosado los datos conjuntos (Tabla 31.1) por sexos, es que del 10% que afirma que le gustaría convertirse en el/la jefe/a de

estado, solamente un 2,26% proviene de las respuestas de las chicas, frente al 7,6% restante, que se compone de las contestaciones de los chicos.

Viendo cada uno de los casos por separado y de forma desagregada por sexos (Tabla 31.2 y Tabla 31.3), se observa que en ambos queda reflejado bastante desinterés por asumir este cargo, pero en Salamanca está menos pronunciado, afirmando un 11,5% que le gustaría ser presidente/a, frente al 8,2% que marcó que le gustaría ser canciller/a. El porcentaje de los y las jóvenes que afirma rotundamente que no siente ninguna inclinación hacia este cargo político también es más bajo en la capital salmantina (55,2%), que en Attendorn (83,2%), produciéndose nada menos que 28 puntos de diferencia. Esta discrepancia viene provocada también por el hecho de que en Salamanca hay un 33% que confirma no haberlo pensado todavía, mientras que en la ciudad alemana solamente un 8,6% del alumnado marcó esta opción.

	Sí	No	No lo ha pensado	Otros
Chicas	6,82%	59,09%	33,52%	0,57%
Chicos	16,56%	50,92%	32,52%	0%
Total	11,50%	55,16%	33,04%	0,29%

Tabla 31.2: Deseo de convertirse en Presidente/a de España (Estudio de caso Salamanca)

	Sí	No	No lo ha pensado
Chicas	1,63%	89,43%	8,94%
Chicos	13,38%	78,34%	8,28%
Total	8,21%	83,21%	8,57%

Tabla 31.3: Deseo de convertirse en Canciller/a alemán/a (Estudio de caso Attendorn)

Muy significativa resulta la diferencia que se observa entre las respuestas emitidas por los sexos. En el caso salmantino hay una brecha de casi diez puntos (6,8% de las chicas, frente al 16,6% de los chicos), entre los y las adolescentes que respondieron que les gustaría ser presidente/a de España. Pero el caso de la ciudad alemana no es menos llamativo porque un 13,4% de los chicos afirmó que les gustaría convertirse en canciller, mientras que solamente un 1,7% de las chicas afirmó desear convertirse en cancillera.

En esta pregunta se ha demostrado un desinterés bastante generalizado por parte del alumnado encuestado en asumir una alta responsabilidad política y actuar de forma decisiva a la hora de influir en el porvenir de su país. Pero esta indiferencia es aún más pronunciada en las chicas. Es más curioso aún, que justamente en el caso de Attendorn se observe una falta de interés casi absoluta por parte de las chicas por convertirse en cancillera, aunque actualmente esté una mujer al frente de la política del país⁹⁶. Parece que el efecto dominó que podría tener el ejemplo, no está surtiendo efecto en el caso de las chicas encuestadas en la ciudad alemana.

Los resultados demuestran que, dentro de la apatía bastante generalizada que parece despertar este tema en los y las jóvenes de ambos casos, se ve una menor intencionalidad por parte de las chicas de convertirse en las líderes políticas de su país, confirmando así una larga tradición de jefes de estado masculinos en España y no sirviendo de ejemplo la política actual alemana.

2.3.4.5. Profesiones

En la pregunta número 31 se le preguntó al alumnado de Salamanca y Attendorn que participó en la encuesta, con cuál de las profesiones propuestas⁹⁷ se podría identificar más fácilmente. No se pretendió enumerar todas las profesiones, ni hallar la profesión favorita de las y los jóvenes, sino de que los y las adolescentes eligiesen entre profesiones que suelen ser objeto de segregación horizontal⁹⁸ o vertical⁹⁹, para ver si su preferencia confirma o no una selección estereotipada.

En el momento actual, las profesiones relacionadas con la educación, la salud y la administración son elecciones típicas de las mujeres (segregación horizontal), cumpliendo ellas así con su rol (marcado por el género) de educadoras, cuidadoras etc.,

⁹⁶ Angela Dorothea Merkel (CDU) desempeña el cargo de cancillera alemana desde el año 2005.

⁹⁷ El alumnado pudo elegir entre las siguientes opciones: Profesor/a de infantil, profesor/a de universidad, enfermero/a, médico/a, ingeniero/a, secretario/a, mecánico/a, astronauta, administrativo/a, soldado/a.

⁹⁸ La segregación horizontal laboral hace referencia al hecho de que existen profesiones feminizadas y masculinizadas, reproduciendo así roles determinadas por el sesgo de género.

⁹⁹ La segregación vertical hace referencia a lo que viene siendo llamado también “techo de cristal”, la dificultad que tienen las mujeres de alcanzar los estratos laborales más altos, aunque a primera vista no haya barreras inminentes que se lo impidan. La dificultad en el ascenso profesional viene determinada por diferentes factores como es por ejemplo la doble jornada que se explicó en el capítulo 3.6.

mientras que las profesiones masculinizadas por antonomasia son la de ingeniero, mecánico, astronauta y soldado.

La segregación vertical se intentó averiguar en el ejemplo de las dos opciones de profesorado que se propusieron (profesor/a de infantil y profesor/a de universidad), y en la posibilidad de poder elegir la profesión de enfermero/a o médico en el campo de salud.

Viendo los datos totales obtenidos en ambos casos (Tabla 32.1), y comparando las respuestas de las chicas y los chicos, se confirma una elección bastante estereotipada de las profesiones. En los porcentajes se ve claramente que las alumnas eligieron las profesiones sobre todo de la educación (como ese puede observar en el 15% que optó por convertirse en profesora de infantil) y las profesiones relacionadas con la salud y la administración. Las profesiones masculinizadas apenas fueron elegidas por las chicas, siendo la que más votos obtuvo la de soldada (1,8%), no alcanzando ni un dos por cien.

	ns/nc	Prof./a de infantil	Prof./a de univ.	Enf.o/a	Médico/a	Ing.o/a	Secret.o/a	Mecánico/a	Astronauta	Admin.o/a	Soldado/a	Total
Chicas	2,10%	15,02%	2,26%	5,82%	6,95%	3,72%	5,49%	0,32%	0,65%	4,20%	1,78%	48,3%
Chicos	0,65%	3,72%	3,72%	0,48%	4,20%	11,47%	0,48%	10,34%	3,07%	2,75%	10,82%	51,7%

Tabla 32.1: Profesiones preferidas (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

En el caso de los chicos se produjo el mismo fenómeno, pero al revés. También ellos cumplieron con el rol tradicional masculino, siendo las profesiones más votadas las de ingeniero (11,5%), soldado (10,8%) y mecánico (10,3%). La distribución de las profesiones por sexos queda reflejada en el gráfico 32.1.

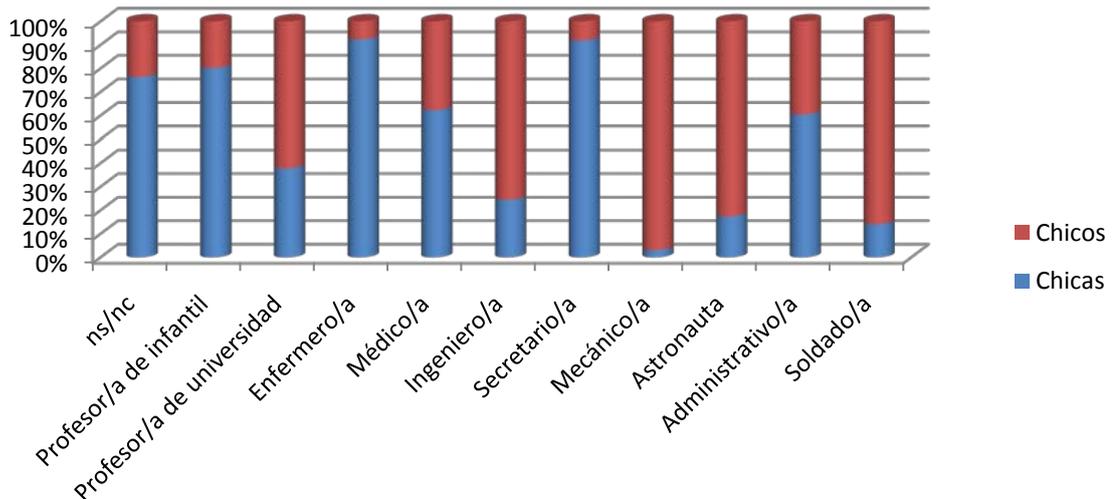


Gráfico 32.1: Profesiones preferidas (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

La socialización dentro del rol femenino provoca que existan condicionantes que causan la segregación vertical, barreras invisibles que se perfilan ya desde la adolescencia. Así se ve que 15% de las jóvenes eligió la profesión de profesora de infantil, pero sin embargo solamente un 2,3% marcó la opción de profesora de universidad. En el campo de la salud a primera vista no se cumplió lo expuesto anteriormente, pero viendo los datos más detenidamente no deja de notarse el sesgo de género. Es cierto que hubo más chicas que eligieron convertirse en médicas (7%) antes que en enfermeras (5,8%), contradiciendo así en principio la teoría de la segregación vertical, pero hay que tener en cuenta también otro aspecto: El cuidado se ha atribuido siempre a la mujer, y así se ve que ambas opciones han tenido mucho éxito en las repuestas de las chicas. Pero sin embargo se observa que la profesión de enfermero apenas fue elegida por chicos (0,5%), centrándose su interés casi exclusivamente en el escalón profesional más alto, el de los médicos (4,2%), en caso de introducirse en el campo del cuidado.

Analizando cada uno de los casos por separado (Tabla 32.1 y Tabla 32.2) se observan diferencias en las preferencias por ciertas profesiones (en Attendorn por ejemplo hay más chicos que eligieron ser ingenieros que en el caso de Salamanca, pero eso se explica al ser una zona que tiene una fuerte industria automovilística), pero se siguen cumpliendo básicamente las elecciones estereotipadas, confirmando lo expuesto anteriormente.

Bloque IV: La proyección del futuro y la influencia del género

	ns/nc	Prof./a de infantil	Prof./a de univ.	Enf.o/a	Médico/a	Ing.o/a	Secret.o/a	Mecánico/a	Astronauta	Admin.o/a	Soldado/a
Chicas	5,12%	32,39%	6,25%	10,80%	15,91%	4,55%	9,09%	0%	1,70%	8,52%	5,68%
Chicos	1,84%	9,82%	9,20%	1,84%	11,66%	12,27%	1,23%	12,88%	7,98%	6,13%	25,15%

Tabla 32.2: Profesiones preferidas (Estudio de caso Salamanca)

	ns/nc	Prof./a de infantil	Prof./a de univ.	Enf.o/a	Médico/a	Ing.o/a	Secret.o/a	Mecánico/a	Astronauta	Admin.o/a	Soldado/a
Chicas	3,25%	29,27%	2,44%	13,82%	12,20%	12,20%	14,63%	1,63%	0,81%	8,94%	0,81%
Chicos	0,64%	4,46%	5,10%	0%	4,46%	32,48%	0,64%	27,39%	3,82%	4,46%	16,56%

Tabla 32.3: Profesiones preferidas (Estudio de caso Attendorn)

Muy llamativa en ambos casos resulta el porcentaje tan alto de chicas que eligen ser profesoras de infantil (32,4% en Salamanca y 29,3% en Attendorn), mientras que la opción de profesora de universidad no llegó a alcanzar ni mucho menos los mismos porcentajes en las alumnas (6,25% en Salamanca y 2,4% en Attendorn). También me parece significativo que en Salamanca solamente hubo un 1,8% de los chicos que marcó que se identifica con la profesión de enfermero y que en Attendorn ninguno de los chicos marcara esta opción, siendo una de las más votadas por las chicas.

La representación gráfica de los resultados de ambos casos y de forma desagregada resulta ilustrativa a la hora de comprobar la desigual distribución de la elección profesional, que se produce según el sexo de los y las jóvenes encuestados/as (Gráfico 32.2 y Gráfico 32.3).

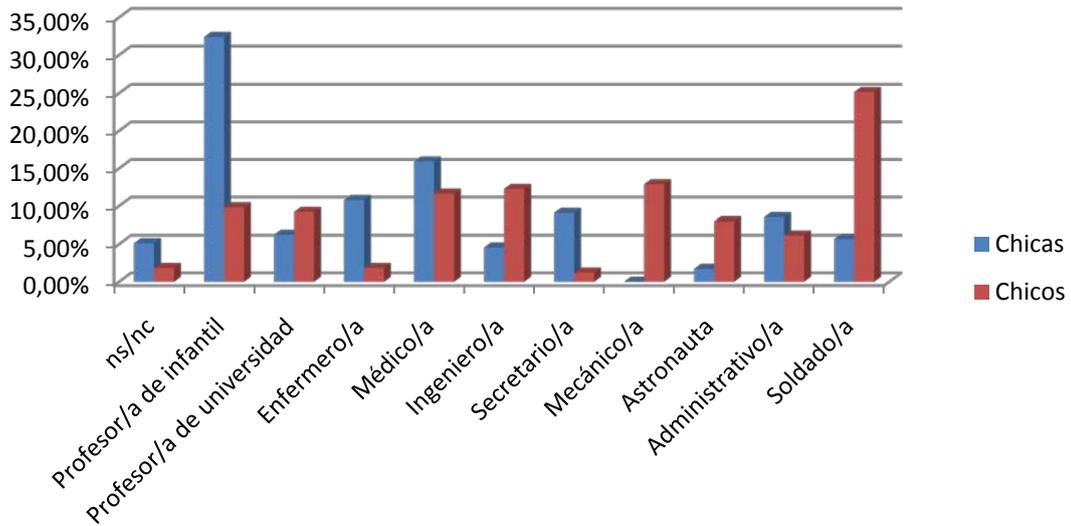


Gráfico 32.2: Profesiones preferidas (Estudio de caso Salamanca)

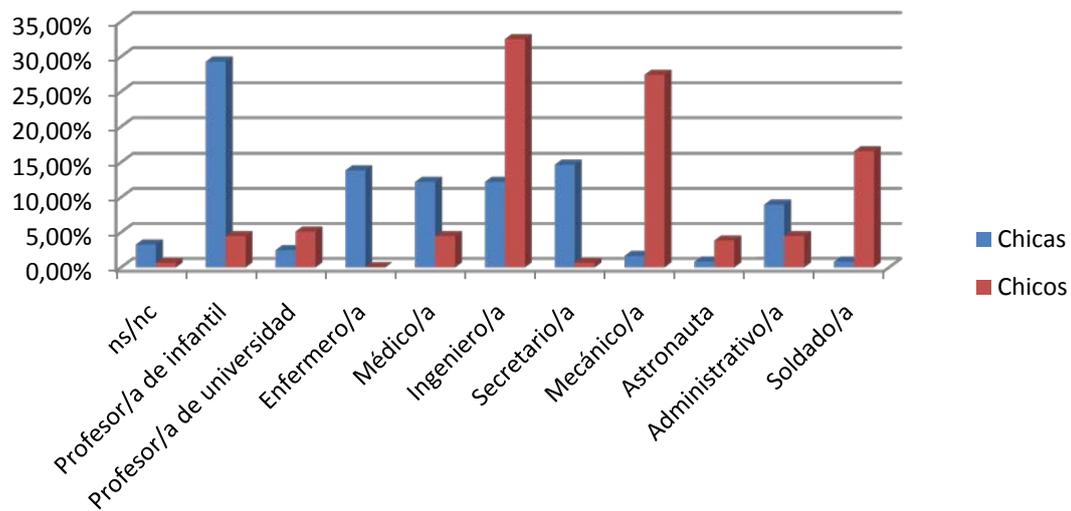


Gráfico 32.3: Profesiones preferidas (Estudio de caso Attendorn)

Las respuestas obtenidas en esta pregunta confirmaron una elección profesional bastante estereotipada, anunciando la continuidad de la segregación profesional a nivel horizontal como vertical en la próxima generación adulta. Un estudio realizado por el Instituto de la Mujer titulado “El sesgo de género en el sistema educativo, su repercusión en las áreas de matemáticas y tecnología en secundaria (THEANO)” apunta que “la decisión de escoger itinerarios científico-técnicos o de otro tipo forma parte del proceso de construcción de la propia identidad, de afirmación/negación de un sistema

de valores, normas y expectativas¹⁰⁰, y que va por ello mucho más allá de una simple elección de un itinerario educativo o profesional. El hecho de que se produzca una segregación tan clara en las preferencias laborales de las chicas y los chicos encuestados/as es a la vez síntoma y germen del género, porque apunta a la presencia como a la perpetuación de un sistema patriarcal, que parece estar más arraigado de lo que se podía sospechar en un primer momento.

2.3.4.6 Excedencia por cuidado de hijos

En la pregunta número 32 se le planteó al alumnado encuestado en Salamanca y en Attendorn, si le gustaría cogerse una excedencia por cuidado de un hijo en un futuro.

Según los datos obtenidos de ambos casos conjuntamente (Tabla 34.1) se ve que el 65,4% del total de los y las jóvenes encuestados/as sí querría pausar en su trabajo para dedicarse al cuidado de los hijos, el 4,7% piensa que no lo haría y el 29,9% no lo ha pensado todavía (Gráfico 34.1).

	Sí	No	No lo ha pensado	Total
Chicas	34,09%	1,45%	12,76%	48,30%
Chicos	31,34%	3,23%	17,12%	51,70%
Total	65,43%	4,68%	29,89%	100%

Tabla 34.1: Deseo de cogerse una excedencia por cuidado de hijos en un futuro (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

¹⁰⁰ VV.AA; El sesgo de género en el sistema educativo. Sus repercusiones en las áreas de matemáticas y tecnología en secundaria (THEANO); Instituto de la Mujer; Madrid; 2008; p. 11

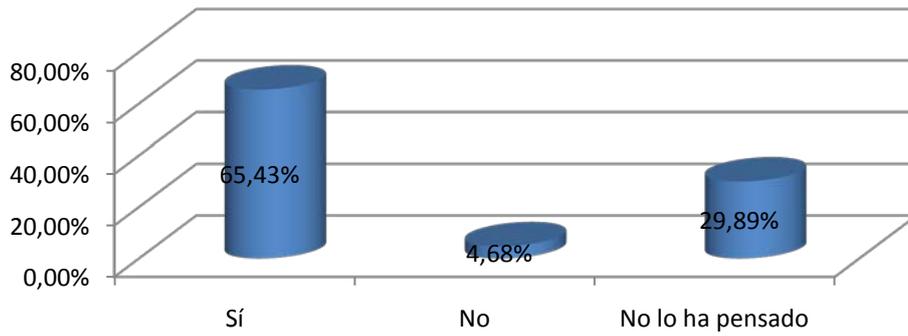


Gráfico 34.1: Deseo de cogerse una excedencia por cuidado de hijos en un futuro (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Desagregando y comparando estos datos por sexos (Tabla 34.1) se observa que hay una diferencia de menos de tres puntos entre los chicos y las chicas que estarían dispuestos/as a pedirse una excedencia (el 34,1% de las chicas y el 31,3% de los chicos), y en el caso del alumnado que dijo que no quería interrumpir su trabajo por el cuidado de hijos hay poca diferencia entre las chicas y los chicos (1,7 puntos). Sin embargo se ve un cambio en las y los adolescentes que no han pensado todavía en esta cuestión. Con un 12,8% de las chicas y un 17,1% de los chicos se produce una diferencia de 4,3 puntos, denotándose una mayor despreocupación por parte de los chicos en este tema.

En el recuento de las respuestas por casos se ve más claramente la diferencia entre los resultados obtenidos en las dos ciudades (Tabla 34.2 y Tabla 34.3).

	Sí	No	No lo ha pensado
Chicas	80,68%	1,70%	17,61%
Chicos	76,07%	4,29%	19,63%
Total	78,47%	2,95%	18,58%

Tabla 34.2: Deseo de cogerse una excedencia por cuidado de hijos en un futuro (Estudio de caso Salamanca)

	Sí	No	No lo ha pensado
Chicas	56,10%	4,88%	39,02%
Chicos	44,59%	8,28%	47,13%
Total	49,64%	6,79%	43,57%

Tabla 34.3: Deseo de cogerse una excedencia por cuidado de hijos en un futuro (Estudio de caso Attendorn)

Lo primero que llama la atención es la discrepancia que se observa respecto a los dos casos. Los y las adolescentes encuestados en Salamanca están más dispuestos a dedicarse al cuidado de sus hijos, renunciando durante un tiempo al trabajo remunerado, porque el 78,5% se declaró a favor de esta opción, mientras que en el alumnado de Attendorn fueron menos de la mitad (el 49,6%) los que pensaban disfrutar de una excedencia en un futuro. Es una diferencia llamativa que llega a casi 30 puntos de diferencia, tal como se puede apreciar en los gráficos 34.2 y 34.3.

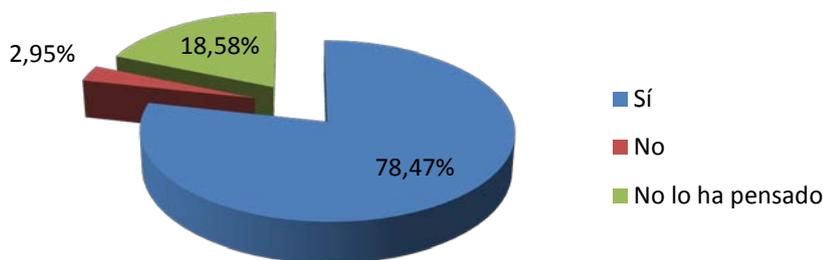


Gráfico 34.2: Deseo de cogerse una excedencia por cuidado de hijos en un futuro (Estudio de caso Salamanca)

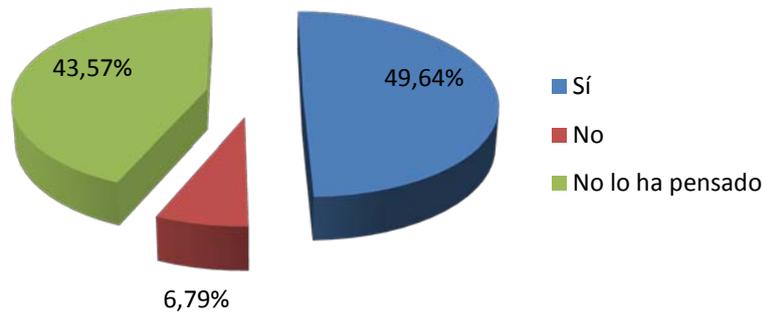


Gráfico 34.3: *Deseo de cogerse una excedencia por cuidado de hijos en un futuro (Estudio de caso Attendorn)*

Esta discrepancia se confirma, aunque de forma menos pronunciada, en las personas que han respondido que no se quieren acoger a esta medida (2,9% en Salamanca y 6,8% en Attendorn), pero donde se vuelve a producir un dato bastante llamativo es en el alumnado que ha respondido que todavía no se ha planteado esta cuestión. En la capital salmantina solamente responde de esta manera un 18,6% de las y los encuestadas/os, mientras que en Alemania no es nada menos de un 43,6%, produciéndose de nuevo una diferencia considerable de 25 puntos.

Desglosando los resultados obtenidos en cada caso también por sexos (Tabla 34.2 y Tabla 34.3) vemos que en el estudio de caso de Salamanca se produce una diferencia menor entre las respuestas dadas por las chicas y chicos en el caso de afirmar la pregunta, que en el caso de Attendorn, ya que en el caso de la ciudad española se produjeron 4,6 puntos de diferencia, mientras que en la ciudad alemana fueron 11,5. También en las demás opciones se observa que la diferencia entre las respuestas de las y los jóvenes varía menos en el caso de los y las salmantinos/as encuestados/as que en el caso del alumnado de la ciudad alemana. Así responde por ejemplo, en el caso de Attendorn, un 47,1% de los chicos que no ha pensado todavía si le gustaría cogerse una excedencia por el cuidado de un hijo, mientras que en el caso de las chicas es el 39,0%. Sin embargo en el caso de Salamanca solamente se produce una diferencia de dos puntos en las respuestas de ambos sexos (el 17,6% de las chicas, frente al 19,6% de los chicos).

En definitiva se ve una diferencia importante entre ambos casos, sea en la respuesta general del alumnado, sea en la distribución por sexos.

2.3.4.7. La pareja ideal

En la pregunta número 37 se le pidió al alumnado encuestado en las ciudades de Salamanca y Attendorn, que marcaran las tres características, que más les gustaría en su pareja¹⁰¹.

Viendo los datos conjuntos de ambos casos (Tabla 34.1), resulta interesante contrastar las respuestas emitidas por cada uno de los sexos. Tal como se puede observar también en el Gráfico 34.1, hay algunas cualidades que les resultan muy importantes a ambos sexos. Así se ve que las chicas y los chicos desean en casi igual medida que su pareja sea cariñosa, honesta y responsable.

Sin embargo resultó más importante para los chicos que para ellas, que su pareja fuese inteligente y guapa (produciéndose diferencias de aproximadamente cinco puntos), mientras que las chicas mostraron más interés en que su pareja fuese comprensivo y que las protegiera (con diferencias de dos a tres puntos, respecto a los porcentajes de los chicos).

	ns/nc	Inteligente	Guapo/a	Qué le proteja	Comprensivo/a	Dominante	Qué se sacrifique por ella / él	Fuerte	Responsable	Decidido/a	Honesto/a	Cariñoso	Otros
Chicas	0,65%	4,74%	6,62%	3,07%	6,73%	0,27%	1,72%	0,59%	5,28%	0,59%	7,16%	10,45%	0,43%
Chicos	0,32%	9,69%	11,90%	0,43%	4,58%	0,22%	0,65%	0,38%	4,52%	1,08%	7,86%	9,96%	0,11%
Total	0,97%	14,43%	18,52%	3,50%	11,31%	0,49%	2,37%	0,97%	9,80%	1,67%	15,03%	20,41%	0,54%

Tabla 34.1: Características de la pareja ideal (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

¹⁰¹ Las opciones, entre las que pudieron elegir las y los adolescentes fueron: Inteligente, guapo/a, que me proteja, comprensivo/a, dominante, que se sacrifique por mi, fuerte, responsable, decidido/a, honesto/a y cariñoso/a

Bloque IV: La proyección del futuro y la influencia del género

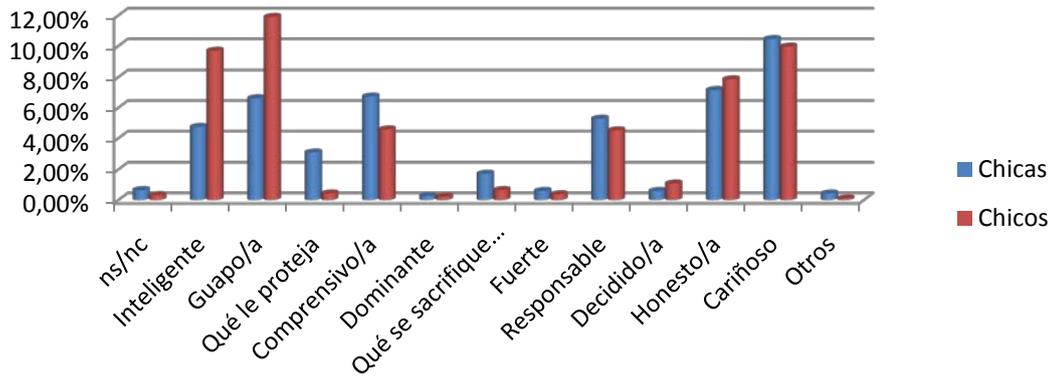


Gráfico 34.1: Características de la pareja ideal (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)

Analizando cada uno de los casos de forma separada (Tabla 34.2 y Tabla 34.3) se observan similitudes, porque se ve que en ambos casos es más importante para los chicos que para las chicas, que su pareja sea guapa e inteligente. Pero en el caso de Attendorn se ve una diferencia de porcentajes entre las y los adolescentes más acusada en estas respuestas, que en el caso de Salamanca. Así es por ejemplo llamativo que en la ciudad alemana solamente hubiera un 5,2% de chicas que manifestó que preferiría que su pareja fuese inteligente, mientras que un 18,9% de los chicos respondió de esta manera. En el caso de Salamanca también se produjo una discrepancia entre las respuestas, pero mucho menos pronunciada (de cinco puntos y medio).

En el caso de la belleza sin embargo se observa que se produce una diferencia más grande entre los porcentajes de las chicas y los chicos en el casos salmantino (diez puntos), que en el de la ciudad alemana (cinco puntos y medio).

	ns/nc	Inteligente	Guapo/a	Qué le proteja	Comprensivo/a	Dominante	Qué se sacrifique por ella / él	Fuerte	Responsable	Decidido/a	Honesto/a	Cariñoso	Otros
Chicas	1,70%	13,07%	11,17%	7,20%	12,88%	0,76%	4,55%	0,95%	13,26%	2,08%	7,20%	24,43%	0,76%
Chicos	1,23%	18,61%	21,68%	1,02%	7,36%	0,20%	2,25%	0,61%	11,66%	3,89%	7,36%	23,93%	0,20%
Total	1,47%	15,84%	16,43%	4,11%	10,12%	0,48%	3,40%	0,78%	12,46%	2,99%	7,28%	24,18%	0,48%

Tabla 34.2: Características de la pareja ideal (Estudio de caso Salamanca)

Bloque IV: La proyección del futuro y la influencia del género

	ns/nc	Inteligente	Guapo/a	Qué le proteja	Comprensivo/a	Dominante	Qué se sacrifique por ella / él	Fuerte	Responsable	Decidido/a	Honesto/a	Cariñoso	Otros
Chicas	0,81%	5,15%	17,34%	5,15%	15,45%	0,27%	2,17%	1,63%	7,59%	0,00%	25,75%	17,62%	1,08%
Chicos	0,00%	18,90%	24,42%	0,64%	10,40%	0,64%	0,21%	0,85%	5,73%	0,21%	23,35%	14,44%	0,21%
Total	0,41%	12,03%	20,88%	2,90%	12,93%	0,46%	1,19%	1,24%	6,66%	0,11%	24,55%	16,03%	0,65%

Tabla 34.3: Características de la pareja ideal (Estudio de caso Attendorn)

La característica ganadora para ambos sexos en el caso de Attendorn es la honestidad, mientras que el alumnado del caso de Salamanca declaró que lo más importante era que su pareja era cariñosa. Pero aunque el porcentaje del alumnado que puso énfasis en el cariño fuese más alto en Salamanca, se ve que las y los adolescentes de ambas ciudades valoran mucho el hecho de que su pareja les muestre su afecto, mientras que la honestidad despierta bastante menos interés en las y los jóvenes de la ciudad española que en la alemana (produciéndose en la honestidad 17,3 puntos de diferencia entre ambos casos). Estos datos vienen reflejados de forma ilustrativa en los Gráficos 34.2 y 34.3, en los que se contrastan las respuestas de los chicos y las chicas de cada uno de los casos, de forma desagregada por sexos.

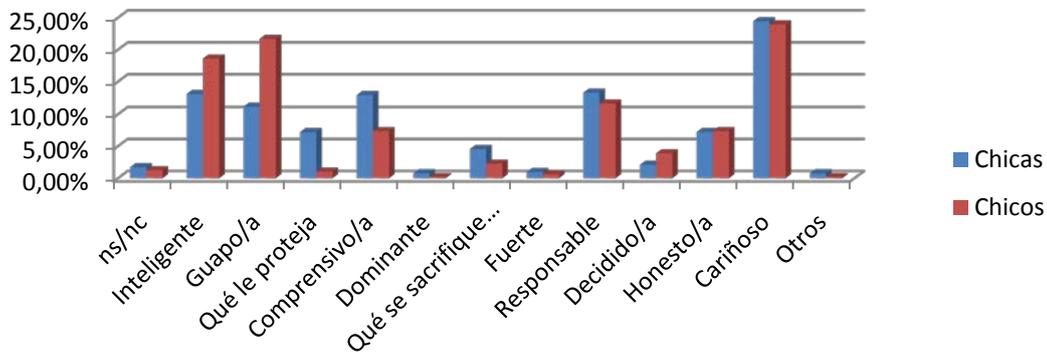


Gráfico 34.2: Características de la pareja ideal (Estudio de caso Salamanca)

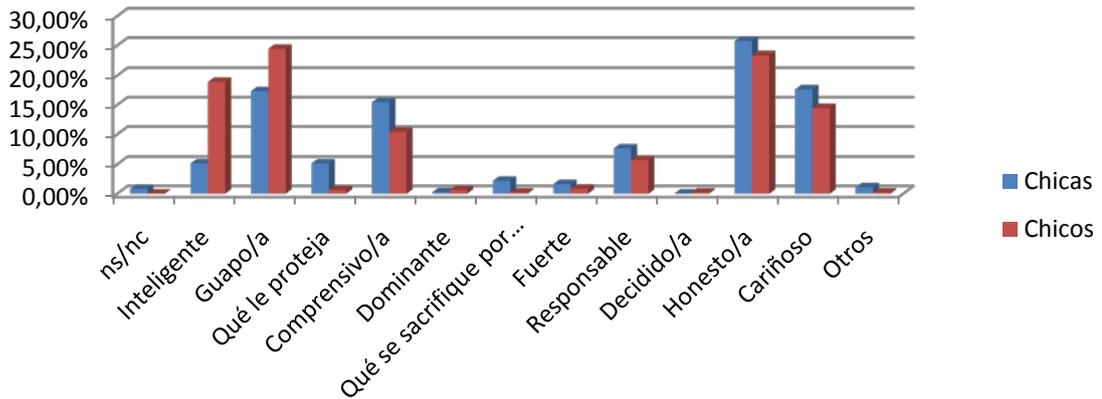


Gráfico 34.3: Características de la pareja ideal (Estudio de caso Attendorn)

La responsabilidad es una cualidad que resultó ser más valorada entre las y los jóvenes del caso salmantino (12,5%) que en el caso de Attendorn (6,7%), produciéndose en ambos casos una ligera preferencia por parte de las chicas por esta característica.

Más claramente se observa, que en ambos casos son las chicas las que valoran más que su pareja sea comprensiva, produciéndose una diferencia entre los sexos de cinco puntos en el caso de Attendorn y de cinco puntos y medio en el caso de la capital salmantina.

Llamativo resulta también que en ambos casos se produjera un porcentaje de respuestas de chicas que respondió que le gustaría que su pareja la protegiese (7,2% en el caso de Salamanca, y 5,2% en el caso de Attendorn), mientras que apenas hubo chicos que eligieron esta opción.

Viendo los resultados de esta pregunta se ve que hay ciertas cualidades que son importantes para todos/as, como es por ejemplo el cariño, y que son deseadas por ambos sexos en igual medida.

También hay algunas características en las que se observan diferencias entre los casos, pero sin embargo no entre los sexos, como son por ejemplo la honestidad y la responsabilidad. El hecho de que existan diferencias entre los casos, pero no entre los sexos dentro de cada caso, parece indicar que se trata de diferencias culturales, pero no de un síntoma de la presencia de estereotipos sexistas.

Pero también hay cualidades en las que se producen diferencias a la hora de analizar las respuestas de forma desagregada por sexos, como sucede por ejemplo con la inteligencia, la belleza, la comprensión y la actitud protectora. Así mostraron los resultados que hubo más chicas que chicos, para las que era más importante que su pareja fuese comprensiva y protectora, mientras hubo más chicos preferían tener novias guapas e inteligentes (aunque estas dos características también le resultaron importantes a ellas).

El hecho de que hubiera chicas que respondieron que deseaban sentirse protegidas por sus parejas, mientras que en el caso de los chicos esta opción apenas tuvo éxito, me parece indicativo de que el modelo relacional, en algunos casos, todavía está basado en una concepción patriarcal. En esta dirección también apunta el estudio del Instituto de la Mujer “Imaginario cultural, construcción de identidades de género y violencia: formación para la igualdad en la adolescencia”, cuando el equipo de investigación llega a la conclusión de que:

“se mantienen los mitos sobre las posiciones de los sujetos en las relaciones amorosas, que prescriben que ellas sean más cariñosas y que ellos deban asumir la responsabilidad de la protección”¹⁰².

También creo que en esta misma dirección apunta (aunque no se produjeran diferencias muy pronunciadas) que más chicas respondieran que consideran importantes que su pareja sea comprensiva y responsable, porque ambas son cualidades que facilitan considerablemente una convivencia pacífica y el bienestar familiar, en caso de perseguir un modelo tradicional de familia en el que es el hombre el encargado de asegurar la economía de la familia (responsabilidad), y es el que determina si puede existir o no una armonía familiar (comprensión). En este sentido también incide el ya citado estudio cuando concluye que:

“A pesar de los cambios sociales, de la real igualdad de capacidades entre los sexos y de la creencia en una igualdad cultural y social, las percepciones que

¹⁰² AA.VV: Imaginario cultural, construcción de identidades de género y violencia: formación para la igualdad en la adolescencia; Instituto de la Mujer; Madrid; 2008; p. 288

los y las adolescentes tienen de sus posiciones en las relaciones afectivo-sexuales, continúan ajustándose a los estereotipos y roles de género”¹⁰³.

¹⁰³ Imaginario cultural, construcción de identidades de género y violencia; op. cit.; p. 291

3. CONCLUSIONES

El principal elemento socializador para niños/as y jóvenes es la familia, pero no es el único. Los mensajes transmitidos a través de la cultura, los medios de comunicación, el discurso político y el imaginario cultural también tienen un calado hondo. Todas estas ideas y mensajes influyen a la hora de que una persona asuma una mentalidad más o menos igualitaria o que crea en una dicotomía entre mujeres y hombres. El estudio realizado ha mostrado que los estereotipos sexistas están lejos de haber desaparecido en los y las jóvenes, y que todavía queda mucho camino por recorrer si queremos conseguir una sociedad realmente simétrica. Los resultados han sido, cuanto menos preocupantes, haciendo pedazos la engañosa sensación de seguridad con la que nos arropamos, ya que en los casos estudiados todavía se percibe la tierra movediza sobre la que nos movemos y que amenaza con tragarse los valores igualitarios.

Estos resultados hacen que tenga sentido la búsqueda y el perfeccionamiento de herramientas para trabajar en la erradicación de la discriminación por género. Respecto a los/las niños/as y jóvenes tenemos una oportunidad importante para contrarrestar los discursos sexistas, creando y viviendo espacios formativos en los que reinen valores igualitarios que estén marcados por el respeto y la tolerancia. Podemos aprovechar el hecho de que el alumnado pasa gran parte del día en la escuela o con tareas relacionadas con ella, y utilizar ese tiempo para educar en valores, aparte de transmitir contenidos. Más que las palabras convencen los hechos, y la escuela nos presta una plataforma adecuada, para convivir de forma igualitaria y educar con el ejemplo.

Pero uno de los problemas que nos encontramos es que los valores que se transmiten a través de la enseñanza reglada, no siempre son intencionados y transmitidos de forma consciente, sino que vemos que el currículum oculto tiene un peso mucho mayor de lo que se podría sospechar en un primer momento, ya que es muy creíble para el alumnado, por resultar de las convicciones profundas que tiene el/la docente. El currículum oculto no difunde palabras vacías y creídas a medias, sino actúa desde la fuerza que tienen los valores asimilados como propios, transmitidos a través de comportamientos y actitudes, e influye así en el desarrollo y la formación de la identidad de los individuos que están al cargo del profesor o de la profesora. Por eso me parece fundamental que la formación no solamente se restrinja a los niños y a los jóvenes, sino que se inviertan también tiempo y recursos en la formación de los formadores, para que los propios transmisores de valores actúen desde una convicción

profunda y no simplemente repitiendo un discurso que esté bien visto sin identificarse realmente con él. La igualdad no se puede propagar solo de palabra, ya que el mensaje queda hueco si este principio no es vivido desde un convencimiento profundo; la educación es un proceso integral, que afecta a todo el ser, desde su esencia hasta su capa más superficial.

Respecto a las hipótesis iniciales me quedé bastante sorprendida en más de una ocasión y el proyecto me ha ido fascinando cada vez más, al descubrir que las ideas de las que partí se iban cumpliendo de forma muy clara o porque al contrario se produjeran respuestas bastante diferentes a las esperadas.

Los resultados que avalan la primera hipótesis, según la cual el alumnado encuestado sigue creyendo en roles estáticos de mujeres y hombres, conforme al dictado del patriarcado, fueron realmente aplastantes en un primer momento. Se les dio a las y los jóvenes la posibilidad de elegir entre varias cualidades para describir a las mujeres y a los hombres, siendo las opciones exactamente iguales para ambos sexos. El resultado fue muy evidente, porque se produjo un gran consenso acerca de que los hombres eran sobre todo fuertes, seguros y autoritarios, mientras que en el caso de las mujeres destacaron la sensibilidad, la belleza y la afectividad. De esta manera se cumplieron en ambas ciudades los estereotipos que marca el género, y el alumnado dibujó una imagen de los sexos, que encaja perfectamente con los roles tradicionalmente atribuidos a hombres y mujeres. Este resultado me parece realmente preocupante, porque, aunque se esperara que siguieran vigentes algunos estereotipos sexistas, es aterrador ver que esta sospecha se confirma con esta firmeza y sin dejar mucho margen a explicaciones alternativas.

Al analizar algunas cualidades más en profundidad, respecto a la histeria y a la paciencia quedó patente que las y los jóvenes asociaban esta característica en mayor medida con la mujer, confirmando de esta manera la visión estereotipada que se pudo observar a través de las características que habían elegido como típicamente femeninas y masculinas. Pero resultó esperanzador ver que no en todos los casos se ratificó esa visión sexista, porque se produjeron resultados diferentes en el caso de la irascibilidad y del trato cariñoso con los niños (que se trata en la hipótesis tercera). Respecto a la irascibilidad se vio que en el caso de Attendorn todavía hubo más adolescentes que confirmaron que los hombres se enfadaban con más facilidad, tal como cabría esperar

según una concepción patriarcal de los sexos, pero en el caso de Salamanca no se cumplió lo observado en la ciudad alemana. Hubo más alumnas y alumnos que opinaron que las mujeres eran más irascibles, en vez de atribuir esta característica a los hombres.

En cuanto a esta hipótesis se advirtió que los y las jóvenes encuestados/as siguen clasificando a hombres y mujeres según características que recuerdan a las enseñanzas de Rousseau, pero por otro lado se vio también que este orden no está del todo firme, tal como se pudo apreciar al analizar algunos puntos en más profundidad. Pero aún así, en esta faceta que fue tratada de forma tan poco sutil, no me esperaba que se pudiera detectar el sesgo de género hasta el punto que lo pudimos observar, y creo que es un dato que debería de ponernos en alerta.

La segunda hipótesis, según la cual se sospechaba que el alumnado de Attendorn tenía ideas más igualitarias que el salmantino, no se cumplió. Al contrario se vio que en muchas de las cuestiones planteadas se produjeron respuestas bastante más sexistas por parte del alumnado alemán que participó en la encuesta, sobre todo en las preguntas que eran muy evidentes. Un ejemplo muy plástico de ello fue la opinión que manifestaron tener los y las adolescentes de Attendorn, acerca de si los coches y el fútbol eran cosas de hombres, de mujeres o de ambos sexos por igual.

Los coches y el fútbol tradicionalmente se han entendido como un dominio masculino, disfrutando estos temas además en ambas países de una gran popularidad y constituyendo temas de conversación, fetiche y ocio. Que los y las jóvenes consideran que se trata de una tierra de hombres, fue confirmado con una mayoría bastante aplastante en el caso de Attendorn, mientras que en la ciudad salmantina solamente una tercera parte de ese porcentaje dijo, que consideraba que los coches y el fútbol eran cosas de hombres. Esa diferencia en los porcentajes me resultó realmente sorprendente, pero este no fue el único caso en el que el alumnado salmantino respondió de manera menos sexista, que el alumnado de Attendorn. Sus opiniones reflejaron, al menos a primera vista, una mayor concienciación acerca del discurso igualitario que está siendo tan potente en el momento actual en España, y que parece haber calado algo en las mentes del alumnado encuestado en la capital salmantina.

Aún así pienso, que no es un dato que permita que nos podamos relajar, porque no siempre coinciden la percepción y el comportamiento, tal como apunta un informe reciente del Instituto de la Mujer:

“La teoría ha permitido lograr grandes avances (...). Pero como todo cambio social, desde que se inicia hasta que se asume y normaliza necesita recorrer una serie de estadios de transición. Y precisamente en esa transición están inmersas las sociedades modernas: se conoce el ideal, pero la realidad es todavía bien distinta¹⁰⁴”.

Aunque las respuestas del alumnado salmantino respecto a varias cuestiones ofrezcan datos esperanzadores, considero que no se debe de bajar la guardia y que es importante seguir trabando con niños/as y jóvenes para continuar y afianzar la labor iniciada.

También la tercera hipótesis, que afirmaba que el rol de cuidadora era más arraigado en las chicas adolescentes que en los chicos de su misma edad, albergó sorpresas. La madre que cuida amorosamente de sus hijos y de su familia encaja perfectamente en el rol que le vendría asignado tradicionalmente a la mujer, pero respecto a la opinión de las y los jóvenes acerca de quién es más cariñoso con los niños, se produjeron resultados que no cabía esperar en un primer momento. Sí que es cierto, que la gran mayoría de los y las adolescentes de ambas ciudades defendieron, que la actitud afectuosa hacia los más pequeños no depende del sexo, sino de cada persona en particular, pero lo sorprendente fue que la mayor parte del porcentaje que no concordaba con esta idea igualitaria, respondía que eran los hombres y no las mujeres, los más cariñosos con los niños. En este sentido no solamente no se confirmó una idea estereotipada, sino que se dio la vuelta a la idea de la mujer que muestra su afecto y cuida de los demás de forma incondicional, para dar paso al hombre cariñoso que exterioriza y vive de forma clara su amor hacia los niños.

Este aspecto también se vio confirmado por el hecho de que los resultados apuntan a que los chicos parecen estar dispuestos a vivir una nueva paternidad, alejada de la imagen del padre distante y autoritario, que apenas forma parte de la vida de su prole y jamás cambiaría pañales o acunaría a su bebé. Este cambio se pudo apreciar en varios momentos del estudio. Se les planteó por ejemplo a las y los jóvenes la cuestión de si el padre debería de estar presente en la sala de partos cuando nace su hijo. Las respuestas a esta pregunta fueron interesantes, porque se vio que las chicas eran más partidarias de

¹⁰⁴ Tratamiento y representación de las Mujeres en las teleseries emitidas por las cadenas de ámbito nacional; op.cit. pp. 172-173

que lo decidiera el padre sin exigirlo, mientras que hubo una clara tendencia por parte de los chicos a darlo como algo por supuesto. Parece que los chicos encuestados están cada vez menos dispuestos a asumir el rol de padre espectador, y que quieren formar parte desde el principio de la vida de sus futuros hijos.

Esta tendencia también se observa, en el caso salmantino, por la postura que adoptaron los chicos al declarar, prácticamente en la misma medida que las chicas, que les gustaría cogerse una excedencia por hijos en el futuro. Sin embargo, en la ciudad alemana, aparte de ser menor el porcentaje general del alumnado que tiene la intención de pausar en su trabajo para dedicarse durante un tiempo de forma exclusiva al cuidado de sus hijos, también se observan diferencias entre los sexos. Hubo claramente más chicas que chicos que dijeron que se acogerían a esta opción, reproduciendo de esta manera un modelo más tradicional de la distribución de las tareas entre hombres y mujeres, que en el caso de Salamanca.

La hipótesis de que los chicos encuestados tienen más dificultades a la hora de compartir y revelar sus sentimientos y de mostrarse empáticos, que las chicas de su misma edad, quedó confirmada. Para advertir cómo se comunican y relacionan las y los jóvenes con los demás, se les planteó si preguntarían a su amigo/a si le pasaba algo, al verlo/la más serio/a de lo habitual. Prácticamente todas las chicas respondieron que sí y la gran mayoría de los chicos también afirmó esta pregunta, pero sin embargo hubo, sobre todo en el caso de Attendorn, algunos chicos que negaron rotundamente que se acercaría a su compañero/a para expresar su preocupación por él o ella. También me parece significativo que, aunque en porcentajes pequeños, hayan sido casi exclusivamente chicos los que dijeron que no hablarían con su amigo/a, confirmando de esta manera el estereotipo del hombre duro, que no comparte ni sus sentimientos propios, ni los de los demás.

Pero más claramente se ve esta tendencia en los resultados obtenidos al plantearle al alumnado si hablaría con sus amigos/as si ellos/as mismos/as tuvieran un problema. Los datos revelaron, que las chicas se comunican con mucha mayor facilidad con su grupo de pares para desahogarse y compartir sus preocupaciones, que los chicos. Las reglas del género dejan huella en la capacidad comunicativa de las y los adolescentes, disfrutando las chicas de una mayor libertad a la hora de expresar sus sentimientos,

mientras que los chicos parecen seguir siendo más limitados y condenados a resolver sus problemas en mayor medida en solitario.

Relacionado con este aspecto también está el hecho de que se produjo un porcentaje mayor de chicos que de chicas que respondió que les daba vergüenza llorar delante de otras personas. En el caso de que eso sucediera delante del mejor amigo o de la mejor amiga se observó una cohibición menos pronunciada, pero donde muy claramente se vio fue en el momento de tener que enfrentarse a esa erupción de sus sentimientos delante de toda la clase. En este supuesto hubo también muchas chicas que respondieron que se sentirían avergonzadas, pero el porcentaje de los chicos fue visiblemente superior. Estamos entonces ante otro indicativo que apunta a que sigue existiendo una socialización sexista, que marca de qué manera pueden exteriorizar o no sus sentimientos las mujeres y los hombres, y que condena a los chicos a sobrellevar una vida interior mucho más aislada y solitaria, de lo que sucede en el caso de las chicas.

En la quinta hipótesis se proponía que el alumnado que ha participado en la encuesta consideraría que lo relacionado con las labores del hogar corresponde sobre todo a la mujer. En este caso se produjeron resultados que apuntaron a que esta confirmación resulta cierta, pero con variaciones significativas en ambas ciudades, porque en el caso de Attendorn hubo un porcentaje muy alto que opinaba que el trabajo casero era una responsabilidad de la mujer, mientras que en Salamanca fueron menos las y los alumnas/os que defendieron esta postura. Resulta muy llamativa la diferencia entre ambos casos, porque se vio de nuevo que las y los jóvenes de Attendorn respondieron de forma más estereotipada que las chicas y chicos de Salamanca.

Más uniformes fueron los datos obtenidos en ambas ciudades respecto a quien es más habilidoso en la preparación de las comidas, porque las y los adolescentes de ambos casos confirmaron la concepción clásica, cuya tendencia se observó respecto a las labores del hogar. El alumnado encuestado manifestó que opinaba que la cocina era un dominio predominantemente femenino, agravando de esta manera el peligro a que las mujeres de la siguiente generación adulta, igualmente tendrán que enfrentarse a una sociedad que considera normal, que ellas asuman una doble jornada de trabajo, combinando el trabajo remunerado con el casero.

La sexta hipótesis, que afirma que la segregación profesional se está difuminando en la población adolescente, no se ha confirmado. Respecto a los datos sobre las profesiones con las que más se identificaban las alumnas y los alumnos, se confirmó que el “techo de cristal” y la segregación laboral horizontal no se forman solamente por trabas y condicionantes tangibles, sino también en gran medida por la socialización dentro de un rol, porque se puede deducir de los datos obtenidos en la encuesta, que las perspectivas profesionales de las y los jóvenes ya quedan limitadas y dirigidas en una dirección determinada desde la adolescencia, por la concepción que tienen de su propio sexo. Las profesiones preferidas de las chicas fueron, en este orden, profesora de infantil, médica, enfermera y secretaria, mientras que las de los chicos fueron: Ingeniero, soldado y mecánico. Viendo este resultado queda patente la segregación horizontal, dividiendo el mercado laboral en profesiones feminizadas y masculinizadas.

La segregación vertical también se aprecia viendo por ejemplo que los chicos, de adentrarse en el campo de la salud, casi exclusivamente elegían la profesión de médico, enfocándose así directamente al máximo nivel profesional dentro del mismo, mientras que en el caso de las chicas, aunque igualmente hubiera muchas que querían convertirse en médicas, también hubo un porcentaje alto que optaba por la enfermería.

También la importancia que le atribuyen los chicos y las chicas a ganar un buen sueldo en el futuro, es indicativa de que se pueda producir más fácilmente o no una división profesional por sexos, porque si el sueldo femenino se sigue considerando como complementario, restándole importancia frente al masculino, es más probable que las mujeres no inviertan el mismo interés y/o esfuerzo en conseguir un buen empleo y que antepongan otras responsabilidades (como por ejemplo las labores del hogar, el cuidado de los familiares etc.) a su progreso laboral.

Por eso se le planteó al alumnado si le daba importancia al hecho de ganar mucho dinero en un futuro, y se produjeron diferencias significativas entre los dos casos. Las y los jóvenes de la ciudad alemana consideraron bastante importancia tener un buen sueldo en el futuro, siendo ello una preocupación por parte de los chicos y de las chicas en casi igual medida, mientras que al alumnado del caso salmantino este aspecto le pareció menos trascendente en general. Además, a diferencia del caso de Attendorn, dentro de los porcentajes del alumnado salmantino se pudieron observar diferencias entre las respuestas de las chicas y de los chicos. Con los datos obtenidos a través de la

encuesta se ve que para los chicos de Salamanca, resulta mucho más significativo ganar mucho dinero en un futuro que para las chicas, lo cual refleja una estructura más tradicional de la distribución de las funciones dentro de la sociedad en el caso salmantino.

Respecto a la séptima y última hipótesis, según la cual a los chicos les cuesta más pedir y/o aceptar ayuda que a las chicas, se le plantearon dos situaciones violentas al alumnado, consistiendo la primera en una ofensa verbal y la segunda en una agresión física, con el condicionante de que su pareja estuviera presente en el momento de producirse las mismas.

En cuanto a la ofensa verbal se vio que la mayoría de las alumnas y alumnos prefería tomar las riendas ellos/ellas mismos/as, y solucionar la situación sin involucrar a nadie más, pero, de no ser así, se observaba claramente una mayor tendencia por parte de las chicas de pedir y aceptar una ayuda externa, que en el caso de los chicos. En el segundo supuesto, al estar expuestos/as a una agresión física, hubo un porcentaje importante del alumnado que respondió de forma estereotípica, al confirmar las chicas que recurrirían a su pareja u otra persona que estuviera accesible para buscar apoyo y ayuda, mientras que los chicos preferían resolver el conflicto sin que se inmiscuyera nadie.

Parece confirmarse de esta manera que, según va aumentando el grado de violencia y peligrosidad, los chicos se ven en mayor medida con la necesidad de mostrarse fuertes y resolutivos, sin que quieran hacer partícipes a los demás y permitir que les presten apoyo, mientras que las chicas ven como normal, recurrir a la ayuda de otras personas que les puedan ayudar y/o protegerlas. De esta manera se puede confirmar que los chicos están expuestos a una peligrosidad mayor en su vida diaria, por el simple hecho de sentir que tienen que ser autónomos y fuertes, por lo cual se ve que este rol estereotípico no solamente les puede mutilar en su desarrollo emocional, sino también pone en un serio peligro su integridad física.

El papel de la educación en valores igualitarios, es clave a la hora de conseguir una verdadera simetría entre mujeres y hombres, porque al atacar a los valores patriarcales desde el germen, se convierte en el mejor antídoto contra el género. No podemos dejar escapar esta posibilidad de oro que se nos presenta para cambiar las ideas obsoletas, que han conseguido distorsionar nuestra percepción del mundo, de las

relaciones y, en definitiva, de nosotros/as mismos/as. Vivir engañados/as con el fin de mantener unas estructuras de poder anacrónicas, no resulta beneficioso para ninguno de los sexos, porque el encarcelamiento en un rol determinado, le exige un tributo alto a ambos.

Estoy sorprendida y preocupada a la vez por los resultados obtenidos en este estudio, porque no me esperaba que los estereotipos sexistas fueran tan vigentes en la población adolescente de los dos casos. Pero por otro lado no pierdo la fe en la fuerza de la educación, que puede servir para abrir nuestras mentes, y que es capaz de dotarnos de herramientas para enfrentarnos al mundo con un sentido crítico, pero a la vez positivo y optimista, que nos hace ser conscientes, de que cada vez que tomamos una decisión, damos un nuevo impulso a la hora de determinar el rumbo que toman nuestras sociedades.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Acaso, M., Nuere, S.; El currículum oculto visual: aprender a obedecer a través de la imagen; Arte, Individuo y Sociedad, vol. 17 (2005)
- Ahmed, S., The Cultural politics of emotion, Edinburgh. University Press, Edinburgh, 2004
- Alberdi, I. y Matas, N., violencia doméstica: Informe sobre los malos tratos a mujeres en España, Colección de Estudios Sociales, Núm. 10, Fundación la Caixa, 2002
- Badinter, E., Por mal camino, Alianza, Madrid, 2004
- Badinter, E., XY. La identidad masculina, Alianza, Madrid, 1993
- Barbera, E., Estereotipos de género: construcción de las imágenes de las mujeres y los hombres, en: Fernández, J. (coord.), Género y sociedad, Pirámide, Madrid, 1998
- Beauvoir, S. de, El segundo sexo, prólogo a la edición española de Teresa López Pardina, traducción de Alicia Martorell, 1a ed. Madrid, Cátedra, 2005, 904 p
- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E., El normal caos del amor, El Roure, Barcelona, 1998
- Bennett, J., The enchantment of modern life: Attachments, crossings, and ethics, Princeton University Press, Princeton, 2001
- Bordieu, P., La dominación masculina, Anagrama, Barcelona, 2000
- Burin, M. y Meler, I., Varones, género y subjetividad femenina, Paidós, Barcelona, 2000
- Butler, J., El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad, Paidós, México, 1999
- Callirgos, J.C., ¿El otoño del patriarca?, en: Lomas, C. (comp.), ¿Todos los hombres son iguales? Identidades masculinas y cambios sociales, Paidós-Contextos, Barcelona, 1996
- Carrillo Siles, B.; Importancia del currículum oculto en el proceso de enseñanza-aprendizaje; ISSN Dep. legal: GR 2922/2007 nº 14; Granada 2009
- CIDE/Instituto de la mujer; Mujeres en cargos de representación del Sistema Educativo, Ed. Instituto de la Mujer (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales; Madrid, 2004
- Coller, X., Estudios de caso, Colección “Cuadernos Metodológicos”, núm. 30, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2000, Madrid
- Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW), Naciones Unidas, 1979
- Corsi, J., Violencia masculina en la pareja, Paidós, Buenos Aires, 1995

- Díaz- Aguado, M. J., *Adolescencia, sexismo y violencia de género*, Papeles del Psicólogo, nº 84, 2003, pp. 35-44
- Díaz-Aguado, M. J., *La construcción de la igualdad y la prevención de la violencia contra la mujer desde la educación secundaria*, Instituto de la Mujer, Madrid, 2000
- Diez Gutiérrez, E. J., *El género de la violencia en los videojuegos y el papel de la escuela*, Revista de Educación, nº 342, 2007, pp. 127-146
- Fisas, V., *El sexo de la violencia. Género y cultura de la violencia*, Icaria, Barcelona, 1998
- Frisch, M., *Homo faber*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, erste Auflage 1977, 205 p
- Frisch, M., *Stiller*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, erste Auflage 1973, 448p
- Gerring, J., *Case Study Research. Principles and practices*; Cambridge University Press, 2007, New York
- Giddens, A., *La transformación de la intimidad: Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Cátedra, Madrid, 1995
- Kaufman, M., *Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres*, en: Valdés, T. y Olavarría, J. (eds.), *Masculinidades: poder y crisis*, Isis Internacional-Flacso, Santiago de Chile, 1997
- Kimmel, M., *Masculinidades globales: restauración y resistencia*, en: Sánchez Palencia e Hidalgo, J. C. (eds.), *Masculino plural: Construcciones de la masculinidad*, Universidad de Lleida, Lleida, 2001
- Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género
- Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres
- Lips, H.M., *Sex and gender: an introduction*, Mayfield Publishing, California, 1993
- Lorente, M., *Violencia de género, educación y socialización: acciones y reacciones*, Revista de Educación, nº 342, 2007, pp. 19-35
- Madanes, C., *Violencia masculina*, Juan Granica D.L., Barcelona, 1997
- Marqués, J. V. y Osborne, R., *Sexualidad y sexismo*, Fundación Universitaria Empresa, Madrid, 1991
- Martínez Benlloch, I.; *Cuerpo, sexualidad, amistad y amor*; en: VV.AA; *Imaginario cultural, construcción de identidades de género y violencia: formación para la igualdad en la adolescencia*; Instituto de la Mujer; Madrid; 2008

- Murillo, S., Un gesto político frente a la violencia contra las mujeres, *Revista de Educación*, nº 342, 2007, pp. 167-187
- Parsons, T., *Family, socialization and interaction processes*, Glencoe Illinois, ED The Free Press, 1960
- Pérez Grande, M.D.; *La violencia de género. Prevención Educativa*; Papeles Salmantinos de Educación 8; Salamanca, 2007
- Pescador, E., Masculinidades y población adolescente, en: Primeras jornadas estatales sobre la condición masculina, Jerez, 2001
- Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades (2008-2011)
- Porter, L., *Behaviour in schools. Theory and practice for teachers*, Open University Press, Buckingham, 2000
- Reinicke, K., Los hombres frente al III milenio. Una comparación europea, Conferencia en el congreso “Educación para el presente sin violencia: construir una cultura de paz”, Universidad de La Laguna, Canarias, 2003
- Rousseau, J. J.; Emilio, [prólogo, Jerónimo Muñoz] México, D.F. : Dirección General de Publicaciones, 1976, 2 v
- Sáenz Rodríguez, M., *Materiales para prevenir la violencia contra las mujeres desde el marco educativo: Unidad didáctica para Educación Secundaria*, Ed. Nausicaä Edición Electrónica, S.L., 2005
- Scott, J.W., *Gender and the Politics of History*, 1999, Columbia University Press; Revised edition, 1999, New York, 242 p
- Stoller, R.J., *Sex and Gender, Volume I: On the Development of Masculinity and Femininity*: 1, Karnac Books; New edition, May 1984, London, 400 p
- Subirats, M., *La educación como perpetuadora de un sistema de desigualdad: La transmisión de estereotipos en el sistema escolar*, *Infancia y Sociedad*, 10 pp., 1991
- Subirats, M., *Las mujeres en el sistema educativo*, CIDE/Instituto de la mujer; 2001
- Torres, J.; *El currículum oculto*; Ediciones Morata, S.L; Madrid; 1991; 217 p
- Unger, R. K. y Crawford, M., *Women and gender: a feminist psychology*, McGraw-Hill, New York, 2000
- Unger, R. K., *Handbook of the psychology of women and gender*, John Wiley, New York, 2001
- Urruzola, M.J., *Guía no sexista dirigida a chicas*, Ed. Maite Canal, 1992
- VV.AA, *El papel de la violencia en el aprendizaje de las masculinidades*, *Revista de Educación*, nº 342, 2007, pp. 103-125

- VV.AA, Elige bien: un libro sexista no tiene calidad, en: Cuadernos de Educación No-sexista, nº 4, Instituto de la Mujer/Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 1996
- VV.AA, *La prevención de la violencia contra las mujeres desde la educación: investigaciones y actuaciones educativas públicas y privadas*, Revista de Educación, nº 342, pp. 189-209
- VV.AA, La transmisión de los modelos femeninos y masculinos en los libros de enseñanza obligatoria, Instituto de la mujer/Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 2000
- VV.AA., *La violencia hacia las mujeres y hacia otras personas percibidas como distintas a la norma dominante: El caso de los centros educativos*, Revista de Educación, nº342, pp. 61-68
- VV.AA.; Mujeres y hombres en España”; INE; Madrid; 2010
- VV.AA.; Tratamiento y representación de las Mujeres en las teleseries emitidas por las cadenas de televisión de ámbito nacional; Instituto de la Mujer (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales); Madrid; 2007
- VV.AA.; Widening Women’s Work in Information and Communication Technology; European Comission; 2004; disponible en <http://ftu-namur.org>
- VV.AA: Imaginario cultural, construcción de identidades de género y violencia: formación para la igualdad en la adolescencia; Instituto de la Mujer; Madrid; 2008
- VV.AA: Infancia, televisión y género. Guía para la elaboración de contenidos no sexistas en programas infantiles de televisión; Instituto de la Mujer e IORTVE; Madrid; 2005
- VV.AA: Informe salud y género 2005; Observatorio de la Salud de la Mujer / Ministerio de Sanidad y Consumo; Madrid; 2006
- VV.AA; *¿Qué permanece oculto del currículum oculto? Las identidades de género y de sexualidad en la educación física*; Revista Iberoamericana de educación nº 39 (2005)
- VV.AA; El sesgo de género en el sistema educativo, su repercusión en las áreas de matemáticas y tecnología en secundaria (THEANO); Instituto de la Mujer; Madrid, 2008
- VV.AA; Mujeres y hombres en España 2010; INE; Madrid; 2010
- VV.AA; Usos del tiempo, estereotipos, valores y actitudes; Instituto de la Mujer (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales); Madrid; 2007

Worsham, L., Going postal: pedagogic violence and the schooling of emotion, en: Giroux, H. y Myrsiades, K. (eds.), Beyond the corporate university: culture and pedagogy in the new millennium, Rowman & Littlefield, New York, 2001

Young, M. y Willmott, P., Family and kinship in East London, Harmondsworth, Penguin Books, 1962 (imp. 1969)

ANEXO 1: Cuestionario en español

- 1) **Edad:** _____ años
- 2) **Sexo:**
 - a) Femenino
 - b) Masculino
- 3) **Curso:**
 - a) 2º ESO
 - b) 3º ESO
 - c) 4º ESO
- 4) **Tipo de colegio/ instituto:**
 - a) Público
 - b) Concertado
- 5) **¿Cuántas hermanas tienes?** _____
- 6) **¿Cuántos hermanos tienes?** _____
- 7) **¿Profesión de la madre?** _____
- 8) **¿Profesión del padre?** _____
- 9) **¿Con quién vives?**
 - a) Madre y padre
 - b) Padre
 - c) Madre
 - d) Padre con nueva pareja
 - e) Madre con nueva pareja
 - f) Con otras personas. ¿Quiénes?

- 10) **¿Quién es más cariñoso/a con los niños?**
 - a) Los hombres
 - b) Las mujeres
 - c) Depende de la persona y no del sexo
- 11) **¿Debería un hombre estar en la sala de partos cuando nazca su hijo?**
 - a) Por supuesto que sí
 - b) No
 - c) Si él quiere sí
 - d) Quizás
- 12) **Si alguien me ofendiera y yo tuviera pareja:**
 - a) Recurriría siempre a mi pareja para que me defendiera
 - b) Preferiría defenderme solo/a, y no mezclar a mi pareja en el conflicto
 - c) Me molestaría que mi pareja se inmiscuyera en el conflicto
 - d) Otra respuesta. ¿Cuál?

- 13) **Si alguien me agrediera físicamente y yo tuviera pareja:**
 - a) Recurriría siempre a mi pareja para que me defendiera
 - b) Preferiría defenderme solo/a, y no mezclar a mi pareja en el conflicto
 - c) Me molestaría que mi pareja se inmiscuyera en el conflicto
 - d) Otra respuesta. ¿Cuál?

14) *¿Qué importancia tiene para ti ganar mucho dinero en el futuro?*

- a) Muy importante
- b) Importante
- c) No muy importante
- d) Nada importante

15) *Un embarazo indeseado es asunto de:*

- a) La mujer
- b) El hombre
- c) De ambos

16) *Los coches y el futbol son cosas de:*

- a) Las mujeres
- b) Los hombres
- c) De ambos

17) *Las labores de la casa son responsabilidad de:*

- a) La mujer
- b) El hombre
- c) De ambos

18) *¿Quién debería tener la última palabra cuando hay que tomar una decisión en la familia?*

- a) El padre
- b) La madre
- c) Los hijos
- d) Madre y padre conjuntamente
- e) Toda la familia

19) *¿Quieres casarte en un futuro?*

- a) Sí
- b) No
- c) Quizás

20) *¿A quién le haces más caso?*

- a) A tu madre
- b) A tu padre
- c) A ambos por igual

21) *¿Quién sabe cocinar mejor?*

- a) Las mujeres
- b) Los hombres
- c) Ambos sexos por igual

22) *Marca 3 cualidades que consideres típicamente masculinas:*

- a) Fuerza
 - b) Abnegación
 - c) Ambición
 - d) Capacidad de decisión
 - e) Seguridad
 - f) Afectividad
 - g) Autoridad
 - h) Sensibilidad
 - i) Belleza
 - j) Tranquilidad
 - k) Otra. ¿Cuál?
-

23) **Marca 3 cualidades que consideres típicamente femeninas:**

- a) Fuerza
 - b) Abnegación
 - c) Ambición
 - d) Capacidad de decisión
 - e) Seguridad
 - f) Afectividad
 - g) Autoridad
 - h) Sensibilidad
 - i) Belleza
 - j) Tranquilidad
 - k) Otra. ¿Cuál?
-

24) **¿Con cuál de estos bailes te identificas más?**

- a) Ballet clásico
- b) Hip Hop
- c) Danza contemporánea
- d) Reguetón
- e) Con ninguno

25) **¿Te gustaría ser delegado/a de clase?**

- a) Sí
- b) No

26) **¿Te interesa la política?**

- a) Sí, mucho
- b) Sí, un poco
- c) No mucho
- d) Nada

27) **¿Te gustaría ser presidente/a de España?**

- a) Sí
- b) No
- c) No lo he pensado

28) **¿Quién te gustaría más como delegado/a de clase?**

- a) Un chico
- b) Una chica
- c) Me da igual

29) **¿Cuánto tiempo inviertes en el cuidado de tu cuerpo al día (higiene, arreglarte etc.)?**

- a) Menos de una hora
- b) 1-2 horas
- c) 2-3 horas
- d) Más de 3 horas

30) **¿Cuántas horas pasas a la semana con el ordenador?**

- a) Menos de 2 horas
- b) 2-5 horas
- c) 5-10 horas
- d) Más de 10 horas

- 31) *¿Cuál es la profesión con la que te podrías identificar más fácilmente?*
- a) Profesor/a de infantil
 - b) Profesor/a de universidad
 - c) Enfermero /a
 - d) Médico/a
 - e) Ingeniero/a
 - f) Secretario/a
 - g) Mecánico/a
 - h) Astronauta
 - i) Administrativo/a
 - j) Soldado
- 32) *¿Te gustaría cogerte una excedencia (un tiempo sin trabajar) para cuidar a tus hijos/as cuando los tuvieras?*
- a) Sí
 - b) No
 - c) No lo he pensado
- 33) *¿Quién se enfada más fácilmente?*
- a) Las mujeres
 - b) Los hombres
 - c) Ambos sexos por igual
- 34) *¿Quién se pone más fácilmente histérico/a?*
- a) Las mujeres
 - b) Los hombres
 - c) Ambos sexos por igual
- 35) *¿Si vieses que un/a amigo/o está más serio de lo normal le preguntarías se le preocupa algo?*
- a) Sí
 - b) No
 - c) Depende. ¿De qué?
-
- 36) *¿Te gustaría tener hijos?*
- a) Sí
 - b) No
 - c) No lo he pensado
- 37) *¿Cómo te gustaría que fuese tu pareja? Marca sólo las 3 opciones que para ti sean más importantes:*
- a) Inteligente
 - b) Guapo/a
 - c) Que me proteja
 - d) Comprensivo/a
 - e) Dominante
 - f) Que se sacrifique por mi
 - g) Fuerte
 - h) Responsable
 - i) Decidido/a
 - j) Honesto/a
 - k) Cariñoso/a
 - l) Otras. ¿Cuáles?
-

- 38) *¿Hablas con tus amigos/as cuando tienes un problema?*
- a) Siempre o casi siempre
 - b) Muchas veces
 - c) Pocas veces
 - d) Nunca o casi nunca
- 39) *¿Quién es más paciente?*
- a) Las mujeres
 - b) Los hombres
 - c) Ambos sexos por igual
- 40) *¿Tu pareja debería ser más alto/a que tú?*
- a) Sí
 - b) No
 - c) Me da igual
- 41) *¿Te daría vergüenza que tu mejor amigo/a te viese llorar?*
- a) Sí
 - b) No
- 42) *¿Te daría vergüenza que tus compañeros/as de clase te viesen llorar?*
- a) Sí
 - b) No
- 43) *¿Cuánto tiempo sueles ver la televisión al día?*
- a) Menos de 1 hora
 - b) 1-2 horas
 - c) 2-3 horas
 - d) Más de 3 horas
- 44) *¿Qué programas te gusta ver en la televisión? (Marca las 2 opciones que más te gusten)*
- a) Noticias
 - b) Series
 - c) Documentales
 - d) Deportes
 - e) Realities
 - f) Películas
 - g) Programas musicales
 - h) Programas de corazón
 - i) Otros. ¿Cuáles?
-

Anexo II: Cuestionario en alemán

- 1) **Alter:** _____ Jahre
- 2) **Geschlecht:**
 - a. weiblich
 - b. männlich
- 3) **Klasse:**
 - a. 8
 - b. 9
 - c. 10
- 4) **Schultyp:**
 - a. Gymnasium
 - b. Realschule
 - c. Hauptschule
- 5) **Wie viele Schwestern hast du?** _____
- 6) **Wie viele Brüder hast du?** _____
- 7) **Beruf der Mutter?** _____
- 8) **Beruf des Vaters?** _____
- 9) **Bei wem wohnst du?**
 - a. Vater und Mutter
 - b. Vater
 - c. Mutter
 - d. Vater und seiner neuen Partnerin
 - e. Mutter und ihrem neuen Partner
 - f. bei anderen Personen, bei wem?

- 10) **Wer geht liebevoller mit Kindern um?**
 - a. Männer
 - b. Frauen
 - c. Das ist von der Person und nicht vom Geschlecht abhängig.
- 11) **Sollte ein Mann im Kreißsaal dabei sein, wenn sein Kind geboren wird?**
 - a. ja, selbstverständlich
 - b. nein
 - c. Wenn er möchte, ja.
 - d. vielleicht
- 12) **Wenn ich einen festen Freund / eine feste Freundin hätte und mich jemand beleidigt,**
 - a. würde ich immer auf meinen Freund / meine Freundin zurückgreifen, damit er / sie mich verteidigt.
 - b. würde ich mich lieber selber verteidigen und meinen Freund / meine Freundin nicht in den Konflikt verwickeln.
 - c. würde es mich stören, wenn sich mein Freund / meine Freundin einmischen würde.
 - d. andere Antwort: welche?

13)

- 14) Wenn ich einen festen Freund / eine feste Freundin hätte und mich jemand körperlich angreift,**
- a. würde ich immer auf meinen Freund / meine Freundin zurückgreifen, damit er / sie mich verteidigt.
 - b. würde ich mich lieber selber verteidigen und meinen Freund / meine Freundin nicht in den Konflikt verwickeln.
 - c. würde es mich stören, wenn sich mein Freund / meine Freundin einmischen würde.
 - d. andere Antwort: welche?
-
- 15) Wie wichtig ist es für dich, in der Zukunft viel Geld zu verdienen?**
- a. sehr wichtig
 - b. wichtig
 - c. nicht sehr wichtig
 - d. überhaupt nicht wichtig
- 16) Eine ungewollte Schwangerschaft ist:**
- a. Frauensache
 - b. Männersache
 - c. Geht beide in gleichem Maße etwas an.
- 17) Autos und Fußball sind:**
- a. Frauensache
 - b. Männersache
 - c. Geht beide in gleichem Maße etwas an.
- 18) Hausarbeit ist:**
- a. Frauensache
 - b. Männersache
 - c. Geht beide in gleichem Maße etwas an.
- 19) Wer sollte bei einer wichtigen Entscheidung in der Familie das letzte Wort haben?**
- a. Vater
 - b. Mutter
 - c. die Kinder
 - d. Mutter und Vater gemeinsam
 - e. die ganze Familie
- 20) Möchtest du mal heiraten?**
- a. ja
 - b. nein
 - c. vielleicht
- 21) Auf wen hörst du eher?**
- a. auf deine Mutter
 - b. auf deinen Vater
 - c. auf beide
- 22) Wer kann besser kochen?**
- a. Frauen
 - b. Männer
 - c. Frauen und Männer gleich gut

23) *Wähle bitte 3 Eigenschaften aus, die du als typisch männlich ansiehst:*

- a. Stärke
 - b. Selbstlosigkeit
 - c. Ehrgeiz
 - d. Entscheidungsfreudigkeit
 - e. Selbstsicherheit
 - f. Gefühlsbetontheit
 - g. Autorität
 - h. Sensibilität
 - i. Schönheit
 - j. Gelassenheit
 - k. andere: welche?
-

24) *Wähle bitte 3 Eigenschaften aus, die du als typisch weiblich ansiehst:*

- a. Stärke
 - b. Selbstlosigkeit
 - c. Ehrgeiz
 - d. Entscheidungsfreudigkeit
 - e. Selbstsicherheit
 - f. Gefühlsbetontheit
 - g. Autorität
 - h. Sensibilität
 - i. Schönheit
 - j. Gelassenheit
 - k. andere: welche?
-

25) *Mit welchem dieser Tänze könntest du dich am ehesten identifizieren?*

- a. Ballett
- b. Hip Hop
- c. moderner Tanz
- d. Regaetton
- e. mit keinem

26) *Wärst du gerne Klassensprecher/in?*

- a. ja
- b. nein

27) *Interessiert dich die Politik?*

- a. ja, sehr
- b. ja, ein bisschen
- c. nicht so sehr
- d. nein

28) *Wärst du gerne Bundeskanzler/in?*

- a. ja
- b. nein
- c. Darüber habe ich noch nicht nachgedacht.

29) *Wen findest du besser als Klassensprecher?*

- a. einen Jungen
- b. ein Mädchen
- c. Ist mir egal.

- 30) *Wieviel Zeit investierst du täglich in die Körperpflege (Hygiene und Pflege)?*
- a. weniger als eine Stunde
 - b. 1-2 Stunden
 - c. 2-3 Stunden
 - d. mehr als 3 Stunden
- 31) *Wie viele Stunden bist du in der Woche am Computer?*
- a. weniger als 2 Stunden
 - b. 2-5 Stunden
 - c. 5-10 Stunden
 - d. mehr als 10 Stunden
- 32) *Mit welchem Beruf kannst du dich am ehesten identifizieren?*
- a. Grundschullehrer/in
 - b. Universitätsprofessor/in
 - c. Krankenschwester/Krankenpfleger
 - d. Arzt / Ärztin
 - e. Ingenieur/in
 - f. Sekretär/in
 - g. Mechaniker/in
 - h. Astronaut/in
 - i. Verwaltungsbeamter/beamtin
 - j. Soldat/in
- 33) *Würdest du gerne in der Zukunft eine Zeit in der Arbeit aussetzen, um bei deinen Kindern zu bleiben?*
- a. ja
 - b. nein
 - c. Darüber habe ich noch nicht nachgedacht.
- 34) *Wer wird leichter wütend?*
- a. Frauen
 - b. Männer
 - c. Das ist von der Person und nicht vom Geschlecht abhängig.
- 35) *Wer wird leichter hysterisch?*
- a. Frauen
 - b. Männer
 - c. Das ist von der Person und nicht vom Geschlecht abhängig.
- 36) *Du bemerkst, dass ein/e Freund/in von dir ernster als sonst ist. Fragst du sie/ihn, ob ihn/sie etwas bekümmert?*
- a. ja
 - b. nein
 - c. Das kommt darauf an. Auf was?
-
- 37) *Möchtest du mal Kinder haben?*
- a. ja
 - b. nein
 - c. Darüber habe ich noch nicht nachgedacht.

- 38) *Wie sollte dein/e Partner/in sein? Wähle bitte die 3 wichtigsten Eigenschaften aus:*
- a. intelligent
 - b. gutaussehend
 - c. dass er/sie mich beschützt
 - d. verständnisvoll
 - e. dominant
 - f. dass er/sie sich für mich aufopfert
 - g. stark
 - h. verantwortungsbewusst
 - i. entscheidungsfreudig
 - j. ehrlich
 - k. liebevoll
 - l. andere: welche?
-
- 39) *Redest du mit deinen Freunden/innen über deine Probleme?*
- a. immer oder fast immer
 - b. oft
 - c. selten
 - d. nie oder fast nie
- 40) *Wer ist geduldiger?*
- a. Frauen
 - b. Männer
 - c. Das ist von der Person und nicht vom Geschlecht abhängig.
- 41) *Sollte dein/e Partner/in größer sein als du?*
- a. ja
 - b. nein
 - c. Das ist mir egal.
- 42) *Wäre es dir peinlich, wenn dich dein/e bester/e Freund/in weinen sehen würde?*
- a. ja
 - b. nein
- 43) *Wäre es dir peinlich, wenn dich deine Klassenkameraden weinen sehen würden?*
- a. ja
 - b. nein
- 44) *Wie lange siehst du am Tag fern?*
- a. weniger als eine Stunde
 - b. 1-2 Stunden
 - c. 2-3 Stunden
 - d. mehr als 3 Stunden
- 45) *Welche Programme siehst du am liebsten? (Wähle bitte 2 der Möglichkeiten aus)*
- a. Nachrichten
 - b. Serien
 - c. Dokumentarfilme
 - d. Sport
 - e. Reality Shows
 - f. Spielfilme
 - g. Musikprogramme
 - h. Klatschprogramme
 - i. andere: welche?

ANEXO 3: Índice de Tablas y Gráficos

Tabla 1.1: Atribución del tema “coches y fútbol” a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	38
Gráfico 1.1: Atribución del tema “coches y fútbol” a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	38
Tabla 1.2: Atribución del tema “coches y fútbol” a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)	39
Tabla 1.3: Atribución del tema “coches y fútbol” a un sexo determinado (Estudio de caso Attendorn)	39
Gráfico 1.2: Atribución del tema “coches y fútbol” a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)	40
Gráfico 1.3: Atribución del tema “coches y fútbol” a un sexo determinado (Estudio de caso: Attendorn)	40
Tabla 2.1: Atribución del trato cariñoso con los niños a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	41
Gráfico 2.1: Atribución del trato cariñoso con los niños a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	41
Tabla 2.2: Atribución del trato cariñoso con los niños a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)	42
Tabla 2.3: Atribución del trato cariñoso con los niños a un sexo determinado (Estudio de caso Attendorn)	42
Gráfico 2.2: Atribución del trato cariñoso con los niños a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)	42
Gráfico 2.3: Atribución del trato cariñoso con los niños a un sexo determinado (Estudio de caso Attendorn)	43
Tabla 3.1: Atribución de las labores de la casa a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	44
Gráfico 3.1: Atribución de las labores de la casa a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	44
Tabla 3.2: Atribución de las labores de la casa a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)	45
Tabla 3.3: Atribución de las labores de la casa a un sexo determinado (Estudio de caso Attendorn)	45
Gráfico 3.1: Atribución de las labores de la casa a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)	46
Gráfico 3.2: Atribución de las labores de la casa a un sexo determinado (Estudio de caso Attendorn)	46
Tabla 4.1: Atribución de ser el/la mejor cocinero/a a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	48

Gráfico 4.1: Atribución de ser el/la mejor cocinero/a a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	48
Tabla 4.2: Atribución de ser el/la mejor cocinero/a a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)	49
Tabla 4.3: Atribución de ser el/la mejor cocinero/a a un sexo determinado (Estudio de caso Attendorn)	49
Gráfico 4.2: Atribución de ser el/la mejor cocinero/a a un sexo determinado (Porcentajes totales del estudio de caso Salamanca y del estudio de caso Attendorn)	50
Tabla 5.1: Cualidades masculinas típicas (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	51
Gráfico 5.1: Cualidades masculinas típicas (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	51
Tabla 5.2: Cualidades masculinas típicas (Estudio de caso Salamanca)	52
Tabla 5.3: Cualidades masculinas típicas (Estudio de caso Attendorn)	53
Tabla 6.1: Cualidades femeninas típicas (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	54
Gráfico 6.1: Cualidades femeninas típicas (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	54
Tabla 6.2: Cualidades femeninas típicas (Estudio de caso Salamanca)	55
Tabla 6.3: Cualidades femeninas típicas (Estudio de caso Attendorn)	55
Tabla 7.1: Elección preferente de un sexo determinado para delegado/a de clase (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	56
Gráfico 7.1: Elección preferente de un sexo determinado para delegado/a de clase (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	56
Tabla 7.2: Elección preferente de un sexo determinado para delegado/a de clase (Estudio de caso Salamanca)	57
Tabla 7.3: Elección preferente de un sexo determinado para delegado/a de clase (Estudio de caso Attendorn)	57
Tabla 8.1: Atribución de la irascibilidad a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	58
Gráfico 8.1: Atribución de la irascibilidad a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	58
Tabla 8.2: Atribución de la irascibilidad a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)	59
Tabla 8.3: Atribución de la irascibilidad a un sexo determinado (Estudio de caso Attendorn)	60
Tabla 9.1: Atribución de la histeria a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Alemania conjuntamente)	60
Gráfico 9.1: Atribución de la histeria a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Alemania conjuntamente)	61

Tabla 9.2: Atribución de la histeria a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)	61
Tabla 9.3: Atribución de la histeria a un sexo determinado (Estudio de caso Alemania)	62
Gráfico 9.2: Atribución de la histeria a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)	62
Gráfico 9.3: Atribución de la histeria a un sexo determinado (Estudio de caso Attendorn)	62
Tabla 10.1: Atribución de la paciencia a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	63
Gráfico 10.1: Atribución de la paciencia a un sexo determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	63
Tabla 10.2: Atribución de la paciencia a un sexo determinado (Estudio de caso Salamanca)	64
Tabla 10.3: Atribución de la paciencia a un sexo determinado (Estudio de caso Attendorn)	64
Tabla 11.1: Atribución de la capacidad de toma de decisiones dentro de la familia a un miembro determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	67
Gráfico 11.1: Atribución de la capacidad de toma de decisiones dentro de la familia a un miembro determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	67
Tabla 11.2: Atribución de la capacidad de toma de decisiones dentro de la familia a un miembro determinado (Estudio de caso Salamanca)	68
Tabla 11.3: Atribución de la capacidad de toma de decisiones dentro de la familia a un miembro determinado (Estudio de caso Attendorn)	68
Tabla 12.1: Mayor obediencia por parte de los hijos a un progenitor determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	69
Gráfico 12.1: Mayor obediencia por parte de los hijos a un progenitor determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	69
Gráfico 12.2: Mayor obediencia por parte de los hijos a un progenitor determinado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	69
Tabla 12.2: Mayor obediencia por parte de los hijos a un progenitor determinado (Estudio de caso Salamanca)	70
Tabla 12.3: Mayor obediencia por parte de los hijos a un progenitor determinado (Estudio de caso Attendorn)	70
Tabla 13.1: Reacción ante una ofensa verbal (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	71
Gráfico 13.1: Reacción ante una ofensa verbal (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	71
Tabla 13.2: Reacción ante una ofensa verbal (Estudio de caso Salamanca)	72
Tabla 13.3: Reacción ante una ofensa verbal (Estudio de caso Attendorn)	72
Tabla 14.1: Reacción ante una agresión física (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	73
Gráfico 14.1: Reacción ante una agresión física (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	74

Gráfico 14.2: Reacción ante una agresión física (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	74
Tabla 14.2: Reacción ante una agresión física (Estudio de caso Salamanca)	75
Tabla 14.3: Reacción ante una agresión física (Estudio de caso Attendorn)	75
Tabla 15.1: Responsabilidad de un sexo determinado ante un embarazo indeseado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	77
Gráfico 15.1: Responsabilidad de un sexo determinado ante un embarazo indeseado (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	77
Tabla 15.2: Responsabilidad de un sexo determinado ante un embarazo indeseado (Estudio de caso Salamanca)	78
Tabla 15.3: Responsabilidad de un sexo determinado ante un embarazo indeseado (Estudio de caso Attendorn)	78
Gráfico 16.1: Interés por convertirse en delegado/a de clase (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	79
Tabla 16.1: Interés por convertirse en delegado/a de clase (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	79
Tabla 16.2: Interés por convertirse en delegado/a de clase (Estudio de caso Salamanca)	80
Tabla 16.3: Interés por convertirse en delegado/a de clase (Estudio de caso Attendorn)	80
Tabla 17.1: Interés por la política (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	81
Gráfico 17.1: Interés por la política (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	81
Tabla 17.2: Interés por la política (Estudio de caso Salamanca)	82
Tabla 17.3: Interés por la política (Estudio de caso Attendorn)	82
Tabla 18.1: Dedicación diaria a la higiene y el cuidado corporal (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	83
Gráfico 18.1: Dedicación diaria a la higiene y el cuidado corporal (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	84
Gráfico 18.2: Dedicación diaria a la higiene y el cuidado corporal (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	84
Tabla 18.2: Dedicación diaria a la higiene y el cuidado corporal (Estudio de caso Salamanca)	85
Tabla 18.3: Dedicación diaria a la higiene y el cuidado corporal (Estudio de caso Attendorn)	85
Tabla 19.1: Consumo semanal del ordenador (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	87
Gráfico 19.1: Consumo semanal del ordenador (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	87
Tabla 19.2: Consumo semanal del ordenador (Estudio de caso Salamanca)	88

Tabla 19.3: Consumo semanal del ordenador (Estudio de caso Attendorn)	88
Gráfico 20.1: Exteriorización de la empatía con un/a amigo/a (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	89
Tabla 20.1: Exteriorización de la empatía con un/a amigo/a (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	89
Tabla 20.2: Exteriorización de la empatía con un/a amigo/a (Estudio de caso Salamanca)	90
Tabla 20.3: Exteriorización de la empatía con un/a amigo/a (Estudio de caso Attendorn)	90
Tabla 21.1: El deseo de tener hijos/as (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	91
Gráfico 21.1: El deseo de tener hijos/as (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	91
Tabla 21.2: El deseo de tener hijos/as (Estudio de caso Salamanca)	92
Tabla 21.3: El deseo de tener hijos/as (Estudio de caso Attendorn)	92
Tabla 22.1: Facilidad a la hora de contar un problema personal a un amigo (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	93
Gráfico 22.1: Facilidad a la hora de contar un problema personal a un amigo (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	94
Tabla 22.2: Facilidad a la hora de contar un problema personal a un amigo (Estudio de caso Salamanca)	95
Tabla 22.3: Facilidad a la hora de contar un problema personal a un amigo (Estudio de caso Attendorn)	95
Tabla 23.1: Importancia de que la pareja sentimental sea más alta (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	96
Gráfico 23.1: Importancia de que la pareja sentimental sea más alta (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	96
Tabla 23.2: Importancia de que la pareja sentimental sea más alta (Estudio de caso Salamanca)	97
Tabla 23.3: Importancia de que la pareja sentimental sea más alta (Estudio de caso Attendorn)	97
Gráfico 23.2: Importancia de que la pareja sentimental sea más alta (Estudio de caso Salamanca)	98
Gráfico 23.3: Importancia de que la pareja sentimental sea más alta (Estudio de caso Attendorn)	98
Tabla 24.1: Vergüenza por llorar ante el/la mejor amigo/a (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	99
Gráfico 24.1: Vergüenza por llorar ante el/la mejor amigo/a (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	99
Tabla 24.2: Vergüenza por llorar ante el/la mejor amigo/a (Estudio de caso Salamanca)	100

Tabla 24.3: Vergüenza por llorar ante el/la mejor amigo/a (Estudio de caso Attendorn)	100
Tabla 25.1: Vergüenza por llorar delante de la clase (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	101
Gráfico 25.1: Vergüenza por llorar delante de la clase (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	101
Tabla 25.2: Vergüenza por llorar delante de la clase (Estudio de caso Salamanca)	102
Tabla 25.3: Vergüenza por llorar delante de la clase (Estudio de caso Attendorn)	102
Tabla 26.1: Consumo diario de televisión (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	103
Gráfico 26.1: Consumo diario de televisión (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	103
Tabla 26.2: Consumo diario de televisión (Estudio de caso Salamanca)	104
Tabla 26.3: Consumo diario de televisión (Estudio de caso Attendorn)	104
Tabla 27.1: Programas televisivos preferidos (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	106
Gráfico 27.1: Programas TV (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	107
Tabla 27.2: Programas televisivos preferidos (Estudio de caso Salamanca)	107
Tabla 27.3: Programas televisivos preferidos (Estudio de caso Attendorn)	108
Tabla 28.1: Presencia del padre en la sala de partos (Estudios de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	110
Gráfico 28.1: Presencia del padre en la sala de partos (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	111
Tabla 28.2: Presencia del padre en la sala de partos (Estudio de caso Salamanca)	111
Tabla 28.2: Presencia del padre en la sala de partos (Estudio de caso Attendorn)	112
Tabla 29.1: Importancia de un sueldo alto en el futuro (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	112
Gráfico 29.1: Importancia de un sueldo alto en el futuro (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	113
Tabla 29.2: Importancia de un sueldo alto en el futuro (Estudio de caso Attendorn)	113
Tabla 29.3: Importancia de un sueldo alto en el futuro (Estudio de caso Salamanca)	114
Tabla 30.1: Deseo de casarse en el futuro (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	115
Gráfico 30.1: Deseo de casarse en el futuro (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	115
Tabla 30.2: Deseo de casarse en el futuro (Estudio de caso Salamanca)	116

Tabla 30.3: Deseo de casarse en el futuro (Estudio de caso Attendorn)	116
Tabla 31.1: Deseo de convertirse en Presidente/a de España o Canciller/a alemán/a (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	118
Gráfico 31.1: Deseo de convertirse en Presidente/a de España o Canciller/a alemán/a (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	118
Tabla 31.2: Deseo de convertirse en Presidente/a de España (Estudio de caso Salamanca)	119
Tabla 31.3: Deseo de convertirse en Canciller/a alemán/a (Estudio de caso Attendorn)	119
Tabla 32.1: Profesiones preferidas (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	121
Gráfico 32.1: Profesiones preferidas (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	122
Tabla 32.2: Profesiones preferidas (Estudio de caso Salamanca)	123
Tabla 32.3: Profesiones preferidas (Estudio de caso Attendorn)	123
Gráfico 32.2: Profesiones preferidas (Estudio de caso Salamanca)	124
Gráfico 32.3: Profesiones preferidas (Estudio de caso Attendorn)	124
Tabla 34.1: Deseo de cogerse una excedencia por cuidado de hijos en un futuro (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	125
Gráfico 34.1: Deseo de cogerse una excedencia por cuidado de hijos en un futuro (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	126
Tabla 34.2: Deseo de cogerse una excedencia por cuidado de hijos en un futuro (Estudio de caso Salamanca)	126
Tabla 34.3: Deseo de cogerse una excedencia por cuidado de hijos en un futuro (Estudio de caso Attendorn)	127
Gráfico 34.2: Deseo de cogerse una excedencia por cuidado de hijos en un futuro (Estudio de caso Salamanca)	127
Gráfico 34.3: Deseo de cogerse una excedencia por cuidado de hijos en un futuro (Estudio de caso Attendorn)	128
Tabla 34.1: Características de la pareja ideal (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	129
Gráfico 34.1: Características de la pareja ideal (Estudio de casos Salamanca y Attendorn conjuntamente)	130
Tabla 34.2: Características de la pareja ideal (Estudio de caso Salamanca)	130
Tabla 34.3: Características de la pareja ideal (Estudio de caso Attendorn)	131
Gráfico 34.2: Características de la pareja ideal (Estudio de caso Salamanca)	131
Gráfico 34.3: Características de la pareja ideal (Estudio de caso Attendorn)	132